

PINTADA PARA "EL HOGAR"

¿ES... USTED?

por Juan Peláez



Fanal
DE LOHSE

Armoniosa y compleja combinación de fragancias

PRECIO $ 12

GUSTAV LOHSE A G
BERLIN
Fundada 1831

BUENOS AIRES
Sucursal Perú 375
Ventas al por mayor

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RIO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 824, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX — *Buenos Aires, 1.º de agosto de 1924* — Núm. 772

Notas y Comentarios de Actualidad

La Fecha Horrible

Se cumplen hoy diez años del día en que se desencadenó sobre el mundo la mayor calamidad que ha soportado el género humano. Jamás se han publicado estadísticas que registraran el número exacto de los muertos, heridos, mutilados y enfermos que causó la guerra. Pero sabemos que la cifra total es superior a treinta millones.

Pero si horroriza la idea de semejante carnicería, más espanta el resultado de ella. Pues la muerte horrible de treinta millones de jóvenes sólo ha servido para arruinar a las mejores naciones de Europa, perturbar al mundo entero y atrasar en muchísimos años la marcha de la civilización.

Y si este espanto y este horror sirvieran, al menos, para que en lo futuro comprendiéramos la trágica inutilidad de las guerras, señalaríamos el aniversario de hoy como una terrible lección. Mas la historia, lejos de ser una maestra y una buena consejera, sólo es testigo de que, a través de todas las épocas, la humanidad nada aprende y nada olvida.

La Revolución del Café

Estamos muy mercantilizados. Lo primero que se pregunta, cuando estalla una revolución en San Pablo, es si va a subir el precio del café. ¿Qué tiene que ver lo uno con lo otro? San Pablo es el país del café, y como una revolución puede interrumpir las exportaciones, decir revolución es lo mismo que decir la suba del café. Pero si vinculan tan estrechamente la revolución paulista al precio del café, vamos a tener que preguntarnos si se trata realmente de un movimiento militarista o de una especulación para hacer subir el café. Si fuese una especulación, la tardanza de las tropas federales en apoderarse de San Pablo no significaría sino que estaban aguardando a que subiese el café. Los generales del ejército, en lugar de estar inclinados sobre los mapas, estarían con los ojos fijos en la pizarra de la Bolsa, pendientes del momento decisivo: "¡El café ya ha subido bastante! ¡Ya es hora de apoderarse de San Pablo!" No es posible que el precio del café tenga tanto que ver con la revolución paulista. Debe haber alguna exageración de parte de los importadores de café.

Los Bloques Parlamentarios

El Congreso ya no existe; lo que existe son bloques parlamentarios. ¿Por qué no puede sesionar la Cámara? ¡Porque los bloques están sesionando! Los ciudadanos no han elegido diputados al Congreso, sino diputados al bloque.

Este sistema de los bloques hubiera debido servir para simplificar la discusión de los asuntos. Resuelta de antemano su actitud por los bloques, lo único que falta hacer es ir al recinto y votar. Pero es que lo que ha resuelto el bloque es quizá no concurrir al recinto. A veces, al llegar el momento de la votación, se levanta un bloque y se va. El asunto todavía no está maduro para la votación.

Esta manera de funcionar del Parlamento ha sido comparada con el género revista. En las revistas también todo se hace en bloque. Viene un bloque de coristas por un lado y otro por otro, y así como vinieron en bloque, bailaron en bloque, cantaron en bloque y se fueron en bloque.

Los progresos del Parlamento argentino se parecen a los progresos del teatro nacional.

Los Garitos hacen los Ladrones, y después Viven de ellos

El garito es factor importante de los fenómenos sociales de Buenos Aires. ¿Hay un empleado infiel? En épocas más románticas nos hubieran dicho: "Cherchez la femme", buscad la corista. Pero hoy, no obstante la multitud de coristas creadas por el espectáculo moderno, resulta que, en lugar de encontrar una corista, encontramos casi siempre un garito. ¿Trátase de que hoy es mayor la fuerza de fascinación del garito que la de la corista, o de que los garitos se encuentran relativamente en mayor proporción que las coristas? Probablemente, lo uno y lo otro. Pero, así como sucede que cuando hay un empleado infiel, al indagar el origen de las cosas tropezamos con un garito; también, cuando se indaga qué ha hecho un ladrón profesional de los quinientos pesos robados el día precedente, sucede que no menos de cuatrocientos cincuenta se le quedaron en un garito. La policía detuvo la semana pasada a un delincuente profesional que, habiendo logrado emplearse en una casa de comercio, cobró un cheque de seiscientos cincuenta pesos que le habían mandado depositar, y desapareció con el importe. Detenido antes de una semana, ya no le quedaba un centavo. "¿Qué has hecho del dinero?" "Anduve por los garitos..."

Los garitos hacen los ladrones, y después viven de ellos. Esto no impide que hombres socialmente respetables tengan intereses invertidos en la industria de los caballeros de industria.

Cómo se Redactan las Leyes

Dice el artículo 2º de un proyecto de ley de alquileres:

"Fíjase hasta el 30 de septiembre de 1926, como valor máximo, el 7 % bruto de la tasación para el pago de la contribución territorial de las casas habilitadas para habitación, comercio e industria, construídas, reconstruídas o refaccionadas después del 1º de enero de 1920."

Se comprende lo que se quiere decir, porque sabemos que se trata del alquiler; pero la redacción a duras penas podría ser más embrollada.

El artículo 1º dice:

"Desde la promulgación de la presente ley hasta el 30 de septiembre de 1926 no podrá cobrarse por la locación de las casas, piezas y departamentos destinados a habitación, comercio e industria, en el territorio de la República, un precio mayor que el que se pagaba por los mismos el 1º de enero de 1920."

Sin ser un modelo de redacción, esto es perfectamente inteligible.

Pero el artículo 2º contiene una excepción implícita al artículo 1º (las casas reconstruídas o refaccionadas después del 1º de enero de 1920). Hay que leer el artículo 2º para acabar de comprender el 1º.

El artículo 3º dice:

"Cuando el alquiler que regía el 1º de enero de 1920 hubiera sido establecido en un contrato, se aplicará desde la promulgación de la presente ley como valor de la locación o sublocación el que se establece en el párrafo anterior" (el 7 %).

¿Se refiere sólo a las casas reconstruídas o refaccionadas, o a cualquier casa?

El proyecto es muy simpático, pero está un poco en griego. Apresurémonos a reconocer que así son todos los proyectos, y que las leyes suelen ser peores.

En Buenos Aires Vale más el Suelo que lo que hay Encima

Ha terminado la valuación de los inmuebles de quince secciones de la Capital Federal. Arroja los siguientes resultados:

Valor del terreno, 2.200 millones.

Valor de los edificios, 1.900 millones.

Vale más el suelo que lo que hay encima.

Calculando la renta en el 7 % del total, resulta el 15 % de la edificación. Esto quiere decir que edificando en terreno de la Capital Federal se saca el 15 % de renta sobre la edificación. El mal aprovechamiento del terreno es un error de los propietarios.

He aquí un ejemplo:

El terreno vale 100 y la edificación 100. Total, 200. El 15 % sobre la edificación hace el 7 ½ sobre el total.

Edificando dos pisos en lugar de uno, el terreno vale 100 y la edificación 200. Total, 300. El 15 % sobre la edificación son 30 pesos, o sea el 10 % del total. Eso deja margen a que el propietario rebaje el alquiler y saque aun mayor tanto por ciento sobre el valor total del inmueble.

Si en Buenos Aires los alquileres son caros, es porque el terreno está mal aprovechado. En la sección segunda, el terreno vale ochenta y seis millones, y la edificación solamente treinta y dos.

Los Enmascarados de los Mataderos

Hace poco unos enmascarados cometieron tres asaltos en los Mataderos. Con mucho ruido de bombo y platillos se anunció que la policía había individualizado y prendido a los presuntos autores. Eran dos sujetos de malos antecedentes. Pasados a la justicia de instrucción, ella no ha encontrado méritos suficientes para decretar su prisión preventiva, y ha sobreseído provisionalmente. Ha sucedido, pues, lo que la mitad o más de las veces: la policía dice: "Son éstos"; pero no agrega la prueba.

No sin razón los asaltantes se sienten alentados. Hace veinte años, la esquina de Rivadavia y Boyacá (Caballito) era un paraje seguro. El otro día, a las seis y media de la tarde, asaltaron allí a un hombre. A los dos días, también a las seis y media de la tarde, una mujer fué asaltada en la esquina de Belgrano y Saavedra. En ambos casos los malhechores procedieron con brutal violencia. La mujer fué desmayada de un puñetazo. En cuanto al hombre de Rivadavia y Boyacá, también le dieron de golpes antes y después de robarlo, y aun lo amenazaron de muerte si denunciaba el hecho a la policía.

Lo más curioso es que estas cosas no parecen causar la menor impresión en el ánimo de las autoridades. Ellas, encantadas de la vida.

El Homicidio en el Interior de la República

Dice un corresponsal de Nueve de Julio: "Desde el mes de octubre hasta la fecha, se han perpetrado treinta homicidios dentro de los límites del Partido." Naturalmente, el corresponsal se expresa en tono de alarma: "Los malhechores — dice — cometen impunemente en esta localidad toda clase de atentados y depredaciones." Luego, al hacer la descripción, confunde tal vez los desmanes obreros con los delitos de los malhechores; pero el hecho es que, descontando los desmanes obreros, quedan treinta homicidios en nueve meses, más de tres homicidios por mes, en un solo partido de la provincia de Buenos Aires. Ahora bien, como en el partido de Nueve de Julio de la provincia de Buenos Aires sucede en toda la campaña y en todo el interior de la República. Pero lo más asombroso no es el número de los homicidios, el número de las víctimas, sino el número de los homicidas, el número de los victimarios que andan sueltos. Algunos tienen no uno, sino dos o tres homicidios sobre la conciencia. ¿Cómo se las arreglan para no estar purgando los crímenes que han cometido? Unas veces no han caído en manos de la policía; otras fueron arrancados, por las influencias personales o políticas, de las manos de la justicia; otras, salieron en libertad a los pocos meses o a los dos años. No podrá negarse que esto es bien curioso en un país civilizado.

La Vanidad Nacional

El sentimiento nacional, que es bien susceptible, tuvo en los últimos días motivos de regocijo con el lucimiento de los equipos argentinos que concurrieron a las Olimpíadas de París.

Bien está tan justificada conmoción de la opinión pública en presencia de éxitos que al fin y al cabo dieron prestigio y renombre a nuestro país. Pero aun cuando nos holgaríamos de haber concurrido con méritos notorios allí donde acudieron las representaciones deportivas de todo el mundo, nos autoriza a hacerlo con más sólido fundamento la intrépida tentativa de atravesar el mundo en aeroplano, que ha iniciado con éxito afortunado el mayor Zanni; porque ésa es de las hazañas que sólo están en condiciones de acometer los países de hombres inteligentemente fuertes y valerosos.

Tirada del número anterior de EL HOGAR:

120.015 ejemplares

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI







"...volvía una y otra vez a admirar aquel rostro fresco, de ojos risueños..."

Una buena acción

Por

MATILDE ALANIC

Ilustración de Tamburini

EN una palabra, — dijo tranquilamente el pintor Mario Rollán, — mi protegida no sabe nada en absoluto, y usted tendrá que enseñárselo todo.

Y con esta recomendación original, Laura Bisant entró como camarera al servicio de la señorita Silviana Lhor, joven de la alta sociedad y discípula de Mario Rollán, que quiso de ese modo secundar la buena obra emprendida por su profesor.

Laura era hija de un modesto empleado que habitaba en la misma casa que el artista; aquel buen hombre no había podido sobrevivir a la pérdida de las economías reunidas para el momento en que la vejez le obligara a abandonar el trabajo y que habían desaparecido en un *crak* financiero, y Laura, educada en una posición casi desahogada, privada repentinamente de recursos y de apoyo, habíase visto, a los diez y seis años, en la necesidad de ganarse la vida sin estar preparada para ello.

La portera había puesto a Rollán al corriente de la situación, y al pintor, que conocía el buen corazón de Silviana, no le costó gran trabajo interesar a ésta en la suerte de la huérfana. Y así fué cómo la señorita Lohr acogió bondadosamente a aquella camarera inexperta.

Para iniciarla en sus nuevas funciones, Silviana confió a Laura el cuidado de limpiar el taller de pintura, con recomendación expresa de volver a dejar todas las cosas en su sitio, sin tratar de ponerlas en orden, y sobre todo, de no levantar polvo, que estropearía los colores frescos.

Cuando Laura se hubo puesto su gorrito de encajes y su delantal blanco sobre su traje negro, Silviana encontró que era fresca como una flor, que parecía un lienzo de Chardín, y que sería un modelo delicioso para un cuadro. Y hechas estas reflexiones, dejó a Laura que esgrimiese la escoba y el plumero, mientras ella iba a recibir a sus invitados. Aquel día, en efecto, recibía a algunas familias amigas para festejar la terminación de un gran retrato, expuesto en un caballete esculpido y decorado con colgaduras de raso y terciopelo.

— ¡Qué bien voy a estar aquí! — pensaba Laura, yendo con paso ligero de un lado a otro, confortada por aquella cariñosa acogida y comprendiendo que sería fácil servir a una señorita tan afable.

Todos sus temores para el porvenir se desvanecían, y sus ojos de diez y seis años divertíanse con la novedad de las cosas que la rodeaban o que manejaba. Pero más que las marinas bañadas de sol, más que los caminos verdes umbríos, agradábale el retrato que se ostentaba en el puesto de honor. Y mientras sacudía el polvo a la *Venus* de Médicis, o a la *Hebe* de Canova, con devotos cuidados, volvía una y otra vez a admirar aquel rostro fresco, de ojos risueños, de cabellos que volaban en una vaporosa aureola, y cuya encarnación resaltaba sobre el color gris del fondo.

Pero al examinarla por centésima vez, una repentina observación llenóla de inquietud: la superficie de la tela, mirada a contraluz, parecía salpicada de una pelusilla tenue que tamizaba el brillo del color.

— ¡Dios mío! — pensó Laura, disgustada. — ¿Habré levantado polvo a pesar de mis precauciones? ¡Cómo se enfadaría la señorita Silviana si lo viese!

Para convencerse, rozó con la punta del dedo un rinconcito del fondo, en el borde mismo del marco, y un rastro gris compacto adhirióse a su epidermis.

¡No cabía duda! Era realmente polvo.

Y para borrar prontamente las huellas de su torpeza, Laura pasó el plumero por todo el retrato, y a aquel contacto elevóse una nube, irisada de todos los colores, que se llevó el satinado de las mejillas, el brillo de la mirada, la frescura de la sonrisa. ¡El cuadro estaba pintado al pastel!

Laura encontrábase en esa situación en que uno siente que se le erizan los cabellos de horror; se preguntaba qué preferiría, si un rayo o un terremoto, con tal de quedar pulverizada, y lloraba como una fuente inagotable, cuando entró de pronto en el taller Rollán.

— ¡Ah, señor! — exclamó la pobrecilla sollozando. — ¡Quiero marcharme! ¡Jamás me atreveré a presentarme ante la señorita!

El artista, oprimiendo el paraguas debajo del brazo y calado el sombrero hasta las fruncidas cejas, contempló fijamente el desastre durante uno o dos minutos. Luego, quitándose el sobretodo, dijo a la acongojada muchacha:

— Di que avisen a tu señorita que no me esperen a almorzar.

Y acercando un taburete, cogió una caja de pasteles y se puso a trabajar prontamente delante del cuadro, del que no quedaba más que un croquis previamente fijado.

Los comensales resolvieron almorzar sin esperar al pintor, cuyas distracciones y originalidades conocían; y terminado el almuerzo conversaban y discutían en el salón, mientras saboreaban el café y hojeaban álbumes que representaban modas de antaño y graciosas evocaciones de retratos de antepasadas.

—Por un momento quise — decía Gabriela, la amiga cuyo retrato había pintado Silviana —que me retrataran en el mismo traje que mi tía la canonesa: manto Watteau, verdugados, faralaes, tres lunares y muchos polvos. No hay nada tan elegante.

— ¡Bah!—replicó un escultor.—¡Demasiado acero y demasiadas ballenas! ¡Reparen ustedes, en cambio, en esas miniaturas de Isabey, y en esas elegantes del Directorio y del Imperio, con sus túnicas de hilo que velaban armoniosamente el cuerpo sin deformarlo!

— ¡Ah, no! — exclamó vivamente una joven que examinaba una antigua colección de *La Sylfide*. — No me hablen ustedes de las *merveilleuses* con sus justillos, con sus talles subidos hasta debajo de los brazos y con sus peinados a modo de orejas de perro. Me gustan más esas mujeres de 1840, con sus largos tirabuzones, sus corpiños en punta, sus mangas perdidas y su aire vaporoso.

— Miren ustedes — dijo Silviana, mostrando a los grupos que discutían la colección de un periódico contemporáneo. — Aquí encontrarán lo que a todos pondrá de acuerdo, demostrándoles que en ninguna época la mujer ha vestido mejor que ahora, puesto que tomamos de las modas de otros tiempos lo que cada una tiene de más gracioso. Estamos en pleno eclecticismo bien entendido.

A todo esto, Rollán no llegaba; y como la familia de la joven retratada estaba impaciente por exhibir el retrato y conocer la opinión de los artistas presentes, pasaron todos al taller, en donde, con gran sorpresa, encontraron a Rollán dormitando beatamente en una poltrona.

Acosado a preguntas, acabó por confesar, un tanto turbado, que no se había acordado de la invitación hasta después de haber almorzado en su casa y que luego no había querido que nadie se molestase por él, quedándose al efecto en el taller. Después que se hubieron reído de aquella nueva originalidad, los invitados se agruparon delante del retrato, prorrumpiendo en exclamaciones de alabanza.

Las mujeres admiraban lo aterciopelado de los tonos, la gracia ligera del dibujo, el perfecto parecido y la armonía del conjunto; los artistas felicitaban sinceramente a Silviana por las nuevas cualidades que desplegaba en aquella obra, una espontaneidad y una amplitud de ejecución que hasta entonces no se habían visto en sus lienzos, demasiado impregnados de amaneramiento femenino.

Silviana acogía aquellos elogios con una preocupación que podía ser tenida por modestia. Ciertamente que se había esforzado, siguiendo los consejos de Rollán, en ampliar su estilo; pero ahora, en el retrato, sus buenas intenciones aparecían superadas.

Era evidente que había pasado por la pintura una mano experta que había acentuado con fortuna aquí el brillo de la seda, allí un toque de luz que se estremecía en los dorados cabellos o sobre la frente blanca.

Alguien había querido darle una lección excelente haciéndole ver, por este medio indirecto, lo que faltaba precisamente en su cuadro para hacer de él lo que era ahora, una verdadera obra de arte, y proporcionarle cerca de sus jóvenes amigas un pequeño triunfo de amor propio.

— ¡Gracias! — dijo en voz baja, y con los ojos humedecidos por la gratitud, estrechando ligeramente la mano de Rollán.

Laura estaba salvada. Mario había hecho una buena acción por partida doble.

La situación del teatro nacional

Por

NICOLAS CORONADO

DECIDIDAMENTE, el señor de Pierremont tiene "cura de almas". No pasa día sin que algún joven literato llame a su domicilio, bien para leerle su última producción — que el maestro escucha con tolerancia, — bien para solicitar de su grande experiencia y de su noble espíritu uno de esos consejos que los escritores creen necesarios en la hora de la iniciación artística. El señor de Pierremont los recibe en su pequeña sala de reposo; y hasta suele aparecer por allí — con su canastillo de costuras y tejiendo el interminable encaje veneciano, que es su tela de Penélope, — el numen tutelar de la casa, la bondadosa, la honrada señora de Pierremont, dueña de mis pensamientos y cumbre inaccesible de mis deseos...

Ayer por la tarde, en la pequeña sala, departíamos los tres sobre asuntos sencillos y deliciosos. Después la conversación fué languideciendo y hubo un instante en que guardamos un silencio profundo. La luz del crepúsculo filtrábase por entre los ventanales de la estancia y ponía una vaga nubecita de oro sobre los cabellos de mi señora de Pierremont, cuya cabeza, inclinada hacia el encaje, ofrecía a mis ojos aquella armoniosa disposición de líneas y aquella plácida actitud que tanto gustamos de admirar en las "Madonas" de un Rafael o un Botticelli. Y no sé por qué — acaso para que se unieran lo humano y lo divino, — empezaron a cantar en mi memoria los dulces versos que el duque de Orleans dedicó, en 1421, a cierta dama de la corte:

> Dieu! qu'il fait bon la regarder,
> la gracieuse, la bonne, la belle!
> Pour les grands biens qui sont en elle
> chacun est prest a la louer.

De pronto, el señor de Pierremont vino a sacarme de mi ensueño, a substraerme de mi larga contemplación amorosa.

— Ha estado aquí — dijo — un joven que acaba de escribir una pieza de teatro. Quería, naturalmente, que yo lo recomendase a cierto empresario amigo mío. Pero eso no tiene importancia. Lo importante es que yo le pregunté: "¿Cuál es la finalidad que usted persigue con su obra de teatro?"; y que él me contestó francamente, como quien no está acostumbrado a mentir: "Señor de Pierremont: quiero tener éxito".

— Durante una hora — añadió el maestro, dirigiéndose a mí, — mientras usted contemplaba, o parecía contemplar, los evónimos del jardín y la agonía de la tarde, me he detenido a reflexionar sobre la respuesta del joven escritor. Muchos autores, jóvenes como el de mi historia, han acudido a mi casa en procura de una recomendación o de un consejo, y a todos les he hecho la misma pregunta: "¿Qué persigue usted con su obra de teatro?"; y todos ellos me han hablado del arte, de las musas, de la necesidad de levantar un poco el nivel de la producción argentina. A ninguno se le ocurrió esta respuesta simple, franca, leal: "quiero tener éxito". Uno sólo me ha confesado la verdad; los otros me mintieron, tal vez sin darse cuenta de que mentían; pues es muy propio de la juventud el confundir la realidad de sus aspiraciones con el humillo de fantasía y de ensueño que ella misma crea y con el cual ella misma se engaña. Este muchacho, en cambio, fué directamente al fondo de su espíritu: "quiero tener éxito", dijo; y al decirlo me reveló el secreto de las acciones humanas. ¡Tener éxito, buscar el éxito! Cuando se habla de la producción teatral argentina y se intenta explicar el lamentable espectáculo que exhibe a la crítica literaria, todos aseguran de inmediato que ello se debe a que los autores persiguieron únicamente la gloriola del éxito. Y a mí nada me parece tan simple, tan justo, tan meritorio, como la tenaz persecución del aplauso y del provecho. Tome usted una de las *vidas* de Shakespeare que yacen en mi biblioteca — la de Sidney Lee, por ejemplo, — y verá usted que el inmenso poeta sólo se curaba del éxito material. Y si eso no le basta, si le resulta un caso aislado, de todo punto insuficiente para establecer una ley general, acuda usted a la historia del teatro griego y observará que Esquilo, Sófocles y Eurípides fueron grandes buscadores de éxito. Los genios literarios rara vez escriben pensando en la posteridad...

— Luego — anoté de mi parte, — el mérito de una obra cualquiera no depende del propósito que la ha inspirado, pues que todas nacen por igual de un anhelo de triunfo.

— Precisamente. De modo que cuando usted le oiga sostener a un autor nacional, de esos como hay muchos: "¡he fracasado porque intenté hacer teatro serio!" o "mi fracaso se debe a que no quise transigir con los gustos del público", piense usted que el individuo acaba de inventar para su disculpa un verdadero sofisma de justificación, echándoles a otros el fardo de su propia incapacidad. Tampoco conceda usted carta de crédito a los autores que explican las fallas de sus obras confesando que las tuvieron que escribir para lucimiento de Parravicini, de Casaux o de la Rico; porque le puedo citar muchos dramas que se cortaron como de encargo para ciertos intérpretes, y que son admirables. Es indiscutible que Shakespeare — actor y empresario de teatro, — escribió algunas de sus piezas pensando en los elementos que habrían de representarlas.

— Entonces, señor de Pierremont, el *teatro nacional* no es malo en virtud de que los autores, aunque no lo revelen, buscan el éxito material, el aplauso inmediato. Esa persecución se ha efectuado en todos los tiempos y no ha impedido que Molière nos legara su *Tartufo* y que Ibsen escribiera *La dama del mar* y *El enemigo del pueblo*. Tampoco atenúa las fallas de un autor el hecho de que, al construir sus comedias, se viera obligado a tener presente las aptitudes o modalidades de los comediantes a quienes debió destinarlas.

— Así es, amigo mío. Por otra parte, cuanto más estudio los problemas del teatro, más me convenzo de que su evolución, su progreso o su decadencia, responden a motivos puramente económicos. Rígelo el principio de la oferta y de la demanda. El teatro es malo, las obras y los actores son malos, cuando hay un exceso de demanda, cuando el triunfo resulta más fácil y accesible, y es bueno cuando el público se muestra remiso de acudir a los espectáculos y sólo asiste a ellos a condición de que se le entregue una mercadería de primer orden. El público tiene el teatro que se merece. ¿Ha leído usted la *Historia de la literatura inglesa* de Hipólito Taine? Léala, amigo mío, es muy saludable. Aprenderá en sus páginas que los dramas de Shakespeare — ¡y siempre Shakespeare! — no son muy superiores a la mentalidad de su época, esto es, de su público. ¿Cree usted que las tragedias de Esquilo no correspondían perfectamente al genio de Atenas?

— ¿Y el *teatro nacional?*

— Ya llegaremos al *teatro nacional*. Permítame por ahora que vuelva a mi pensamiento anterior. Deseo agregarle que los autores no hacen otra cosa que adaptarse a la corriente general. ¿Por qué supone usted que el teatro de estos últimos años, tanto el europeo como el argentino, carece por lo común de grandes valores? Porque el público exigía piezas superficiales y fáciles. Luego si en una época determinada las personas que frecuentan el teatro carecen de buen gusto, no vacile en sostener que en esa época la producción teatral será fatalmente detestable. ¿Conoce usted algunos parroquianos del *teatro nacional?* Seguramente usted los ha visto aplaudir y ha escuchado en los intervalos las reflexiones que el espectáculo les merecía. Después de oírlos, ¿se atrevería usted a negar que la inteligencia del público argentino está muy por encima de la de sus autores predilectos?...

— Señor de Pierremont — interrumpí con palabra trémula, — lo que usted sostiene es abominable. Si sus teorías fueran exactas la crítica literaria estaría completamente de más y si la crítica literaria estuviera de más, lo estaría yo también que con ella me gano la vida. Desde que para tener buen teatro es preciso tener un buen público, habría que censurar, no a las comedias que se representan, sino al público que las escucha.

— No creo que esté usted de más — respondió el maestro con una voz dulce, llena de bondad y de simpatía; — comentando los estrenos puede usted despertar en el público el amor de la belleza o el horror de lo miserable y lo mediocre.

— ¡No me hago muchas ilusiones, señor! ¡Mi tarea será completamente inútil!

— Encuentro muy bien que no se haga muchas ilusiones. Pero, por lo pronto, usted se ayuda a vivir con sus críticas literarias. Y he ahí cómo la crítica viene a desempeñar, para usted por lo menos, una función útil y respetable.

El señor de Pierremont guardó silencio. La noche había invadido con sus sombras la pequeña sala de reposo. La señora de Pierremont, que desde las primeras palabras del maestro había dejado de lado su canastillo de costuras y su tela de Penélope, se puso de pie y dió luz a una lámpara. Después se acercó graciosamente al compañero de sus días y de sus noches, y le dijo:

— Si fueran conocidas tus opiniones sobre la literatura teatral te harían mucho daño y acaso destruirían tu reputación de hombre sensato. Felizmente, quedarán entre nosotros. El amigo que nos escucha es de confianza...



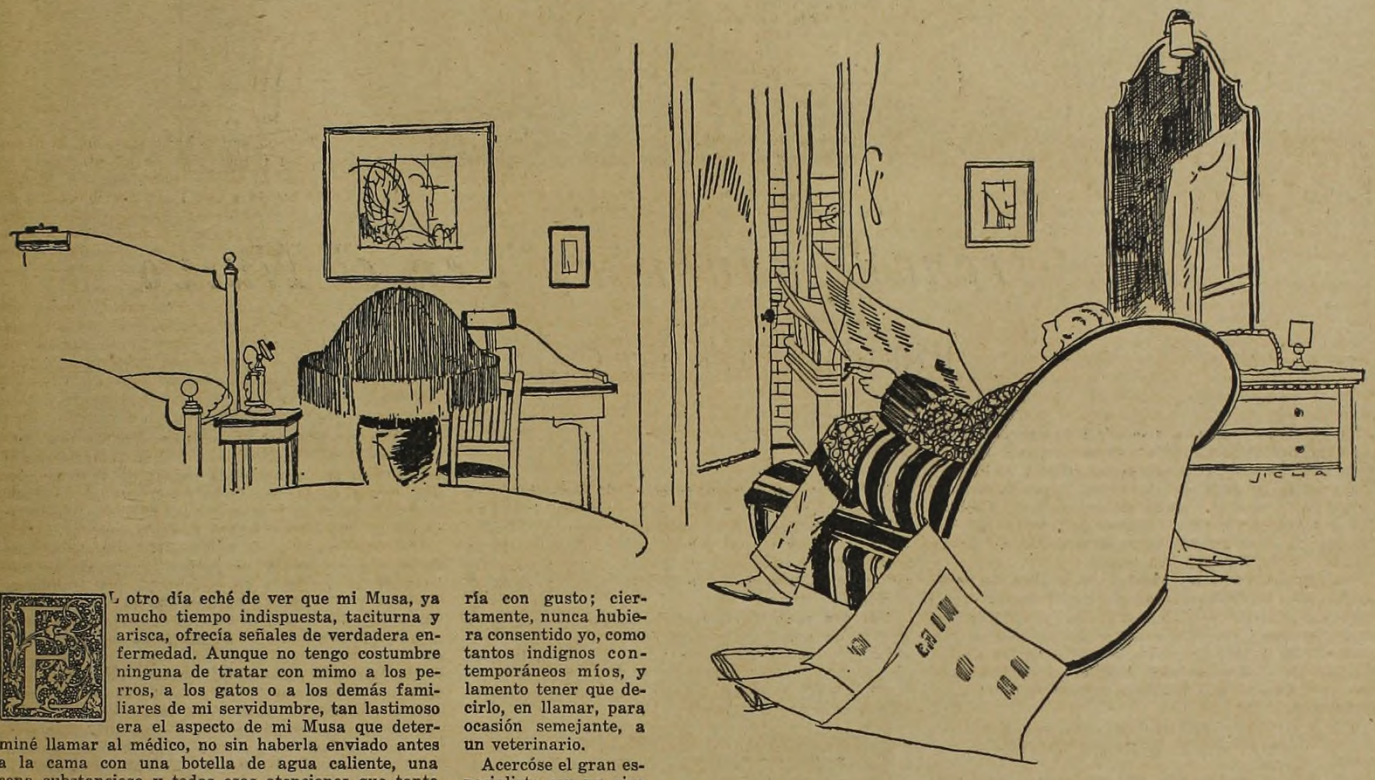
Don Nicolás Coronado, uno de los más talentosos críticos de EL HOGAR, *ha reunido en un volumen, titulado "Desde la platea", sus mejores artículos. El libro lleva esta advertencia:*

"Los artículos que aquí yacen aparecieron por primera vez en la revista EL HOGAR, *cuya sección "Desde la platea" me ha contado entre sus más asiduos colaboradores. Otorgándole a este libro, como nombre genérico, el de aquella sección, he querido rendir un homenaje de gratitud al semanario que tan valientemente los acogió en sus columnas."*

A modo de prólogo, va el artículo — desconocido para nuestros lectores — que reproducimos en esta página.

La enfermedad de mi Musa

Por HILAIRE BELLOC



EL otro día eché de ver que mi Musa, ya mucho tiempo indispuesta, taciturna y arisca, ofrecía señales de verdadera enfermedad. Aunque no tengo costumbre ninguna de tratar con mimo a los perros, a los gatos o a los demás familiares de mi servidumbre, tan lastimoso era el aspecto de mi Musa que determiné llamar al médico, no sin haberla enviado antes a la cama con una botella de agua caliente, una cena substanciosa y todas esas atenciones que tanto suelen estimar las Musas. Se hizo por la pobre muchacha todo lo que humanamente se podía hacer; se le encendió un buen fuego en la alcoba, y se fué a comprar gran número de periódicos, todos los que se le permite leer para su recreo. En cuanto se echó al coleto el vino y leyó enteritos el *Daily Telegraph*, el *Morning Post*, el *Standard*, el *Daily Mail*, el *Daily Express*, el *Times*, el *Daily News*, y hasta el *Advertiser*, tuve la satisfacción de verla sumida en profundo sueño.

He de confesar que los celos, tan fácilmente suscitables entre los criados cuando a uno de ellos se le trata con cierta especial cortesía, me inquietaban un poco, y empecé trabajosamente a explicar a la servidumbre no sólo la grave indisposición que mi Musa sufría, sino también lo obligado que yo estaba para con ella, a causa de sus méritos, como eran sus largos y fieles servicios, su buena voluntad y el exceso de trabajo que había tenido que hacer últimamente. Con asombro y gusto mío, sus compañeros de servidumbre entraron en seguida en el espíritu de mis explicaciones; la doncella se ofreció a velarla toda la noche, o por lo menos hasta que llegase una enfermera, y el ayuda de cámara, con una oficiosidad que, lo declaro, era altamente sorprendente en persona de su altivo carácter, se prestó a ir él mismo a las cuadras vecinas en busca de paja para esparcirla por la calle.

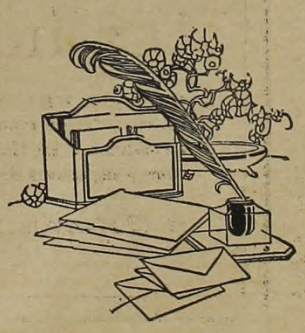
Subsiguientemente descubrí que la causa de este afecto que mi Musa había despertado en toda la servidumbre estaba en su peculiar amabilidad y en su temperamento desinteresado. En dos ocasiones había inspirado al pinche estrofas que se publicaron después en el *Spectator*, y con hebdomadaria regularidad prestaba su ayuda al cocinero en la composición de ciertas revistas técnicas con las cuales parece ser que el doméstico aumentaba su importante salario.

Seis horas llevaba durmiendo la Musa cuando llegó el doctor — un especialista en tales materias, que en otras ocasiones había sido llamado, me enorgullezco al decirlo, por personas de la importancia de Mr. Hichens, Mr. Churchill y Mr. Roosevelt, cuando tuvieron indispuestas a sus Musas. — Era el mismo que operó de la afasia a la Musa del difunto Mr. Rossetti, poco antes del fallecimiento de éste. Cobraba honorarios muy elevados, pero se los pagaría con gusto; ciertamente, nunca hubiera consentido yo, como tantos indignos contemporáneos míos, y lamento tener que decirlo, en llamar, para ocasión semejante, a un veterinario.

Acercóse el gran especialista con un aire singular al lecho en que yacía la paciente, la hizo incorporarse, según la antigua fórmula, y procedió a interrogarla acerca de sus síntomas. Pronto descubrió la gravedad, y pude ver en su actitud que le inquietaba en extremo.

La musa se había debilitado hasta el punto de no poder dictar ni siquiera un verso suelto, por pequeño que fuese, y la indisposición le afectaba de tal modo el entendimiento que ni memoria tenía del Parnaso y sostenía en su delirio que era natural de nuestro condado; no, de las cercanías de Uxbridge. Cada frase suya era un deplorable lugar común, y cuando el físico le aplicó el estetoscopio y le pidió que tratara de decir algo en verso, no pudo darnos nada mejor que un soneto sobre la expansión del Imperio. Tanta era su debilidad que no podía más que incorporarse, y para eso muy poco, mostrándose totalmente incapacitada para levantarse, extenderse, encumbrarse, obsesionar o llevar al cabo cualquiera de los ejercicios que son habituales de su profesión.

Cuando acabó de reconocerla, el doctor, llamándome aparte, me preguntó de qué letras se había alimentado la paciente en los últimos tiempos. Le indiqué la prensa diaria, algunas revistas, los telegramas de los más recientes teatros de la guerra, y, por excepción, un debate del parlamento. Reconocí, que para ser una Musa tan joven, había hecho en el año anterior una cantidad de trabajo considerable, aunque de dudosa calidad, y me apresuré a añadir que yo era el último en vituperarla por haber gastado no poca energía en auxiliar a otros sin mi permiso, especialmente al pinche y al cocinero.



Tuvo entonces el doctor la bondad de escribir una receta en latín y de añadir ciertas recomendaciones generales de más importancia que la puramente física. Tenía que guardar cama, no se le había de consentir ninguna especie de literatura moderna, a no ser que se considere modernos a Milton y a Swift, y aun a estos autores y a los que les precedieron se les podía admitir en cantidades muy cortas. Si se presentaban signos de inversión, tendencias al arcaísmo o al neologismo, que le llamaran en seguida; pero todo eso — añadió — no era muy de temer. No dudaba que pocas semanas después la tendríamos otra vez buena y sana, pero me advertía que no le consintiera ponerse a trabajar demasiado pronto.

—No quisiera permitirle ningún esfuerzo—dijo—mientras no pueda inspirar, en una jornada de doce horas, por lo menos diez y ocho cuartetas lúcidas, gramaticales y animadas. Los versos sueltos, títulos, frases bonitas y demás cosas por el estilo no son señal de mejoría, sino más bien de lo contrario.

Pidió también que no se le diese nada de griego ni de latín durante diez días, pero yo le tranquilicé tocante a ello, diciéndole que no tenía la menor relación con semejantes lenguas, ante lo cual manifestó cierto agrado pero todavía mayor asombro.

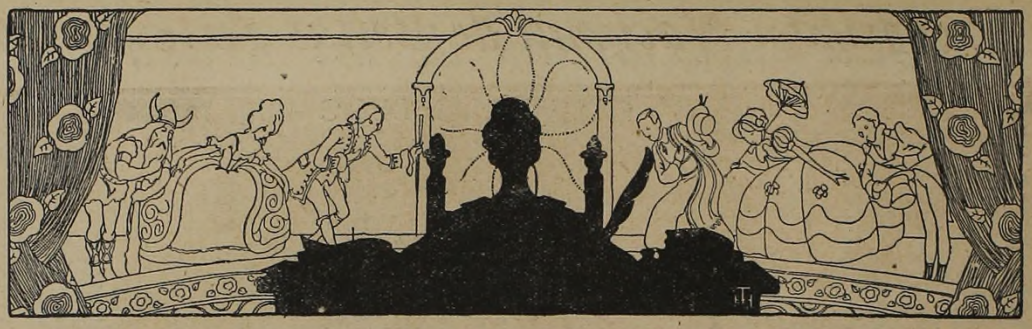
Por último me dijo que tenía que marcharse; la temporada era muy dura y nunca había visto un quebranto de salud tan general entre las Musas de sus diversos clientes.

Juzgué oportuno, mientras le acompañaba a la puerta, preguntarle cortésmente por algunas de sus más distinguidas enfermas; tuvo gran alegría al decirme que la del Arzobispo de Armagh estaba todavía muy fuerte, a pesar de los años de su ilustre señor; raras veces había visto él una mujer más inventiva y animosa. Pero cuando al entrar en el carruaje le pregunté por la de Mr. Kipling su rostro adquirió súbita gravedad y me hizo esta pregunta:

—¿No ha sabido Vd. nada?

—No—contesté,—pero tenía el fatal presentimiento de lo que iba a decirme, y, verdaderamente, casi estaba preparado a escuchar su solemne respuesta:

—Ha muerto.



Desde la platea

"Como tronco'e ñandubay", en el Nuevo

Por

ENRIQUE MENDEZ CALZADA

Y VISTOS: los tres actos de que consta la obra titulada "Como tronco'e ñandubay", original de los señores J. Ferlini y A. Malfatti, estrenada por la compañía que encabeza don Roberto Casaux en el teatro Nuevo de esta capital, en las últimas horas de la noche del 25 de julio próximo pasado;

RESULTANDO: Que los autores de la obra de referencia son, indudablemente, los susodichos señores Ferlini y Malfatti, según resulta de los programas impresos, tanto murales como volantes, que el suprascrito ha tenido en vista, así como de las declaraciones de dichos señores publicadas en "La Nación" del 24 de julio próximo pasado (página ..., columna ...);

Que a idéntica conclusión conduce el examen de las restantes piezas de convicción que figuran en autos;

Que, en las declaraciones mencionadas, manifiestan los autores que el protagonista de la obra, doctor Nicanor Rojas Corvalán, "ha templado su moral en el ejemplo de los varones que, como Sarmiento y como Mitre, volvieron pobres a sus casas después de gobernar el país" (*loc. cit.*), circunstancia muy digna de ser tomada en cuenta, especialmente en estos tiempos en que la inmoralidad administrativa, en sus diversas formas de cohecho, peculado, prevaricato, extorsión, "coima", etcétera, cunde entre nosotros en proporciones tales que tiene vivamente alarmado al suprascrito;

Que en la inspección ocular oportuna, practicada en la fecha y hora que más arriba se indican, el suprascrito ha podido arribar a la conclusión de que, efectivamente, por lo acrisolado y austero de su moral, tanto en lo público como en lo privado, constituye el doctor Rojas Corvalán un modelo de hombres de gobierno, de ciudadanos y de padres de familia, siendo de desear que sus virtudes sirvan de ejemplo a nuestros políticos; bien entendido que el suprascrito sólo alude a los de esta capital, pues, por lo que se refiere a los de las provincias y territorios nacionales, este tribunal carece de jurisdicción;

Y CONSIDERANDO: Que no es esta la primera vez que los señores Ferlini y Malfatti comparecen en estrados, por cuanto, según resulta de las indagaciones practicadas, son autores de otras varias obras, y figuran prontuariados en las nóminas de una sociedad como autores teatrales convictos y confesos;

Que su última obra, "Como tronco'e ñandubay", no es superior ni inferior al término medio de las que se estrenan en el teatro nacional, constituyendo lo que, en el tecnicismo de la crítica teatral se denomina "una obra sana", o bien "una comedia honesta";

Que algunos personajes no carecen de naturalidad y de fuerza cómica, pudiendo citarse al doctor Dámaso Rivero, médico y coronel del Ejército Nacional;

Que otros, en cambio, como el llamado Sandalio, sobrino del que acaba de mencionarse, son falsos en absoluto, ya que, de un acto para otro, se modifica su carácter en tal forma que no hay quien los reconozca, lo cual está en pugna con las más recientes conclusiones de la ciencia psicológica experimental;

Que con excesiva frecuencia se da en esta obra el caso de que unos personajes, para entrar en escena, aguarden a que otros hayan salido de la misma; lo que revela alguna impericia técnica imputable a la poca práctica, defecto que podría corregirse con el andar del tiempo;

Que las frases u ocurrencias que pretenden ser ingeniosas, en la obra de los señores Ferlini y Malfatti, cuando no forzadas o infantiles, son tan venerablemente ancianas y tan conocidas como esa anécdota de Sarmiento, de la legislatura, del ferrocarril a San Fernando y de los ochocientos mil pesos fuertes, que narra en escena el doctor Rojas Corvalán;

Que si bien, como consecuencia de la falla apuntada en el precedente considerando, la obra resulta un tanto lánguida, aburrida y monótona, careciendo en absoluto de originalidad; y que si bien como unánimemente ha sido reconocido y declarado en los pronunciamientos de otros críticos, cuando cae el telón en el segundo acto ya se deja colegir cuál será el desenlace, no es menos cierto que los autores han contado en este punto con la benevolencia de nuestro público, con su infinita capacidad receptiva; en una palabra, con su aguante, que realmente es ilimitado, según ha podido comprobarlo el suprascrito en la noche de autos; no cabiendo dudas acerca de la satisfacción con que el auditorio recibió la pieza, a juzgar por las ruidosas demostraciones de que hizo objeto a ambos coautores;

Que por lo que atañe a los autores materiales, es decir, a los cómicos, es norma invariable de este tribunal no tomarlos en cuenta en sus pronunciamientos, por cuanto generalmente no son sino instrumento inconsciente de que los autores reales echan mano para la realización de sus propósitos; que cuando esos instrumentos no son inconscientes (caso verdaderamente excepcional), obran bajo el impulso de una fuerza insuperable, como es la de la necesidad de ganarse el sustento, la cual los obliga a poner en escena, en ocasiones, piezas que ellos mismos conceptúan indignas de tales honores, aunque en rigor no pueda afirmarse que este sea el caso de "Como tronco'e ñandubay";

Que la aplicación estricta de la mencionada norma de jurisprudencia no corresponde en el presente caso, por cuanto a la eficaz interpretación de los señores Casaux y Serrano, en los respectivos personajes del doctor Rojas Corvalán y del doctor Dámaso Rivero debe atribuirse en buena parte la favorable acogida que obtuvo la obra; siendo de dudar que, interpretada ésta por otros actores, logre despertar en el público igual interés;

Que la agravante de reincidencia a que se refiere el primer considerando no debe ejercer influencia con respecto a la sanción que contiene el presente fallo, por cuanto los señores Ferlini y Malfatti sólo han estrenado hasta ahora obras de pequeña extensión en los teatros por horas, comportando tales estrenos simples faltas o contravenciones previstas en el Digesto Municipal o código de policía, cuyo juzgamiento escapa a esta jurisdicción;

Que, en consecuencia, la nocturnidad y la premeditación son las dos únicas circunstancias que, en todo caso, podrían tomarse en cuenta;

Que, por lo que se refiere a las costas, no corresponde en este caso la especial imposición a los prevenidos, siendo ya un principio generalmente aceptado que en materia teatral, es el público, generoso y sufrido, quien en definitiva las paga siempre;

Por estas y otras consideraciones,

RESUELVO:

Fallar esta causa absolviendo de culpa y cargo a los señores J. Ferlini y A. Malfatti, declarando que la tramitación de estas actuaciones en nada afecta su honorabilidad y buen nombre; reconociendo la plausible intención que les ha guiado al escribir "Como tronco'e ñandubay"; y, por fin, aconsejándoles que perseveren por esa misma senda de honestidad artística y de sano nacionalismo, a condición de que en lo sucesivo impriman a su obra más originalidad y demuestren en ella mayor ingenio.

Notifíquese a los interesados.

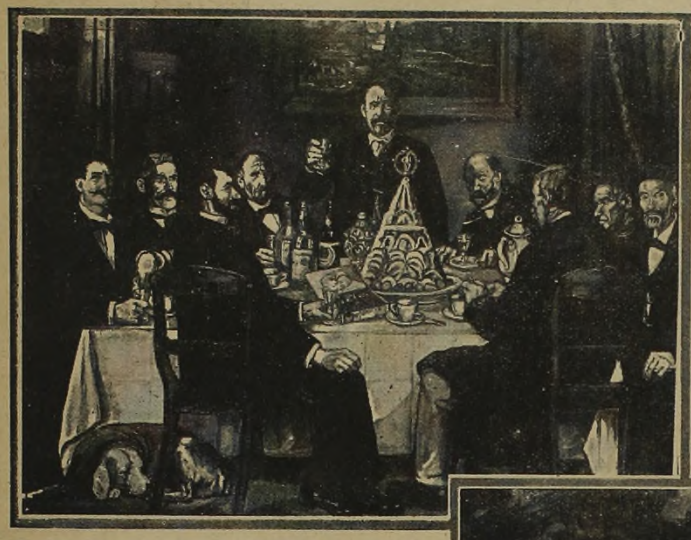
Si además de interesarle la BUENA LECTURA, le interesan a usted las ACTIVIDADES DEPORTIVAS del país y del extranjero, lea **MUNDO ARGENTINO**. En el próximo número, que aparecerá el miércoles 6 de agosto, se publicará una INTERESANTE NOVELITA

"La hija de ricos"

del escritor argentino López de Molina; otros cuentos cortos, notas de gran actualidad y, junto a las secciones de costumbre, las INFORMACIONES GRÁFICAS generales y deportivas de fin de semana.

10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA

La Exposición Nacional de Bellas Artes en Madrid



"La vuelta del indiano", por José Gutiérrez Solana



"Retrato de mi hermana María" (fragmento), por Gustavo de Maetzu



"Shanti-Andía, el Temerario", por Ramón de Zubiaurre



"Chinita", por José María López Mezquita

Por

MARGARITA NELKEN

Para "El Hogar"

AL parecer, según todos los indicios, será esta la última vez que nos sea dado ver en su homogeneidad tradicional esta Exposición, oficialmente organizada cada dos años, y de la cual, desde hace ya tiempo, todas las corrientes estéticas hállanse igualmente quejosas.

Es, en efecto, este certamen, nuestra única exhibición artística colectiva, y el arte español revela ya tendencias demasiado diversas y divergentes entre sí para que no sea ya indispensable la organización de un segundo certamen que agruparía al menos, bajo una misma bandera, por una parte a los "académicos", y, por la otra, a los "modernistas", los cuales, a todas luces, resultan ya incompatibles, y cuya mezcolanza sirve únicamente para confundir al público... y al jurado, para equivocar, a juicio de todos, la distribución de medallas y, cosa harto más grave, para alejar a muchos de nuestros mejores artistas, voluntariamente retraídos de una manifestación en que se han de sentir forzosamente — por unos o por otros — postergados.

Empero, y en espera de esa "Secesión" tan deseada, justo es reconocer que, esta vez, el nivel medio de la Exposición es mucho más discreto que en años anteriores.

Bien es verdad también que el jurado de admisión se ha mostrado relativamente severo, y que comprendía algunas personalidades — cual, verbigracia, Hermoso — decididas a obrar imparcialmente y a proteger a la juventud.

Citar una dilatada lista de nombres, sería ocioso y, además, nada diría al lector; nos contentaremos, pues, con mencionar a aquellos expositores, a juicio nuestro, más representativos, limitando esta breve reseña a la pintura, la más importante de las secciones, lo mismo en lo que atañe a la cantidad que a la calidad de las obras presentadas.

Hermoso ofrece la novedad, en su producción, de unos desnudos tratados con el mismo y singular encanto de fruto temprano y sabroso, de cándida emoción, y la misma técnica concienzuda y robusta que sus églogas extremeñas.

López Mezquita triunfa con sus retratos probos y serios, y *Gutiérrez Solana*, recientes aún sus éxitos de Londres, en donde fué el "clou" de la Exposición de Arte Español, no atemoriza ya, con sus caracteres fuertemente sentidos, a los que, al principio, no sabían ver su castizo raigambre de descendiente directo de Goya en su "manera negra".

Ramón de Zubiaurre encarna magníficamente, en un marino vasco — el Shanti-Andía de Baroja, — toda la epopeya del océano, y se afirma, en un fondo de mar y cielo, personalísimo y potente estilizador.

Entre la pintura "joven", *Vázquez Díaz* sigue, con provechosa inquietud, intentando adaptar a nuestro clasicismo las sutiles innovaciones del post-impresionismo francés.

Gustavo de Maeztu, en unos retratos, sigue demostrando su inclinación hacia el arte puramente decorativo, y *Cristóbal Ruiz*, con unas figuras de niñas, es el más luminoso, lozano y poeta de nuestros artistas.

Los paisajistas, muy numerosos y, en general, muy bien orientados, tienen a la cabeza al ilustre *Joaquín Mir*, de quien cada cuadro es un pedazo de naturaleza, y hasta un trozo de sol, y *Nicanor Piñole*, comprendido entre ellos, aunque numerosos cuan diminutos personajes, realzan sus paisajes, al modo de los antiguos "costumbristas" flamencos y holandeses, y que es el pintor delicadísimo de las primaveras claras y húmedas, de los prados acidos y de la plenitud estival de sus Asturias.

Y citemos, por fin, después de Piñole — y no es poco honor — a dos muy jóvenes paisajistas: *Gregorio Prieto* y *José Frau*, cuya pureza de visión y soltura de oficio es promesa harto halagüeña para el arte patrio.

Madrid, junio de 1924

Obras, Autores, Editores



LUIS MARÍA JORDÁN

LUIS MARÍA JORDÁN, escritor, poeta, publicista bien conocido, acaba de publicar "Cartas de un extranjero", editado por la Cooperativa Editorial Limitada Buenos Aires. Es una recopilación de los chispeantes y agudos comentarios que aparecieron en serie en las páginas de esta revista, precedida en el libro por algunas interesantes notas de la vida nacional.

ALBERTO GERCHUNOFF. El conocido periodista, autor de libros tan favorablemente acogidos por el público y la crítica como "Los gauchos judíos" y "La jofaina maravillosa", va a publicar dentro de pocos días un tercer libro, titulado "La asamblea de la bohardilla". El libro llevará el subtítulo de "Entrevistas absurdas, que ya da idea del contenido. Se trata de una serie de reportajes imaginarios a hombres célebres de la literatura universal.

Algunas de esas "entrevistas absurdas" se han publicado en las columnas de "La Nación".



ALBERTO GERCHUNOFF



ROBERTO GIUSTI

ROBERTO GIUSTI, que recientemente ha publicado el segundo tomo de "Crítica y polémica", se propone continuar publicando en años sucesivos, bajo ese mismo título general, nuevos volúmenes de crítica literaria, ensayos, etc.

Bajo el seudónimo de "Carlos de la Púa" se oculta un joven poeta conocido en los cenáculos literarios, porteños, quien publicará en breve un tomo de "versos lunfardos", titulado "El misal reo.



HÉCTOR PEDRO BLOMBERG

En el mes de noviembre próximo se publicará el libro "Los peregrinos de la espuma", cuentos de la vida marinera, de que es autor *HÉCTOR PEDRO BLOMBERG*.

El volumen será publicado por Oceana, una nueva casa editora.

El poema dramático "Santa Rosa de Lima (Vida de amor y de milagro, en cuatro jornadas)", de que son autores los señores *CARLOS SCHAEFER GALLO* y *HÉCTOR P. BLOMBERG*, verá la luz en forma de libro en septiembre próximo, coincidiendo con su estreno en Buenos Aires por el conjunto escénico que encabeza la señora Camila Quiroga.



CARLOS SCHAEFER GALLO

Ya "La Nación" en su sección telegráfica anunció, días pasados, la publicación de una traducción inglesa de "La gloria de don Ramiro", de *ENRIQUE LARRETA*. Véase ahora en qué términos juzga la novela el crítico literario de "The Times", una de las tribunas más autorizadas del Reino Unido:

"He aquí, traducida al inglés, una novela de lengua española por Enrique Larreta, "La gloria de don Ramiro", que desde hace tiempo viene siendo muy bien acogida y que fué presentada ante el público francés por dos hombres famosos, tales como Remigio de Gourmont como traductor y Mauricio Barrés como prologuista. Transcurre la acción en la España de Felipe II, en el momento de máxima grandeza en la historia de aquel país. La primera parte del libro presenta una pintura extraordinariamente vívida de aquella época. Tenemos ante nosotros el sombrío esplendor, la obsesión del poderío militar, las discordias internas de los reinos particulares, unidos hace relativamente poco tiempo; la pugna sin descanso por una nueva organización opresiva y centralista, el fanatismo de la Inquisición. Otro elemento desconocido aquí para los poco versados en historia es la situación de los moros vencidos, los odiados y todavía temidos "moriscos". Don Ramiro es, sin que él lo sepa, hijo de padre moro. A esto se debe, en parte, la tragedia de su vida; pero aun en mayor proporción se debe a sus características. Y si él constituye el tipo del joven hidalgo del reinado de Felipe, a buen seguro que no constituye un simple prejuicio nuestro de esta época el encontrar el tipo detestable. Se explican la altivez de hierro, la ferocidad, la superstición; pero a esas cualidades añade don Ramiro la de una tan vil deslealtad, que resulta difícil guardarle simpatía alguna, ni aun ante el hermoso final. Habiendo sorprendido una conjuración de moriscos prontos a insurreccionarse, es descubierto y apuñalado por los conjurados. Atendido y cuidado con solicitud por una hermosa joven morisca, consigue la libertad después de haber jurado solemnemente no traicionar a aquellos que le han salvado. Luego, instado por un clérigo ambicioso, quien ve en el asunto la perspectiva de una mitra, revela los detalles de la conjuración, con lo que envía a la hoguera a la hermosa Aixa y a sus amigos.

"La narración alcanza las cumbres de una terrible fuerza en la descripción del "auto de fe", que tiene lugar en medio a un ambiente de fanatismo tan ardiente como las mismas llamas. Nos encontramos ante una combinación nada frecuente: la de un avezado estudioso de la historia junto con un literato de brillante imaginación. La labor del traductor, Mr. L. B. Walton, es digna del notable libro. La prosa es de mérito excepcional: colorida, fácil y cautivadora."



FEDERICO A. GUTIÉRREZ

El señor *FEDERICO A. GUTIÉRREZ*, cuyo tomo de versos "Escuchando el silencio" vió la luz hace algún tiempo, anuncia ahora la próxima publicación de un segundo libro de poesías, que se titulará "La mala canción".

FÉLIX PELAYO, un joven poeta argentino, publicará próximamente un tomo de versos bajo el título de "Páginas blancas".



RAFAEL CALZADA

La casa editora Jesús Menéndez ha distribuído una circular anunciando la próxima publicación de las obras completas del doctor *RAFAEL CALZADA*. El primer tomo de esa serie, que lleva el título de "Kathara", se encuentra ya en curso de impresión, y es una novela de viajes y aventuras, que lleva el subtítulo de "Cinco años en Hana-Hiwa". Seguirán inmediatamente "Narraciones", "Discursos", "Contra la corriente", "La patria de Colón" y otras obras del mismo autor.



ANTONIO B. TOLEDO

También el doctor *ANTONIO B. DE TOLEDO*, diputado nacional por Tucumán, piensa recopilar su producción, la que ha de dar materia para varios volúmenes, que contendrán su labor literaria, política y parlamentaria, incluyendo algunos trabajos laureados, como "La prensa argentina bajo la tiranía" y "Biografía de fray Justo Santa María de Oro".



ENRIQUE MÉNDEZ CALZADA

Reciente aún la publicación de su tomo de versos "Nuevas devociones", *ENRIQUE MÉNDEZ CALZADA* anuncia ya la publicación de "El jardín de Perogrullo", un volumen en que reunirá glosas y aforismos de "tournure" humorística. El libro llevará el siguiente subtítulo: "Bases y materiales para un nuevo sistema filosófico basado en el sentido común".

ALBERTO PALCOS, el autor de "El genio", va a publicar de aquí a unos meses dos nuevos libros de psicología: "La vida emotiva" y "Los valores humanos".



ALBERTO PALCOS

La casa editorial Albin Michel, de París, ha aceptado para su colección de obras extranjeras, la novela "La sombra del convento", de nuestro compatriota don *MANUEL GÁLVEZ*. Se anuncia que este libro aparecerá en el próximo mes de octubre.



ERNESTO MARIO BARRERA

La casa editora Gléizer publicará en este mes una novela de *ERNESTO MARIO BARREDA*, que se titulará "Una mujer".

También publicará Barreda dos recopilaciones de relatos breves de que es autor. Se titularán: "El rastro del hombre" y "Baba del diablo".

E. M. S. DANERO acaba de traducir "Pedro y Luisa" de Romain Rolland, que aparecerá por primera vez en castellano en la "Colección Nobel"—que publican las Ediciones Argentinas Cóndor—con un prólogo de Roberto Giusti.



E. M. S. DANERO

"Carmen Luna" ha dado a conocer su verdadero nombre de *ENRIQUETA L. LUCERO* en la segunda edición de su novela "Las de hoy", agotada hace más de un año, que publicará, corregida y aumentada, la Editorial Tor.



FELIPE MAYOL DE SENILLOSA

FELIPE MAYOL DE SENILLOSA. Este literato argentino acaba de poner punto final a una adaptación en verso de la obra de Eugenio d'Ors, "La bien plantada", con el subtítulo de "Estilos de un payador".

PEDRO SONDERÉGUER publicará un volumen de cuentos titulado "El miedo de amar", que aparecerá en el tomo XIX de "Lecturas Selectas", con un prólogo de E. M. S. Danero.

FERNÁNDEZ MORENO publicará en breve un hermoso tomo de poesías titulado "Aldea española", con una carátula de Sirio en tricolor. Lo pondrá en ventala Editorial Tor.



FERNÁNDEZ MORENO

En su libro "El carácter inglés", que la Cooperativa Buenos Aires va a publicar en este mes el prestigioso crítico uruguayo *ALBERTO NIN FRÍAS*, considerando ese carácter a través de la novela contemporánea, estudia ciento ochenta autores, entre ellos Dickens, Thackeray, Meredith, Hardy, "J. Elliot", Bulwer Lytton, Samuel Buttler, Kipling, Wells, Galsworhty, Conrad, Bennet y otros. En el libro anunciado se hace referencia a no menos de doscientos treinta y cinco novelas inglesas.



ALBERTO NIN FRÍAS

Prologan el libro Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou, Unamuno, Armando Donoso y Ernesto Nelson.

Nin Frías prepara también un libro sobre "El carácter argentino", que la casa Gléizer publicará próximamente.



ENRIQUE LARRETA

LIBROS RECIBIDOS

"LA MÚSICA DE LAS FLORES" y otros cuentos, por Víctor Pérez Petit. Vol. XVIII de "Lecturas Selectas". 64 págs. — Editorial "Tor", Buenos Aires, 1924.

"NUEVA GUIA PEUSER DEL VIAJERO". — Publicación mensual. Año 39, Numero 442. 648 págs. Julio de 1924. — Contiene indicaciones útiles para el viajero, por ejemplo: Estaciones, reglamentos y tarifas ferroviarias y fluviales, medios de comunicación en los territorios nacionales y provincias con datos sobre las principales ciudades del país, guía del Palacio de Justicia y turnos judiciales, leyes de papel sellado nacional y de las provincias, tarifas de correos y telégrafos, tarifas de carruajes y automóviles y recorrido de tranvías y ómnibus, y otras informaciones útiles de la industria y comercio nacional.

"LES FRANÇAIS. — LA VICTOIRE GANGRENÉE SUR LE RHIN". Panfleto editado por "Le Positiviste". B. Aires, 1924.

"DISPARATES NO USUALES, PERO USADOS POR ESCRITORES DE POSTIN". —"Leopoldo Lugones, Ricardo Monner Sans, Ricardo Rojas", por Vicente García Medina. 128 páginas. — Editorial Científica y Literaria", Buenos Aires, 1924.

"Crítica y Polémica", por Roberto F. Giusti, segunda serie. Ed. Coop. "Buenos Aires".

"La Levita Gris", cuentos judíos de ambiente porteño, por Samuel Glusberg, con viñetas de Hohmann. — Editorial "Babel", 1924.

"NUEVAS DEVOCIONES", por Enrique Méndez Calzada. 152 págs. — Ed. "Babel", Buenos Aires, 1924.

"RIEL Y FOMENTO", revista mensual editada por los ferrocarriles del Estado. — Nº 26. Junio de 1924.

"EL BUHO DE LA TRADICIÓN", por Carmen Guiñazú de Berrondo. 256 páginas. — Ed. Talleres Rosso; Buenos Aires, 1924.

"HISTORIA DE LA VIDA DE RAMÓN DE HUILLAPIMA", por R. Suáiter Martínez, ilustraciones de Biondini. (1ª parte), 108 págs.—Ed. Talleres Araujo; Buenos Aires, 1924.

"DISCURSOS". Tomo VI de las obras completas de Ricardo Rojas. 316 páginas. — Ed. Librería "La Facultad", Buenos Aires, 1924.

"ROSAS DEL ALBA", versos, por María Enriqueta Betnaza, con un prólogo de Héctor Pedro Blomberg, 156 págs. — Ed. Talleres David Garfinkel; Buenos Aires, 1924.

"EL PASADO EN EL PRESENTE", comentarios de historia argentina, por José Manuel Eizaguirre. 320 págs.—Ed. Librería "Hispano Americana"; Buenos Aires, 1924.

"LAS CHICAS EN MAR DEL PLATA", por Virginia Paul de Guevara. 160 págs. — Tall. Alfredo Crespo; La Plata, 1924.



"... recibió Luisa el obsequio recogido en el arroyo..."

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

El pan de la vejez

Por LUIS CASTELLÓ

Ilustraciones de Octavio Fioravanti

LA primera campanada de las siete suspendió como por encanto el nervioso tecleo de las máquinas de escribir, y las dactilógrafas, en avalancha que en vano pugnaba por ser silenciosa, precipitáronse hacia el cuchitril que en la oficina les servía de tocador.

Los empleados varones, con más aparente seriedad, pero no con menor apresuramiento, requirieron sus gabanes y sombreros, y lanzáronse a la calle como una bandada de extraños pajarracos, agitando en el aire las mangas de los abrigos a medio poner, que, recalcitrantes al apuro de sus dueños, les obligaban a debatirse en simiescas contorsiones.

Servando Moreno, de la sección fletes, cerró pausadamente el enorme libraco sobre el cual había estado inclinado toda la tarde; y sin prisa, como retardando con refinamiento el goce de la libertad, para sentirlo luego más intenso, limpió sus plumas minuciosamente, quitóse las mangas de lustrina que protegían innecesariamente las raídas de su saco, y salió a la calle detrás de la alegre y bulliciosa caravana de las muchachas, que dejaban tras de sí una estela perfumada de polvos baratos recientemente aplicados.

Huyendo de la baraúnda de las arterias centrales, rumbo a su casa, tomó, como siempre, por la calle Rivadavia, que a aquella hora le ofrecía mayor quietud, y, como siempre, su cerebro calenturiento por la fatiga empezó a divagar en el eterno monólogo de su pensamiento.

Decididamente, era hombre al agua ese pobre Servando; a pesar de sus treinta años, se encontraba ya sin ánimo y sin fuerza para la lucha cotidiana. Ya no era el hombre de antes, rebosando vida y energía por todos sus poros. Tempranamente para él había llegado el momento en que el hombre deja de serlo, para convertirse en una cosa inerte, vacía, con frío de mina y silencio de fracaso.

Analizando sus ideas, veía con dolor acerbo el derrumbe de su pasada rebeldía, de la que tan orgulloso se sentía, y que agitaba en el aire como una bandera de guerra, y en cambio, ahora, en la derrota, lo había invadido una pasividad de bestia de carga y una mansedumbre de buey uncido, que lo hacían inepto para todo, incapaz de un gesto atrevido y de una brillante iniciativa.

Recorría con el pensamiento las diversas fases de su caída, que empezó justamente a los primeros latidos de su corazón enamorado, agotando de improviso su verba grácil de galán callejero que tantos éxitos le valiera. Luego, una hombrada: un día abofeteó, en plena oficina, al gerente, reprensor severo de una falta de su bienamada, empleada como él en la misma casa, y que a él antojósele tamaña grosería. Y después, como consecuencia, el supremo gesto quijotesco: el matrimonio, para librar a su Luisa de las garras del trabajo mercenario y de un principio de anemia. Él trabajaría para los dos, doblemente; sabría afrontar sus nuevos deberes con su coraje viril de hombre enérgico, hecho para la lucha. Y como era un impulsivo, arrojóse de lleno a la aventura, sin una reflexión que atenuara la vehemencia de su temperamento. Y así fué cómo formó su hogar en la humilde pieza de un hotel, en la que nada era suyo, y tuvo su luna de miel el amargo sabor de la falta de trabajo.

Después, siguió a pasos de gigante por la pendiente hacia el abismo. Su hombrada creóle una reputación de rebelde, que en vano trató de desmentir. Su gesto, fuera de época, levantó ante él una barrera para impedirle conseguir una ocupación con que ganar el sustento, destruyendo de paso el concepto de hombre capaz e inteligente en que se le tenía. Agotados los recursos, llegó la dolorosa peregrinación hacia el Banco de Préstamos y hacia los cambalaches de la calle Libertad, a donde fueron a parar todos sus efectos, sus ropas, todo, ante la perentoria necesidad de llevar a casa algo que comer.

Por fin, ya amargado y deshecho, fué a caer en esa oficina, en la que su traje raído y remendado se tuvo más en cuenta que su probable capacidad, y donde por un sueldo mísero hacía un trabajo improbo de orden secundario. Y allí, encaramado en un inverosímil taburete y dobladas las espaldas sobre el registro de fletes, vió derrumbarse los restos de su pasada energía, de su brava voluntad y de su hombría, ante el temor de un despido, que lo dejaría otra vez sin pan.

Sin embargo, no lamentaba haberse casado. Había hallado en su mujercita tesoros insospechados de ternura, y la que en su antiguo empleo no podía sacar una suma sin equivocarse, en el misérrimo hogar se había revelado como una financista admirable en la administración de los pocos pesos que él le traía mensualmente. Además, en los momentos culminantes de su miseria, Luisa había sabido soportar valientemente su infortunio con la sonrisa en los labios, y cuando después de un día infructuoso Servando volvía a su lado con las manos vacías, no dejaba de encontrar siempre los amorosos besos de ella, que le mitigaban la punzada cruel del hambre.

Ella hubiera querido trabajar, como él, para ganar algo, pero al poco tiempo de casados hubo de hacer a Servando la sublime confesión de la nueva vida que en su ser se agitaba temblorosamente, y que más tarde floreció en ella en el misterio de un doloroso sacrificio.

Dolorosamente, recordaba ahora Servando, la penosa impresión recibida en el hospital, al anuncio de la buena nueva. No sintió como otros y como él mismo imaginara otrora, el orgullo del hombre que ve la continuación de su vida en la del nuevo ser. Parecióle que un peso enorme acababa de caer sobre él aplastándole más todavía, y en el beso que estampó en la frente de su hijita, había algo de humillación y de vergüenza, como pidiéndole perdón de haberla traído al mundo a continuar su vida de fracaso.

En este punto de sus reflexiones Servando había llegado hasta Callao, la populosa avenida. Detúvose un momento esperando la ocasión favorable para cruzar la calzada. Distraidamente miró a sus pies, y vió algo que brillaba como una víbora de luz, junto al cordón de la acera. Era un collar que había rodado hasta allí, quién sabe cómo, desde el cuello de su dueña. Sucio y mojado como estaba, iba a tirarlo nuevamente, pero recordando a Luisa, decidió llevárselo; así tendría un pequeño adorno ya que él no le había podido comprar ninguno.

Con extremosas muestras de alegría, recibió Luisa el obsequio recogido en el arroyo, y con graciosa zalamería hizo ante el espejo mil coqueterías, y a Servando antojósele que al contacto de aquella carne joven y morena, las cuentas del collar adquirían una luz lechosa y suave como perlas de purísimo oriente.

Luego cenaron; y la frugalidad de la comida, apenas suficiente, y el apetito sobrado hicieron olvidar a ella, su coquetería y a él por un momento sus amargas reflexiones.

AL día siguiente, Luisa, hacendosa, levantóse temprano para atender las reconfortantes visitas del lechero y el panadero, y alzó del suelo el diario que el repartidor había echado por debajo de la puerta.

Mientras preparaba el desayuno, echó una ojeada a lo único interesante que el diario traía para ella, la sección Sociales, que ella seguía diariamente como un folletín aristocrático. Luego, las noticias de policía, que al satisfacer su femenina curiosidad dábanle tema de conversación para el resto del día. Sin embargo, esta vez debía hallar algo que iba a conmoverla profundamente. En esa sección aparecía la siguiente gacetilla:

"Extravío de un valioso collar. — En jurisdicción de la comisaría 3ª extravióse en la tarde de ayer, un collar de perlas valuado en veinte mil pesos. Dicha joya pertenece a la famosa artista Tina di Spezia, del teatro Colón, quien presentó la correspondiente denuncia, declarando que a su entender debía habérsele extraviado en la plaza del Congreso desde Callao hasta la avenida de Mayo. La policía ha tomado las disposiciones del caso, para tratar de restituir tan valiosa joya a su consternada propietaria."

Despertado bruscamente, Servando leyó la noticia con ojos atónitos, creyendo soñar. El collar fué esta vez lavado prolija y largamente examinado. No había duda: era el collar de la



Luis Castelló, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana

célebre Tina di Spezia. A la luz del día las perlas brillaban con todo su maravilloso oriente y tenían, al tacto, sedeña suavidad. Por un instante les ocurrió la idea de devolverlo, pero como un relámpago fué de fugaz esa intención. No; nada de devolver, nada de gestos inútiles, había que saber aprovechar aquella providencial oportunidad. Y en su descargo pensaban en las fantásticas sumas que ganaba diariamente la Spezia, en el Colón, cantando... Si se tratara de algo de un pobre...

Lo guardarían, decía él; dejarían correr el tiempo hasta que la policía, ocupada en otros asuntos, se olvidara de tal joya, y entonces tratarían de venderlo con las debidas precauciones para no inspirar sospechas que podrían dar con ellos en la cárcel.

Una profunda turbación invadióles a la posesión de tan inesperada fortuna. Tuvieron miedo... El menor ruido antojábaseles la policía que con gran perspicacia iba en seguimiento del collar, pero Servando recordaba que nadie lo vió alzarlo del suelo la noche antes, lo que les causaba algún alivio. Y, en voz baja, en cuchicheo misterioso, para no ser oídos por los vecinos al otro lado del endeble tabique, hicieron mil descabellados proyectos para el porvenir que al fin entreveían con risueños colores.

La voz del panadero causóles profundo sobresalto, y mientras ella, temblorosa, lo atendía, él se escondió en la cama, con el collar, cubriéndose con las cobijas, fingiendo dormir.

Luego lo guardaron cuidadosamente envuelto en unos trapos, en el fondo del baúl desvencijado que nunca habían notado tan frágil como ahora.

Entretanto Servando se había vestido, dispuesto a ir al trabajo, y le hizo a Luisa las últimas recomendaciones. Sobre todo, nada de hablar con las vecinas de la noticia del diario, pues podrían notar su turbación, ni tampoco demostrar bulliciosa alegría que pudiera hacer sospechar algo. Había que tratar de ser como todos los días, natural. Y le recordaba casos en que la policía, con una sagacidad que ahora se le antojaba don divino, había averiguado delitos misteriosos por un detalle insignificante, sin importancia. Por su parte él haría lo propio, a fin que nadie pudiese sospechar lo más mínimo.

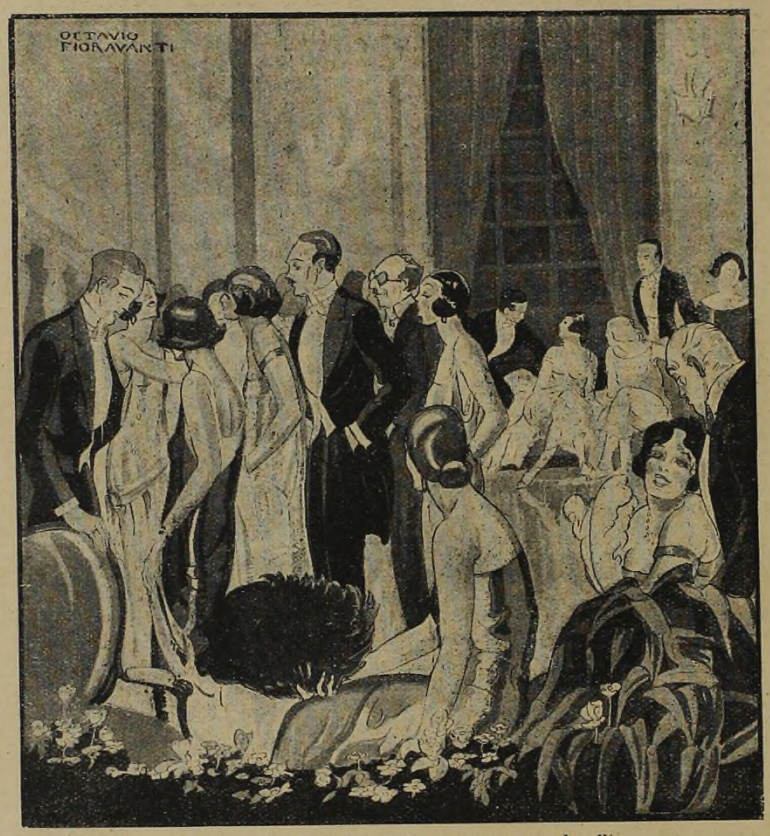
Ya en la calle, Servando notó con espanto que en la esquina había apostado un vigilante. ¿Sería posible? Pero en seguida recordó que todos los días lo hallaba de facción, en el mismo sitio. Sin embargo, la mirada bonachona del agente le pareció esa mañana de una agudeza detectivesca... Pasó por delante de él, afectando un aire de despreocupación, para despistar, pero con el corazón en un puño, y cuando hubo doblado la esquina y no sintió a sus espaldas la quemante presencia del representante de la autoridad, lanzó un enorme suspiro de alivio.

AQUEL día fué para ambos de inquietud y sobresalto. Él en la oficina, y ella en el conventillo, planearon cada uno por su cuenta, mil y un medios para convertir el collar en dinero efectivo, y en su desatada fantasía, llena de los más extraordinarios proyectos, gastaron cada uno por su parte el valor de una docena de collares.

De cuando en cuando, él sentía una extraña voluptuosidad al comparar su deshilachado traje y sus deformados botines, con el tesoro que dejara en casa. Ya no sentía aquella especie de humillación y de vergüenza al verse el peor vestido de los empleados de la casa. Ahora su mirada tenía algo de irónica al fijarse en sus elegantes compañeros, que trampeaban a medio mundo en aras del buen parecer. El puesto que él ocupaba en el escritorio, y que antes tan humillante le parecía, ahora adquiría para él singularidades de jocosa aventura. Y él, que en otros tiempos había sido un despreocupado y gastador, llegó a comprender el voluptuoso goce de la avaricia.

Por su parte, Luisa miraba con igual desdén a sus vecinas. Gente presumida, que economizaba hasta las papas del puchero, para comprarse unos trapos con que parecer, en la calle, gente bien. Y con orgullo hacía ostentación de sus harapos, como una bandera de gloria.

De vez en cuando y después de cerrar la puerta con doble vuelta, abría el baúl para admirar la hermosa joya que brillaba en el fondo como un rayo de luna prisionero. Ardía en deseos de sentir nuevamente sobre su cuello la caricia de aquellas perlas luminosas, pero el temor de ser sorprendida ahogaba su femenina coquetería, quedándose allí absorta y extasiada en muda contemplación..



"...Una selecta concurrencia se ha congregado allí esta noche..."

Servando volvió a su hogar más tranquilo de lo que había salido, por la resolución adoptada y que en seguida comunicó a Luisa. Nada de vender el collar, nada de exponerse a un fracaso desagradable. Dejarían el collar, allí, tal como estaba. Ellos ya se habían ahora acostumbrado a vivir con lo poco que él ganaba, por lo tanto, seguirían siempre así, gozando de un mayor sosiego y una más plácida calma al no tener que preocuparse de la inquietud del mañana.

El precioso collar allí guardado representaría para ellos la seguridad de una vejez apacible, ajena de sobresaltos, y la dote de su hijita. Claro, que de ocurrir una enfermedad o un contratiempo grave, siempre tendrían el recurso de vender una o dos perlas, de las más chicas, pero esto sería solamente en un caso extremo. De lo contrario, vivirían como hasta ahora, del sueldo que él ganara con su trabajo.

Luisa no tuvo más que admitir la idea de su marido. Ella bien quisiera enajenar ahora mismo una parte del collar, para equiparse de un poco de ropa y proveerse de los enseres que tanta falta hacían en la casa, pero siempre el temor de ser descubiertos mitigaba en ella sus entusiasmos de ama de casa, cuidadora del hogar.

Adoptada esta fácil decisión, quedaron ya más tranquilos y sosegados, olvidando los extraordinarios proyectos forjados durante el día, para gozar con mayor intensidad de la paz con que la luminosa joya había llenado su espíritu.



Aquel día, sin embargo, el cotidiano puchero les pareció pobre, prosaico y vulgar.

❦ ❦

NADIE en la oficina notó que Servando entró un día en el escritorio con pie más firme, y una mirada más brillante, erguida la cabeza en un gesto decidido. De ahí, el asombro que produjo entre sus compañeros, su rápido encumbramiento. De la noche a la mañana, el humilde empleado de la sección fletes se había revelado poseedor de extraordinarias aptitudes.

Una suya y feliz iniciativa aceptada por los señores Leonard & Wright, le había valido al poco tiempo, que su sueldo fuera triplicado. Más tarde, encontrándose la casa metida en una especulación peligrosísima, los señores Leonard & Wright le confiaron la dirección de ella con un elevado porcentaje sobre las utilidades, y aquella operación que iba a llevar a la firma al más ruidoso desastre, adquirió en manos de Servando, y gracias a maquiavélicas combinaciones, las proporciones de un negocio magnífico, cuya utilidad le permitió a él abrir cuenta en un banco con la sabrosa comisión que percibiera, engrosada notablemente por la gratitud de los señores Leonard & Wright, al verse sacados milagrosamente del atolladero cuya única salida era para ellos la bancarrota.

Tentadoras proposiciones de las firmas más importantes del ramo, le valió a Servando este resonante y formidable éxito, y a las que se unió una espléndida oferta de los señores Leonard & Wrigth, ansiosos de conservar a su lado a un hombre de tanto valer.

Pero Servando rehusó terminantemente tan halagüeñas perspectivas. No; no quería trabajar más para otros. En adelante quería gozar él sólo de los frutos de su esfuerzo. Trabajaría para sí y para los suyos únicamente. Y ante el asombro general, abandonó la gerencia de los señores Leonard & Wrigth, con el gesto decidido de un luchador invicto, al emprender una nueva batalla.

❦ ❦

INSTALÓ su escritorio en el último piso de un caserón enorme, en la calle 25 de Mayo, cerca de la Bolsa. Un edificio altísimo, un rascacielos, cuyos diminutos departamentos y fríos pasadizos le daban un aspecto de cárcel, con largas hileras de puertas, numeradas como celdas.

Allí llevó Servando sus elementos de combate: una máquina de escribir, cuyo tecleo de ametralladora iría a repercutir en los confines de la República, del mundo quizá...; su teléfono, aparato voluble y caprichoso como alma de mujer, de la telefonista que al otro extremo del hilo soñaba. Y por último, la caja de hierro, pintada de verde, severa como un símbolo pagano, dispuesta a engullir un mundo en su vientre de Buda insaciable.

Una ventana abierta del lado del río alegraba el ambiente severo del despacho con la risa de un rayo de sol, llegando por ella el sordo y apagado rumor de la vida intensa que bullía abajo, en la ciudad febriciente. Y Servando, una vez terminada la labor diaria, cuando las primeras sombras sumían el escritorio en una suave penumbra, gozábase en contemplar por ella el mundo minúsculo que se agitaba a sus pies, imaginando, en su ambición de hombre recién emancipado, ser como un Dios que manejaba a su antojo aquel humano hormiguero, que rumoreaba como un rebaño, y él, como pastor cuidadoso de su majada, miraba allá lejos, por encima del puesto, sobre las aguas rojizas del río, las nubes que en el horizonte iluminadas por los últimos rayos del sol con dorado resplandor, le parecían el presagio divino de un opulento mañana.

(Continúa en la pág. 51)

Nuestra temanía

Por

R. ROBERTO ROCHAIX

NOSOTROS dependemos absolutamente de los europeos en todo cuanto significa una actividad. Lamentablemente toda manifestación de vida, así sea ínfima, es una actividad, lo que equivale a afirmar que estamos sometidos a la esclavitud europea. Nuestras buenas costumbres son importadas, importados son nuestros vicios, nuestros trajes, nuestros gestos. Hasta la lana del colchón en que dormimos es sospechosa, a pesar de la grandeza ovina que encierran las fronteras del país. Dijera que importado es el vocabulario que usamos, a no mediar el antecedente de que en la escuela nos enseñaron un "idioma nacional" que implícitamente debía contener un vocabulario también nacional. Y vaya por mi cuenta y riesgo que esto de "idioma nacional" fué una peregrina invención de algún señor influído por magnas ideas patrioteras, porque en aquella época nuestro vocabulario nacional — ya que no nuestro idioma nacional, que jamás existió — era de una incipiencia desesperante por carecer del caudal de vocablos nacido en el arrabal, criado en los centros sociales de dudosa cultura, e injertado hoy en la lengua española, que mal hablábamos en el siglo pasado, y peor hablamos en los años de gracia que corren.

He dicho que los argentinos dependemos de los europeos; menester es buscar el origen de nuestras prácticas en las sociedades de allende el charco, y responsabilizarlas de los defectos que tenemos. Pero no hay que dejar de lado la condición francamente nacional que tenemos de corregir y aumentar todo cuanto adoptamos de otros países. Y aquí encaja perfectamente la temanía porteña, la manía del te, agregada a nuestras costumbres y convertida en eminente recurso para realizar cualquier especie de propósito que quepa imaginar.

Que la costumbre del te se trajo de Europa no admite duda; pero sí la admite el que haya sido conservada en la forma discreta con que fué trasplantada entre nosotros. En todas partes del mundo, la costumbre del te es sencillamente una de las diversas formas de sociabilidad, y hasta de nutrición, en su acepción sencilla. Entre nosotros, no. El te, el te de las cinco horas, como dicen los ingleses, ha adquirido el carácter de una manía: la del te a toda hora y todos los días. A las distintas formas de toxicomanía y monomanías psíquicas debemos agregar una nueva enfermedad social: la manía del te.

¿Que una sociedad filantrópica o patriótica o de fines ambiguos necesita equilibrar su presupuesto o ingresar fondos para tal o cual objeto? Pues, señor, el recurso es sencillo. Desígnase una comisión de damas, la comisión manda imprimir cierto número de invitaciones para un te, que han dado en llamar te danzante, contrata el local de un club o centro con personería jurídica o sin ella, se pone al habla con el gerente de una confitería, determina otros detalles accesorios y ¡la solución está hallada!

¿Que una novia quiere despedirse de sus amistades en vísperas de contraer enlace? Da un te. ¿Que un núcleo de admiradores desea rendir un homenaje a la primer actriz de un teatro nacional? Da un te. ¿Que Fulano se jubila después de tantos años de servicios meritorios, porque siempre los servicios de un jubilado han de ser meritorios? ¿Que ha llegado un as, o sota, o lo que fuere, de aviación? ¿Que un señor hará la primer visita oficial a una señorita hacia quien está obligado por una profunda recíprocidad afectiva? ¿Que el comisario de la sección de policía ha dirigido la pesquisa — y para ello el erario le asigna un sueldo y le da el pan en su mesa, — ha dirigido la pesquisa, digo, para aprehender a tres imberbes que perpetraron un crimen a mediodía y a media cuadra de la puerta de la comisaría sin que la policía diera señales de vida? Pues, señor, el te es de rigurosa obligación. Y usted tendrá que asistir a él, pagar su tarjeta, ingerir el brebaje recalentado que le den y comer lo que le sirvan, sin librarse, siquiera, de los discursos apologéticos y del infaltable apretón de manos a la persona a quien se dedica el homenaje.

El proceso evolutivo de las razas nos lleva a menudo a caer en la repetición como si nos fuera imposible eludir el imperio de una ley de círculo vicioso que nos impele a pasar continuamente por sendas trilladas. Que degenere el procedimiento, costumbre o culto, no importa maldita la cosa; todo será cuestión de diferencias parciales que acusan la intención evolutiva del proceso. Hemos caído en el culto del te, exagerando y modernizando el antiguo culto chino. De amalgamarse el polvo ancestral de Khian-Lung, tomar vida y salir del sepulcro, el buen emperador chino sufriría una profunda indignación al comprobar que ni el te se prepara en la forma en que él preconizaba en su himno del otoño tártaro ni sirve para "alejar de nosotros las cinco causas de inquietud que a menudo turban nuestro ánimo". ¿Dónde está el trípode gastado por la llama, el agua de nieve derretida, la taza de barro de yué que eran imprescindibles en la ceremonia? ¿Quién sabe hoy de la tranquilidad que embargaba el espíritu del oficiante del rito chino al sorber la infusión, de la elevación de sus pensamientos hacia los sabios antecesores, de la fortaleza impartida al corazón para disponerlo a contrarrestar el dolor, la amargura y la enfermedad? ¡Qué lejos está todo esto! Entre la prosa de la escalinata alfombrada, el desembolso pecuniario en la boletería, el brebaje tibio mezclado con unas gotas de leche, el jadear de la orquesta en la música de un baile semisalvaje y el apólogo de uno de los miembros de la comisión, ni el mismísimo Khian-Lung sería capaz de encontrar belleza a esta costumbre degenerada por el mentado proceso evolutivo.

Cuando la sociología profundice en la historia de estos pueblos del Plata, encontrará en la temanía un rico filón para explicar muchos de nuestros defectos. No faltará quien suponga que la temanía es un coeficiente social provechoso a la colectividad y argumente en favor de ella con buenas razones, olvidando que la manía del te solamente es un motivo para amparar los devaneos amorosos, halagar al comisario de la sección, cooperar a la multiplicación de sociedades carentes de razón de ser, criticar a la novia próxima a desposarse, condenar la conducta del señor o señora que se jubila, hacernos rabiar a usted y a mí, que a la postre venimos a sostener la temanía, y malquistarnos con las gramáticas española, francesa e inglesa, cuando vemos en las invitaciones impreso aquello de "te danzante", "te danzant" o "the danzant" — jamás "dancing tea", que es lo que quisieron poner — que sería lo mismo que escribir mal en idioma extranjero "café bailable", "sopa cantable" o "chocolate fonograble", según se baile después de tomar el café, se oiga canto mientras se ingiere la sopa o funcione el fonógrafo al acabar de sorber un apetitoso chocolate.





Remy de Gourmont

Los secretos de la lengua francesa

Por REMY DE GOURMONT

LA poesía antigua, quiero decir la que reinaba todavía hace diez o quince años, tenía horror al hiato, o choque desagradable de las vocales en la pronunciación de las palabras, y terminó por comunicar este horror hasta a la misma prosa. Pero como sería imposible hablar y hasta escribir sin incurrir en encuentros de esta índole, se imaginó la conexión o enlace para sostener la armonía de la lengua. ¿En qué estado está la cuestión? En plena anarquía, es decir, que no se sabe jamás, a menos de haberlo aprendido, si el uso autoriza o impide la unión de la consonante sorda y final con la vocal inicial de la palabra siguiente. Si se pronunciasen los versos clásicos como se pronuncia la prosa, sobre todo en el lenguaje familiar, estarían cuajados de hiatos y no serían ya versos, al menos según la concepción antigua. Leed si no versos modernos, versos de Francis Jammes — y el consejo es bueno, gramática aparte, porque se trata de un gran poeta; — están llenos de estos desagradables encuentros; pero eso no extraña a nadie, ni debe extrañar, porque la actual tendencia del idioma permite multiplicarlos a más y mejor. En prosa, fuera de algunos casos, desgraciadamente imprecisos, es afectación dejar notar estas uniones. Valdría más suprimir un enlace de uso corriente que hacer uno inoportuno. M. Matinon, en su reciente tratado de pronunciación francesa, indica cómo las uniones toman su origen de la pronunciación en uso en el siglo XVI. Entonces todas las consonantes finales se pronunciaban, se unían en una sola emisión de voz a la vocal inicial de la palabra siguiente; pero eran mudas cuando esta segunda palabra empezaba por consonante. En el uso moderno, han quedado rastros visibles, y las palabras "deux", "trois", "plus", "moins", tienen dos pronunciaciones, según la palabra que las sigue. La palabra "dix" tiene tres, según esté aislada, seguida de una consonante, o de una vocal. En el siglo siguiente existió la tendencia, que se ha mantenido casi hasta nosotros, de suprimir estas uniones; ¡pero qué de excepciones! Además, es de notar que, gracias al respeto moderno por la ortografía, respeto engendrado por la lectura, existe una tendencia marcada a restablecer la pronunciación del siglo XVI. También a esta veneración hay que atribuir esas horrorificas maneras de decir tales de "cinque francs". Se observará también la tendencia a la uniformidad; no puede o no quiere la gente convencerse de que hay dos maneras de pronunciar una palabra, según el sitio que ocupa en la frase. Sin embargo, he ahí uno de los encantos del idioma francés, como una de sus garantías entre la monotonía de la dicción. Pero volvamos a las uniones normales y permitidas. M. Martinon dice a propósito de esto cosas excelentes, y como contienen ciertas verdades, que serán mejor aceptadas viniendo de un especialista, las cito textualmente: "Por lo general, los profesores hacen más uniones que el resto de la gente; los maestros hacen demasiado, no tanto al hablar como en sus lecciones de lectura, porque ignoran que al leer hay muchas que no se perciben. Pero sobre todo los actores abusan de ellas de una manera extraordinaria, sea bajo pretexto de corrección, sea porque se imaginan que se harán entender mejor, y esto pasa en la Comedia Francesa como en cualquier otro teatro, desgraciadamente todavía más, y en las comedias en prosa tanto como en la tragedia. No obstante, debían comprender que en la comedia un personaje que no habla como todo el mundo resulta ridículo; la misma tragedia, como todo el teatro de verso, es ya bastante artificial para que se le añadan artificios anticuados, no habiendo necesidad." Sólo en la Comedia Francesa puede oírse: "dites-z-oui, mais-z-oui, fran-k et sincére, blanc-k-ou noir" y otros solecismos de pronunciación. El abate de Olivet, famoso gramático del siglo XVIII, no gustaba de estas uniones ficticias. Hasta ha alabado los encantos de los hiatos. "No hay que temer los hiatos — dice. — La prosa los sufre, con tal de que no sean demasiado rudos, ni demasiado frecuentes; y hasta contribuyen a dar al discurso cierto aire de naturalidad." No sólo la prosa los sufre, sino la poesía también, porque busca ahora, lo mismo que la prosa, lo sencillo y lo natural. Ella ya no sirve de excusa contra el uso de la buena conversación. Así, pues, no hay distingo alguno que hacer entre la prosa y la poesía, respecto a la pronunciación. Desde luego, hay una excepción, y ésta se refiere a la poesía antigua, pues debe conservar siempre cierto carácter arcaico; pero ¿es esto indispensable? La actual pronunciación es asaz delicada y tiene tantas trampas que es inútil agregarle las históricas. Conviene mantenerse en guardia respecto de tolerancias como las que con cierta pérfida benevolencia nos da M. Martinon. No caigáis en la tentación de refinar el lenguaje y mirad con recelos maneras como ésta: "Céci est fait-t-avec soin", o " Il peint-t-avec feu ". Fuera de " Malbrougts-s'en va-t-en guerre", estas uniones resultan un tanto afectadas. Un actor — sobre todo si acaba de salir del conservatorio, — no tendrá duda alguna al respecto. Por mi parte, aconsejo con más insistencia todavía que el abate de Olivet la multiplicación de los hiatos, siempre que el uso comprobado no se oponga a ello. M. Martinon es más reflexivo cuando dice: "Le petit chat-test mort", expresión muy cara a las ingenuas de la Comedia Francesa; se tolera muy difícilmente. Sin duda alguna así pronunciaba Molière; pero hoy parece mejor evitar el hiato con una pausa, o simplemente dejarlo. ¿Hay quien lo ponga en duda? Lo mejor es hablar con sencillez y sobre todo huir de los ejemplos del teatro, porque corrompen hasta a los espíritus más sagaces. Sé perfectamente que los marinos dicen: "Le canot-t-es paré", y sin embargo, frecuentan poco el teatro; pero los marinos están acostumbrados a éstas como a otras extravagancias. Además, ¿qué reglas pueden orientar sobre el particular? Las hay seguras, las hay inciertas. Se dice "pot-t-au lait", ¿pero se dirá "pot-t-á lait"? Lo dudo. Una discusión muy divertida es la pronunciación de las divisiones de la rosa de los vientos; pero esto pertenece más al "folklore" que a la fonética. En todo caso, si alguna vez vais a las costas de Normandía o de Bretaña, guardaos bien de decir "nord-ouest" o "sud-ouest", en caso de que queráis pasar por algo avispado. Pronunciad "noroit" y "suroit". Pero si pasáis por París, no digáis jamás a un parisiense — aunque M. Martinon casi lo permite: — "Paris-z-est grand". Cuando se recapitula, de pensamiento, pero no de palabra, respecto de los misterios de la pronunciación francesa, que los hay para dar y tomar y de las trampas de las uniones, se siente uno tentado de callar para siempre. Y esto no es todo, pues ciertas sílabas del medio de las palabras no son menos difíciles de pronunciar que las finales.

Al acento es la modulación general de la frase, la pronunciación no es sino el valor dado a las letras de una palabra. Es imposible figurar el acento; hasta la música sería impotente para ello. Pero se puede discutir sobre la pronunciación. Es lo que acaba de hacer un inteligente de la lengua francesa, M. Martinon, muy conocido por su "Diccionario de la rima", del cual se puede decir que es el mejor hecho, y acaso el único. Generalmente se cree que un diccionario de la rima sólo puede ser útil a los poetas, sobre todo a los malos; pero yo sé por experiencia que es imposible trabajar en asuntos filológicos, por poco técnicos que sean, sin un buen diccionario de éstos. Tengo una colección desde los que se publicaron en el siglo XVII, entre otros, el de Richelet, tan útil precisamente para la historia de la pronunciación francesa, pero un buen tratado poético de la pronunciación no existía en francés. Y este mismo diccionario ¿estará exento de defectos? No lo creo. Nada cambia ni es más variable que la pronunciación francesa. En pocos años se ha modificado. Tengo cierta tendencia a creer que las formas antiguas son mejores que las actuales; pero esto tal vez sea una ilusión, porque la forma de hoy día será pronto anticuada, tan rápidas y profundas son las modificaciones que sufre sin que nos demos cuenta de ello. Cuanto más se extiende la instrucción y sobre todo el gusto por la lectura, más la pronunciación se aproxima a la ortografía, y, como nuestra ortografía es muy mala, la pronunciación sufre deformaciones constantes.

Malherbe no enviaría ya a aquellos que padecen dudas lingüísticas a escuchar cómo se habla en la plaza Maubert. Hace tiempo que el pueblo, demasiado confiado en la infalibilidad de la ortografía, ha perdido en este concepto su instinto. Pero no sólo el pueblo, los maestros del pueblo se encuentran en el mismo caso, porque ellos también son esclavos de la ortografía y con ello no hacen sino seguir el ejemplo del diccionario de la Academia, que no tiene autoridad alguna entre los filólogos, pero sí una muy grande entre ese pueblo y los periodistas, por el intermedio de los pequeños diccionarios populares. No hay pues que mirar de mal ojo a los maestros que enseñan a pronunciar "dompeter". ¿Por qué la Academia ha conservado en su ortografía esta "p" absurda puesto que la palabra viene del latín "domitare"? No se sabe cómo esta "p" se ha deslizado ahí; puede que sea por analogía con "compter", lo cual es lógico, puesto que la palabra proviene de "computare", pero cierto es que no se pronuncia. Nuestra ortografía es una escuela de demencia. No hay en ella ninguna relación entre el sonido de las letras en la nomenclatura alfabética y su sonido en la contextura de las palabras. La "e" es una "e". Muy bien; pero tiene el sonido de "a" en la palabra "femme" y en la primera sílaba de "enfer".

La "i" es "i". Sea; pero también es "e", como en "malin". Es cosa de preguntarse cómo el niño puede aprender a leer. En todo caso, el método silábico no puede servirle de nada. Creo que, conociendo las palabras cuando llega a la lectura, las adivina mejor que las reconstruye. Ver si no "vouloir, air", seis vocales que ninguna tiene en sus palabras el sonido que les da el alfabeto. Aprender a leer en estas condiciones es una especie de milagro. Aprender a leer es una maravilla. Cierto que la reforma de la ortografía repugnaría a nuestras costumbres de lectura y de escritura, y esto es poco simpático; pero un día la razón se impondrá, cuando ya canse tanta incoherencia. Para decirlo todo, no hay tal vez relación alguna en nuestro idioma entre la manera de pronunciar las palabras y escribirlas. Y esto sólo se

(Continúa en la pág. 22)

La cerámica china

El encanto que tienen hoy los colores vivos ha vuelto a poner de moda el arte chino con intensidad mayor que nunca. Para contentar a todos los aficionados, y dar abasto a los pedidos de Europa y América, China prodiga sus tesoros. Autorizados especialistas establecidos en el Extremo Oriente, descubren anualmente inagotables fuentes de belleza.

Desde entonces, no se concibe un decorado interior elegante sin esas exquisitas piezas de porcelana y barros de toda especie, pintados con originales y bellos motivos.

Los lamentables "pastiches" que se ven en determinados hogares, imitaciones groseras de la cerámica inmortalizada por Francia, Alemania, Austria, Bélgica, etc., emprenden afortunadamente, la retirada. Es que nada puede hacerse de comparable a esa fabricación, cuyo progreso ha obedecido a continuada serie de influencias; éstas han irradiado de un centro a otro en las distintas civilizaciones que han florecido desde los albores de la historia hasta nuestros días.



Escenas y personajes como decoración (1368-1620)

Arbustos con flores y hojas de ágata, coral y jade en jardinerías del siglo XVIII

Como reacción, acaso contra una anarquía, que amenazaba los fueros del buen gusto, parece entronizarse la cerámica china en la actualidad.

Ciertamente, no está al alcance de todos los recursos adquirir el mueblecito de madera tallada, en cuyo tope incrustado de nácar figuran los dioses y los héroes; los "panneaux" de seda delicadamente bordados, tan difíciles de encontrar; el árbol enano criado en los jardines imperiales; la joya de amatista, de jade y de coral que enriquecen las colecciones de ricos aficionados.



Sobre fondo azul se destacan dibujos blancos y amarillos. (Época de Ming)



Elefante en greda esmaltada de la época de Ming (1368-1620)

Pero, ¿se necesitan por ventura piezas tan costosas para testimoniar inteligencia en materia de arte?

La elección de un vaso delicado, está casi siempre librada al azar. Su autenticidad resulta misteriosa. El estilo y época de fabricación es un problema que supone una ciencia de la cerámica china, de la que pueden jactarse contadas personas. Se adquiere con largos años de experiencia, y se manifiesta por conocimientos, al tacto, de la materia empleada. De la pureza de la forma y la coloración de los esmaltes depende mucho del valor atribuible a la pieza.

No pretendemos con estas líneas inculcar a nuestras lectoras la complicada ciencia, y somos impotentes para revelarles secretos inaccesibles para el común de los mortales.

Pero algunas nociones justas de este arte, y una educación visual fácil de adquirir con buena voluntad, unida a la proverbial delicadeza femenina pondrán en condiciones a toda señora, para repudiar esas copias vulgares, chocantes por la mala calidad de elementos empleados, por la aplicación vulgar de colores, por la vulgaridad de los dibujos, donde nada recuerda la composición china, mezcla de símbolo y de ensueño. Entre un objeto fabricado para exportación, es decir, una reproducción basta del decorado elegido por el país comprador y el puro modelo chino, existe poca diferencia de precio. Pero el interés ofrecido por el último es asequible sólo para los expertos.

Gran número de piezas en cerámica china llevan sello cronológico que guían en la ubicación de su época, pero gran parte también son falsas o apócrifas y su origen es desconocido. Esta señales dinásticas constan de seis caracteres chinos dispuestos en columnas de dos o tres letras; aparecen sobre el cuello de un pote, cerca del orificio o de su nacimiento, entre dos prominencias de un vaso, al dorso de un plato o próximos al borde y por excepción en el centro del mismo.

De China nos llegan tres calidades de cerámica: de Kaolin, que es la base de esta manufactura, la greda y la porcelana, cuyo esmalte ofrece tal similitud que se confunden fácilmente. Golpeando la vajilla con las uñas se reconoce, no obstante, el sonido cristalino y claro dado por la porcelana, en tanto que la tierra esmaltada produce un ruido sordo como de loza cascada. Así proceden los chinos para determinar el material empleado. Cuando la base del "potiche" es liso puede ampliarse la experiencia, rayando un poco la superficie con una punta de acero: la greda, es rojiza y obscura. Salvo en contados casos, representan menos valor los objetos así construídos. Una porcelana de época idéntica tiene muchísima mayor importancia, lo cual no impide ver a las primeras figurar sin desmedro en bellas lámparas que armonizan particularmente con el estilo Luis XIV o Renacimiento.

Así considerado en líneas generales el conjunto de elementos en la cerámica del Celeste Imperio, bueno es clasificarlas para tener una seria orientación y no sufrir engaños al adquirir un objeto de esta índole.

Época de Han. — No puede desconocerse que una de las primeras y más graciosas manifestaciones del arte chino, son las estatuitas de Han (2º siglo) esculpidas en Kaolin. Estas diminutas divinidades pasadas a la posteridad en inolvidables actitudes, que ningún cincel extranjero se atrevió a reproducir, parecen abandonar el cielo de Oriente por el nuestro. No se encuentran actualmente sino en escasa proporción lo cual acrecienta su estimación.

A partir del siglo X, el arte del alfarero chino se nos torna familiar. Si lo recorremos hasta el siglo XIX, época en que seriamente inicia su decadencia, encontraremos el medio de establecer consonancia entre sus manifestaciones y todos los estilos. Salvedad hecha del caso en que quiera decorarse una habitación o un rincón esencialmente chinesco.

Época de Song. — Bajo la dinastía de Song, del X al siglo XIII, se destacan los dibujos severos y poco variados, estampados o grabados en el mismo tono. Adornan fondos blancos, amarillentos o violetas o agrisados. Se encuentran además algunos motivos florales en negro sobre blanco y monocromos sombríos, casi negros por lo general. Las porcelanas fabricadas en esta época llevan corrientemente huellas de los dedos del alfarero, prueba evidente que son piezas modeladas. Época austera, en suma, que puede asimilarse a nuestro período gótico. No carece de atractivo y pueden comprarse a precios razonables, algunas piezas de esta era.



Vaso con flores y motivos grabados sobre fondo claro. (960-1278)

Época de Ming. — Esta es una época floreciente (1368 a 1620) donde comienza la variedad de decorados con una superioridad incontestable en la ejecución. Datan de entonces los vasos con fondo azul turquesa y arabescos violeta. Se mezclan las flores, árboles, personajes en relieve y ornamentos policromos. Adoptan forma cónica y servían primitivamente como jarros para vino. Contemporáneos son los motivos azules sobre fondo blanco: paisajes y escenas simbólicos. Las jarras del período descripto son adecuadas para interiores Luis XIV.



Pote de la época Juen-Tchnig (1723-1736)

Vaso decorado en negro sobre fondo blanco Época de Song

Jarrón del mismo período con ornamentos color castaño

Época de Kang-Hi. — El carácter distintivo en este tiempo, está marcado por el empleo del verde luminoso, especie de esmalte tornasolado, cuya imitación no pudo nunca alcanzarse después. La belleza y nitidez de este color ha constituído un hallazgo sin precedentes. Sobre un fondo de hoja seca, marrón, mate o negro, surgían flores y animales de exquisitos contornos.

Cuando, en 1772, desapareció la fórmula del mágico tono, para compensar la pérdida del verde, hicieron su aparición el carmín y el rosa. Las piezas salidas de hornos chinos, en este período, son modelos perfectos de gracia y fineza. Las escenas hieráticas se ven reemplazadas en las porcelanas por flores y decorados familiares. Resultan deliciosas como adorno en gabinetes de estilo Luis XV y Luis XVI.

Época moderna. — Por mucho tiempo aún se copiarán fielmente los ejemplares del pasado. Ciertas reproducciones del siglo XVIII, por ejemplo, son bien notables. Pero los esmaltes sufren en cuanto al vi-

(Continúa en la pág. 45)

Antología de los grandes poetas

ESPRONCEDA

El poeta español José Espronceda y Delgado, nació en Almendralejo (Extremadura) el año 1808 y murió en Madrid el año 1842. Se educó con los profesores Gómez Hermosilla y Alberto Lista, cursando con gran aprovechamiento varios idiomas, historia, mitología, matemáticas y retórica y poética, lo que desmiente la atribución de incultura con que se quiso hacer realzar su genio. También se han exagerado enormemente sus cualidades de bohemio y aventurero. Fué en realidad un joven consentido, por la posición económica y social de su padre, y de temperamento independiente y genial. A los quince años fundó, con otros muchachos, la sociedad revolucionaria "Los Numantinos", aventura que le costó un pequeño arresto, durante el cual escribió el conocido poema "Pelayo". En esa época (1823) ingresó en la "Academia Poética del Mirto", que fué la cuna literaria del poeta.



Llevado de su instinto de ver mundo, emigró a Lisboa, donde, por relacionarse con algunos emigrados políticos españoles, tomándosele por conspirador se le desterró a Inglaterra. En Londres conoció a la famosa Teresa, una bella joven casada de la que se enamoró, raptándola después, en París. Esta pasión fué la que más influyó en la obra poética de Espronceda, inspirándole el famoso canto que se publica en esta página.

A su regreso a España se dedicó al periodismo, y después de la revolución de 1840, desempeñó algunos puestos políticos. Fué en esta época cuando se empezó a publicar su célebre poema "El Diablo Mundo".

Además de sus libros de "poesías" y sus poemas "El estudiante de Salamanca" y otros que habían popularizado su nombre, escribió algunos relatos de viajes, las novelas "Saldaña o el Castellano de Cuéllar", "Ni el tío ni el sobrino", etc.

CANTO A TERESA

Descansa en Paz

Bueno es el mundo, ¡bueno!, ¡bueno!, ¡bueno!
como de Dios al fin obra maestra,
por todas partes de delicias lleno,
de que Dios ama al hombre hermosa muestra.
Salga la voz alegre de mi seno
a celebrar esta vivienda nuestra:
¡paz a los hombres!, gloria en las alturas!,
¡cantad en vuestra jaula, criaturas!

MARÍA, por *D. Miguel de los Santos Alvarez.*

¿Por qué volvéis a la memoria mía,
tristes recuerdos del placer perdido,
a aumentar la ansiedad y la agonía
de este desierto corazón herido?
¡Ay!, que de aquellas horas de alegría
le quedó al corazón sólo un gemido,
y el llanto que al dolor los ojos niegan
lágrimas son de hiel que al alma anegan

¿Dónde volaron, ¡ay!, aquellas horas
de juventud, de amor y de ventura,
regaladas de músicas sonoras,
adornadas de luz y de hermosura?
Imágenes de oro bullidoras,
sus alas de carmín y nieve pura,
al sol de mi esperanza desplegando,
pasaban, ¡ay!, a mi alrededor cantando.

Gorjeaban los dulces ruiseñores,
el sol iluminaba mi alegría,
el aura susurraba entre las flores,
el bosque mansamente respondía,
las fuentes murmuraban sus amores...
¡Ilusiones que llora el alma mía!
¡Oh!, ¡cuán suave resonó en mi oído
el bullicio del mundo y su ruído!

Mi vida entonces, cual guerrera nave
que el puerto deja por la vez primera,
y al soplo de los céfiros süave,
orgullosa despliega su bandera,
y al mar dejando que a sus pies alabe
su triunfo en roncos cantos, va velera,
una ola tras otra bramadora
hollando y dividiendo vencedora.

¡Ay!, en el mar del mundo, en ansia ardiente
de amor volaba; el sol de la mañana
llevaba yo sobre mi tersa frente
y el alma pura de su dicha ufana:
dentro de ella el amor, cual rica fuente
que entre frescuras y arboledas mana,
brotaba entonces abundante río
de ilusiones y dulce desvarío.

Yo amaba todo: un noble sentimiento
exaltaba mi ánimo, y sentía
en mi pecho un secreto movimiento
de grandes hechos generoso guía:
la libertad con su inmortal aliento,
santa diosa, mi espíritu encendía,
continuo imaginando en mi fe pura
sueños de gloria al mundo y de ventura.

El puñal de Catón, la adusta frente
del noble Bruto, la constancia fiera
y el arrojo de Scévola valiente,
la doctrina de Sócrates severa,
la voz atronadora y elocuente
del orador de Atenas, la bandera
contra el tirano Macedonio alzando,
y al espantado pueblo arrebatando:

El valor y la fe del caballero,
del trovador el arpa y los cantares,
del gótico castillo el altanero
antiguo torreón, do sus pesares
cantó tal vez con eco lastimero,
¡ay!, arrancada de sus patrios lares,
joven cautiva, al rayo de la luna,
lamentando su ausencia y su fortuna:

El dulce anhelo del amor que aguarda,
tal vez inquieto y con mortal recelo;
la forma bella que cruzó gallarda,
allá en la noche, entre medroso velo;
la ansiada cita que en llegar se tarda
al impaciente y amoroso anhelo,
la mujer y la voz de su dulzura,
que inspira al alma celestial ternura:

A un tiempo mismo en rápida tormenta
mi alma alborotaban de contino,
cual las olas que azota con violenta
cólera impetuoso torbellino:
soñaba al héroe ya, la plebe atenta
en mi voz escuchaba su destino;
ya al caballero, al trovador soñaba,
y de gloria y de amores suspiraba.

Hay una voz secreta, un dulce canto,
que el alma sólo recogida entiende,
un sentimiento misterioso y santo,
que del barro al espíritu desprende;
agreste, vago y solitario encanto
que en inefable amor el alma enciende,
volando tras la imagen peregrina
el corazón de su ilusión divina.

Yo, desterrado en extranjera playa,
con los ojos extático seguía
la nave audaz que en argentada raya
volaba al puerto de la patria mía:
yo, cuando en Occidente el sol desmaya,
solo y perdido en la arboleda umbría,
oír pensaba el armonioso acento
de una mujer, al suspirar del viento.

¡Una mujer! En el templado rayo
de la mágica luna se colora,
del sol poniente al lánguido desmayo
lejos entre las nubes se evapora;
sobre las cumbres que florece mayo
brilla fugaz al despuntar la aurora,
cruza tal vez por entre el bosque umbrío
juega en las aguas del sereno río.

¡Una mujer! Deslízase en el cielo
allá en la noche desprendida estrella.
Si aroma el aire recogió en el suelo,
es el aroma que le presta ella.
Blanca es la nube que en callado vuelo
cruza la esfera, y que su planta huella,
y en la tarde la mar olas le ofrece
de plata y de zafir, donde se mece.

Mujer que amor en su ilusión figura,
mujer que nada dice a los sentidos,
ensueño de suavísima ternura,
eco que regaló nuestros oídos;
de amor la llama generosa y pura,
los goces dulces del amor cumplidos,
que engalana la rica fantasía,
goces que avaro el corazón ansía:

¡Ay!, aquella mujer, tan sólo aquella,
tanto delirio a realizar alcanza,
y esa mujer tan cándida y tan bella
es mentida ilusión de la esperanza:
es el alma que vívida destella
su luz al mundo cuando en él se lanza,
y el mundo con su magia y galanura
es espejo no más de su hermosura:

Es el amor que al mismo amor adora,
el que creó las Sílfides y Ondinas,
la sacra ninfa que bordando mora
debajo de las aguas cristalinas:
es el amor que recordando llora
las arboledas del Edén divinas:
amor de allí arrancado, allí nacido,
que busca en vano aquí su bien perdido.

¡Oh llama santa!, ¡celestial anhelo!
¡sentimiento purísimo!, ¡memoria
acaso triste de un perdido cielo,
quizá esperanza de futura gloria!

¡Huyes y dejas llanto y desconsuelo!
¡Oh, qué mujer!, ¡qué imagen ilusoria
tan pura, tan feliz, tan placentera,
brindó el amor a mi ilusión primera!...

¡Oh Teresa! ¡Oh dolor! Lágrimas mías,
¡ah!, ¿dónde estáis que no corréis a mares?
¿Por qué, por qué como en mejores días,
no consoláis vosotras mis pesares?
¡Oh!, los que no sabéis las agonías
de un corazón que penas a millares,
¡ay!, desgarraron y que ya no llora,
¡piedad tened de mi tormento ahora!

¡Oh!, dichosos mil veces, sí, dichosos
los que podéis llorar!, y, ¡ay!, sin ventura
de mí, que entre suspiros angustiosos
ahogar me siento en infernal tortura.
¡Retuércese entre nudos dolorosos
mi corazón, gimiendo de amargura!
También tu corazón, hecho pavesa,
¡ay!, llegó a no llorar, ¡pobre Teresa!

¡Quién pensara jamás, Teresa mía,
que fuera eterno manantial de llanto
tanto inocente amor, tanta alegría,
tantas delicias y delirio tanto?
¿Quién pensara jamás llegase un día,
en que perdido el celestial encanto
y caída la venda de los ojos,
cuanto diera placer causara enojos?

Aun parece, Teresa, que te veo
aérea como dorada mariposa,
ensueño delicioso del deseo,
sobre tallo gentil temprana rosa,
del amor venturoso devaneo,
angélica, purísima y dichosa,
y oigo tu voz dulcísima, y respiro
tu aliento perfumado en tu suspiro.

Y aun miro aquellos ojos que robaron
a los cielos su azul, y las rosadas
tintas sobre la nieve, que envidiaron
las de mayo serenas alboradas:
y aquellas horas dulces que pasaron
tan breves, ¡ay!, como después lloradas,
horas de confianza y de delicias,
de abandono y de amor y de caricias.

Que así las horas rápidas pasaban,
y pasaba a la par nuestra ventura;
y nunca nuestras ansias las contaban,
tú embriagada en mi amor, yo en tu hermo-
[sura
Las horas, ¡ay!, huyendo nos miraban,
llanto tal vez vertiendo de ternura;
que nuestro amor y juventud veían,
y temblaban las horas que vendrían.

Y llegaron en fin: ¡oh!, ¿quién, impío,
¡ay!, agostó la flor de tu pureza?
Tú fuiste un tiempo cristalino río,
manantial de purísima limpieza;
después torrente de color sombrío,
rompiendo entre peñascos y maleza,
y estanque, en fin, de aguas corrompidas,
entre fétido fango detenidas.

¿Cómo caíste despeñado al suelo,
astro de la mañana luminoso?
Ángel de luz, ¿quién te arrojó del cielo
a este valle de lágrimas odioso?
Aun cercaba tu frente el blanco velo
del serafín, y en ondas fulguroso
rayos al mundo tu esplendor vertía,
y otro cielo el amor te prometía.

Mas, ¡ay!, que es la mujer ángel caído,
o mujer nada más y lodo inmundo,
hermoso ser para llorar nacido,
o vivir como autómata en el mundo.
Sí, que el demonio en el Edén perdido,
abrasara con fuego del profundo
la primera mujer, y, ¡ay!, aquel fuego
la herencia ha sido de sus hijos luego.

Brota en el cielo del amor la fuente,
que a fecundar el universo mana,
y en la tierra su límpida corriente
sus márgenes con flores engalana;
mas, ¡ay!, huíd: el corazón ardiente
que el agua clara por deber se afana,
lágrimas verterá de duelo eterno,
que su raudal lo envenenó el infierno.

(Continúa en la pág. 38)



"...Sus ojos, casi ocultos en las vendas albas, me miran, reconocidos..."

Quinielas

Por LUIS A. REZZANO

Ilustraciones de Pedro Curti

YO tengo un amigo que es turco y juega apasionadamente a las "quinielas".

En realidad, su oficio es el de lustrador de calzado en las estaciones ferroviarias; pero como los días de lluvia y *los que hay sol*, mas no dinero en los bolsillos de la gente elegante, no gana lo indispensable para comer y fumar, mi ocasional amigo se dedica con verdadero ahinco al juego de "quinielas", siempre esperando poder cubrir con sus hipotéticas ganancias, el déficit cotidiano que le depara su humilde profesión, bien, repito, porque hace mal tiempo, o sencillamente, porque muchas personas "chic" suelen dejarse algunos días el "chic" en casa, obstruyendo así el libre acceso de los pobres lustrabotas al barato "restaurant" de la esquina...

Por estas y otras razones de importancia, pues, mi amigo el turco es un infatigable jugador.

Su idea fija la constituyen las dos o tres últimas cifras de los premios mayores de la lotería, a las cuales apuesta él cuanto obtiene con su trabajo, esperando que, "de hoy a mañana", aparezcan ofreciéndole la fortuna de una vez por todas.

Otro hombre, en su lugar, comprendería que dándole lustre a los zapatos del transeúnte desconocido (los transeúntes conocidos dejan poca ganancia) se puede vivir, aunque con cierta estrechez, y a condición, se entiende, de formarse una pequeña clientela y conservarla mediante una atención sostenida; empero Sahib, mi amigo, no entiende la vida de esa manera, ni muchísimo menos. Él quiere percibir con los cepillos lo que un diputado gana con su verborragia; y no siendo esto posible mientras no lleguen a Buenos Aires las huestes bolsheviquis, he aquí que el ambicioso lustrador descuida sus clientes, atendiéndolos de mala manera, quemándoles el calzado con una pomada cáustica, cobrándoles doble tarifa los días festivos, etc.

Y, sin embargo, me consta que Sahib es una buena persona. Los primeros años en que, habiendo adquirido un cajoncito lleno de horribles brochazos dorados e inscripciones políticas, dos cepillos, un bote de betún y una rodaja de cera, llegó a reunir diariamente cuatro, cinco y hasta diez pesos, creyóse un magnate de la lejana Stambul. Comía con unos pocos centavos, costábale el cuarto una bicoca, vestía trajes de riguroso dril azul; y en tal forma, no tardó el hombre en juntar buenos pesos, que colocó en seguida en un banco, seguro de que, en el banco, los pesotes no tardarían en duplicarse y triplicarse también... ¡Al fin Sahib era un señor que tenía plata a buen recaudo, suprema aspiración de todo inmigrante que se respete! Estaba escrito, no obstante, que con el honrado ex súbdito de Abdul Hamid, no iba nunca a repetirse una de esas milagrosas historias de millonarios yanquis.

Una mañana de primavera, Sahib lustraba los botines de un señor, cuando acercóse a éste otro señor bien vestido y con un grueso diamante en el dedo meñique de la mano derecha; y los dos señores, que sin duda se conocían, pusiéronse a charlar de cosas que en el acto llamaron la atención del turco, para quien toda conversación alusiva al juego tenía un interés sumo, desde que tuviera noticias de cierto obrero enriquecido a raíz de una espléndida jugada de "quinielas".

— ¿Qué tal, viejo? — dijo el señor que lucía el diamante.

— Ya lo ves; me estoy poniendo nuevito — respondió el interpelado, que en ese preciso instante acercaba el pie izquierdo a un milímetro de las narices de Sahib.

— A propósito, che; me han dicho que acertaste al 48... Te felicito...

— ¡Ya era tiempo! Figúrate que lo venía siguiendo desde hace seis meses jugada por jugada...

— ¿Al 48?

— Claro...

— ¿Y con cuánto lo "agarraste"?

— Con 50 pesos "a la cabeza".

— ¿Total?...

— Y... saca la cuenta. 80 por 50 : 4000 redonditos.

— ¡Qué golpe!

— Sí; un buen golpe; pero también me costó. Primero seguía al 33; después al 29; luego al 16; al final, me "metí" con el 48, y aquí me tienes, hecho un entusiasta propagandista de las "quinielas"...

— Entonces... ¿vamos a tomar algo?

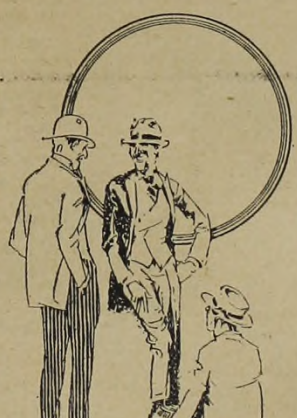
— Vamos...

Mi amigo el turco, al oír que de 50 pesos se podían hacer 4000, quedóse pensativo, y una inquietud nueva para él se le introdujo muy adentro en el cerebro. Pensando, pensando, llegó a la conclusión de que era un idiota teniendo guardados en el banco sus ahorros (600 pesos), cuando (se dijo) que empleándolos hábilmente en el tan productivo juego de "quinielas", en pocas semanas llegaría a ser un hombre rico que, en adelante, se haría lustrar los botines en vez de lustrárselos él a los demás.

Por consiguiente, Sahib le tomó horror a su oficio. Empezó a mirar de reojo a los que le colocaban sus zapatos embarrados sobre el cajoncito brillante... Y hasta que no retiró del banco el capitalito, a duras penas reunido, no pudo dormir tranquilo. El infeliz creía que el salir de pobre sólo dependía de unas cifras, y así es cómo se hizo un jugador empedernido, en el breve plazo de una hora... No es necesario decir que, tener Sahib los 600 pesos en la mano y pasar éstos inmediatamente a las arcas de un respetable "quinielero" fué cosa de pocas semanas. Jugó a todos los números sin acertar a ninguno. Cuando jugaba al 35 salía el 96, y cuando jugaba, seguro de acertar, al 96, entonces salía... el 35. Una sola vez ganó... 8 pesos, jugándole 50 centavos (ya no tenía más dinero) al 75, "a la cabeza"...

A todo esto, mi amigo el turco, amén de "invertir" sus ahorros a las "quinielas", había descuidado tanto el ejercicio de su profesión, que ya ni de lástima se le acercaba nadie a lustrarse los botines. Pero no por eso dejó de jugar. Apenas ganaba, sudando, diez o veinte centavos, corría al comercio más próximo y poníalos a un número con la misma fe con que se deposita un voto al pie de una Virgen milagrosa, y cuyo número lo elegía Sahib de acuerdo a extrañas cábalas; esto es, si se soñaba con una mujer, habría que jugar al 0; si, en cambio, en el sueño aparecía un león, era infalible la aparición del 8; y por el estilo, los demás sueños tenían cada uno su respectiva traducción en guarismos misteriosos.

Consecuencia: que Sahib, antaño feliz y morigerado, es hoy un hombre abúlico, monomaníaco, perdido...



ESTA mañana, al acercarme al kiosko de periódicos junto al cual suelo encontrar habitualmente a mi amigo Sahib, me sorprendo de no verlo. De súbito, alguien suelta a mi lado una noticia tremenda: "Al turco casi lo aplastó un automóvil, y a la sazón se encuentra en el hospital Rawson..."

Me quedé impresionado. Y como no tenía mucho que hacer, decidí costearme hasta el posible lecho de muerte del lustrabotas. Mis consuelos amigables tal vez sirviéranle de algo.

Un practicante conocido mío ofrecióse a acompañarme por entre el laberinto de las camas esmaltadas de blanco, y por fin llegué a la que ocupaba Sahib, quien tenía una pierna rota y una lesión traumática en la cabeza.

— ¡Hola, Sahib!

Sahib se vuelve; sus ojos, casi ocultos en las vendas albas, me miran reconocidos.

— Gracias, señor — dice haciendo un esfuerzo, — por haber venido a verme tan pronto...

— He venido porque te estimo, Sahib, y nada más que por eso...

Mi amigo entonces me estrechó la mano. Yo lo observo, y mi observación, reunida al escéptico movimiento de hombros que hace con disimulo el practicante, quieren decir que Sahib está muy mal, aunque parezca lo contrario.

El lustrador continúa apretándome la mano.

— Vamos, Sahib — le animo; — que esto es sólo asunto de una quincena... A ver, pues, si te levantas en breve, que tus clientes, y yo el primero, te estamos esperando...

El buen turco rió la gracia con una mueca.

— ¡Qué bromista, señor!... Usted siempre el mismo bromista...

— ¡Bah!...

Se oyeron unas recias palmadas...

Era la hora de irse, y me dispuse a despedirme de Sahib.

A último momento, intenté poner en su mano un billete de cinco pesos, para que se comprara cigarrillos, mas el lustrabotas me los devolvió en el acto, asegurando que no los necesitaba...

—¿Qué quieres decir?... — le pregunté, extrañado.

Y Sahib:

— No, no los necesito — insistió; — pero si usted tiene interés en favorecerme, juégueme mañana esos cinco pesos: mitad al 35, "a la cabeza", que es el número de mi cama; y la otra mitad al 72, "a la cabeza" también, porque anoche soñé con burros y banderas, y no puede fallarme de ningún modo la cábala...

La caricatura en el extranjero



AL REVÉS

—Mamá, yo quisiera ser grande.
—¿Para qué, hijita?
—Para poder usar el pelo recortado.

(DE "EL TRAVASO", ROMA)



OPORTUNIDAD

El dueño de casa (al ladrón).—Si llega a encontrar usted una llave que abra ese baúl, ¿quiere tener la bondad de dejármela aparte?

(DE "PASSING SHOW", LONDRES)



LA PAJA EN EL OJO AJENO

—Mira, Juan; me negaré a salir contigo mientras no te cambies esa corbata... ¡Cuando voy por la calle, no me agrada atraer la atención de nadie!

(DE "PASSING SHOW", LONDRES)



PRECAUCIÓN

—¿Qué es esto?
—Es el jarabe contra la tos, señor. Entregamos un frasco con cada programa...

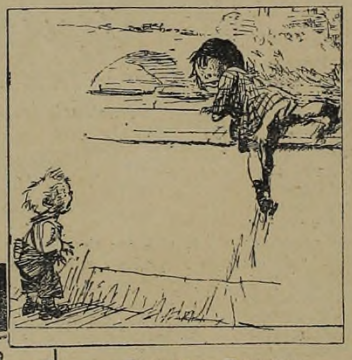
(DE "LIFE", NUEVA YORK)



EN LA CIUDAD

El campesino que pidió un café.—¡Pero, diga! ¿No tienen tazas para adultos?

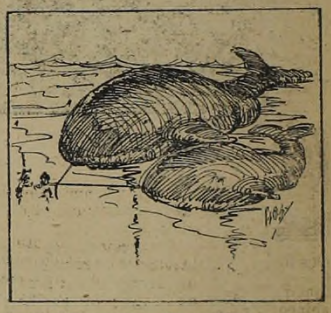
(DE "MEGGENDORFER BLAETTER", MUNICH)



DEMASIADO EXIGENTE

La que está sobre el muro.—¡Nunca estás conforme! Dime: ¿no te basta con que yo te cuente todo lo que veo?

(DE "PASSING SHOW", LONDRES)



DEL MUNDO PREHISTÓRICO

La esposa.—Te había dicho que me trajeras unos caracoles, y no eso.
El marido.—¡Caramba!... Discúlpame por esta vez... ¡Me he equivocado!

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



DRAMA EN EL CIRCO

—¡Socorro! ¡Socorro! El tragasables se está ahogando con una espina de pescado!

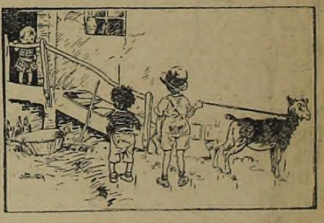
(DE "LE JOURNAL AMUSANT", PARÍS)



DE MADRUGADA

—¿Quiere comprar esta navaja, señor? Le advierto que es una mascota contra la muerte... ¡Un compañero degolló a otro transeúnte con esta misma arma!...

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



INVENTO

—¿Nos acompañas, Tito?... Le hemos hecho tragar la esponja a la chiva, y ahora vamos a darle agua.

(DE "PASSING SHOW", LONDRES)



GENIO

Editor.—¿Cómo fué que se hizo usted escritor?
El novelista.—¡Muy sencillo! Me encontré un frasco lleno de tinta y no sabía en qué emplearla.

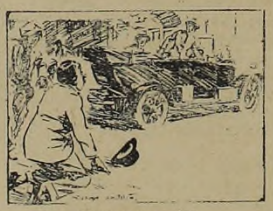
(DE "STRIX", ESTOCOLMO)



SANGRE FRÍA

El pasajero (al piloto).—Lo dejo a usted a cargo de todo... Yo me voy a dormir una siestita.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



EQUIVOCACIÓN

El dueño del coche, dirigiéndose a la víctima.—¿Ha sufrido algún daño?
La víctima.—No; felizmente, no fué más que el golpe...
—¡No me refiero a usted, hombre! ¡Me refiero al coche!

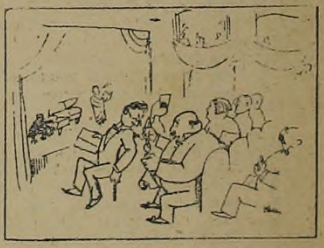
(DE "PASSING SHOW", LONDRES)



CLIENTE

—Veo, con pesar, que ha cambiado usted de diario.
—Sí; y yo veo que es usted muy observador.
—Es que hace tiempo venía siguiendo el otro folletín.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



EN EL CONCIERTO

—¿Para qué hace ese nudo en el pañuelo?
—Para no olvidarme de esa hermosa melodía. ¡Me ha conmovido!

(DE "NEBELSPALTER", ZURICH)



André de Fouquières

FOTO. HENRI MANUEL

Una visita al árbitro de las elegancias de París

Por JOSUE QUESADA

DESDE hace muchos años André de Fouquières es en París una de las figuras más difundidas en los altos círculos mundanos; su nombre ha pasado ya los límites de la frontera, y en Londres y en Viena es muy popular. Como si no fuera bastante, André de Fouquières ha llegado hasta la India, donde algún rajá lo eligió para dirigir la suntuosa ceremonia de su casamiento. El año anterior hubo de ser huésped en Buenos Aires, pero su salud sufrió por entonces un serio quebranto. Es que, por muy dispuesto que se halle un organismo, no hay fortaleza que resista a la interminable sucesión de banquetes que cada noche debe soportar "notre André national", como se le llama cariñosamente en los salones del alto mundo. Su carácter de cronista mundano de un diario tan prestigioso como "Le Fígaro", le concede en todos los círculos una situación destacada. Así, no es concebible la realización de una fiesta cualquiera, sin que sea él quien la organice. En estos tiempos en que los austeros salones del boulevard Saint Germain y del Parc Monceau están cerrados, las actividades sociales hallan fácil pretexto en la realización de veladas de beneficencia. Y en todas ellas, el hombre capaz de imprimirle el sello de distinción es André de Fouquières. Se comprende así, cómo en treinta años, André de Fouquières no ha perdido su cetro, y cómo ha llegado a ser un dominador delante de quien se inclinan los sastres y camiseros de París, amén de toda la sociedad que lo tiene en la palma de la mano.

Como es lógico, tuve interés en conocer al "André national". Pude lograr mi propósito, gracias a la amable invitación que le hiciera el señor Carlos de Olazábal, y pudimos así hallarnos a la hora del almuerzo en su magnífica residencia de la avenida Víctor Hugo.

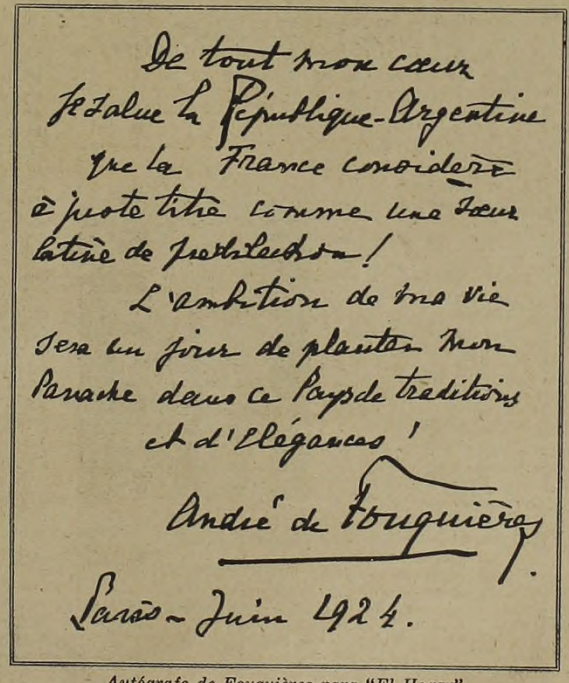
La primera impresión me llevó a suponer que los años habían maltratado cruelmente al difundido animador parisiense; sin saber por qué, lo había imaginado más joven y... también más elegante. Pero transcurridos algunos minutos, comprendí que estaba equivocado: André de Fouquières tenía que hallarse muy próximo a los cincuenta años, y en consecuencia se defendía heroicamente contra el embate del tiempo. En cuanto a su elegancia, mi memoria reflejó una frase suya: "El hombre verdaderamente elegante no debe atraer la atención."

LUEGO de haber escuchado durante una hora la charla locuaz y ágil de André de Fouquières, acude al recuerdo la figura simpática de Jorge Cabral, y se piensa que si las altas funciones docentes no hubieran alejado a "nuestro Jorge nacional" de sus tareas de cronista mundano, nada tendríamos que envidiar a París bajo este aspecto. André de Fouquière es superior a Jorge Cabral en el comentario de los mil y un "potins" que nacen y mueren cada semana en este gran mundo. Cuando habla es un torrente de condesas el que hace precipitar por la senda peligrosa de los "dancings"; nada escapa a su penetración de Argos, y diez minutos después de haber ocurrido un suceso, él es dueño de la extraordinaria primicia.

Nadie como André de Fouquières domina tampoco en ese reino de la frivolidad que envuelve personas y cosas en los salones mundanos. Alguien ha dicho que él es como un médico para los espíritus enfermos de curiosidad, que gustan saborear los infortunios ajenos.

—¡Cuente..., cuente!... ¿Cómo ha sido eso? ¿Entonces es cierto que la condesa X... se divorcia? ¡Y engañarla con una bailarina!

Todo en Andrés de Fouquières es espontáneo, y es tanta la simpatía que irradia, que cualquiera mala idea se aleja del que lo escucha. Porque ante todo, es un conversador que cautiva; ahí y no en otra parte, está la razón determinante de su éxito en el gran mundo.



Autógrafo de Fouquières para "El Hogar"

SE habló el año anterior de su viaje a Buenos Aires?

—Mi salud no me permitió aceptar un ofrecimiento, que por otra parte fué un tanto vago. Recibí un buen día un telegrama "ordenándome" la salida; era una irreverencia esta demanda subscripta por una persona a la cual no conocía. Pero yo estaba enfermo y no podía distraer mis nervios en cosas tan mal iniciadas. Primero, por respeto a mí mismo; segundo, por las consideraciones que me merece la sociedad argentina, cuya "élite" conozco.

—¿De manera que desiste de su viaje a la Argenina?

—Por el contrario... ¿Sabe usted que hace veinticinco años casi estuve a punto de llegar hasta Buenos Aires? Había realizado un viaje a Río de Janeiro, un hasta allí viaje lleno de dulces recuerdos para mi pasada juventud... Quise conocer entonces Buenos Aires y tomé un barco con ese objeto; pero al llegar a Montevideo enfermé tan gravemente que hube de ser desembarcado. Permanecí allí durante varias semanas, internado en un sanatorio, y apenas convaleciente, las manos blancas de una amiga, muy suave, que no me abandonaron un solo momento, me colocaron de nuevo en la cabina de un barco y llegué así otra vez a mi patria. Tengo, pues, una deuda con mi conciencia y quiero cumplirla.

—¿Piensa usted dar conferencias?

—Pequeñas "causeries" sobre aspectos mundanos, inspiradas en el deseo de distraer el espíritu femenino con charlas y observaciones ligeras, amables, risueñas, intencionadas. Todo a flor de piel, como un beso en la mano durante una reunión protocolar. La vida tiene demasiados dolores para obligar a las damas a que escuchen una disertación sobre un tema filosófico. Luego, y esto con el más absoluto desinterés, organizaría bailes y festivales de beneficencia, a cuyo fin me haría un honor en ponerme a disposición de las señoras que dirigen allá el movimiento filantrópico.

—Y, ¿estaría en condiciones de abandonar momentáneamente París?

—Para fortuna mía, actúo con cinco secretarios. ¿Cómo, si no, pudiera llegar a la preparación de otras tantas fiestas por semana? Un par de meses de ausencia no significarán nada, desde que mis colaboradores, hombres de mundo todos ellos, habrán de reemplazarme con ventaja.

—Deduzco por todo ello, que tiene sinceros deseos de conocer a Buenos Aires...

—Usted lo ha dicho.

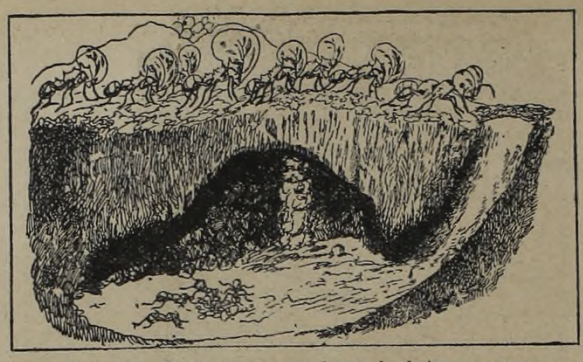
—¿Le ha sido formulado algún nuevo ofrecimiento en forma protocolar y conveniente?

—Si la persona que en nombre del Club Mar del Plata me "ordenó" el embarco, concreta su propuesta dentro de los términos cordiales y amables a que soy merecedor, podremor iniciar los "pour-parlers".

Mientras llega esa hora, yo desearía que la sociedad de Buenos Aires, sobre todo la nueva generación, me fuera conociendo un poco. Admiro la gran revista EL HOGAR, cuyas páginas he tenido oportunidad de recorrer en mis frecuentes visitas a las familias argentinas que residen en París. A esas páginas quisiera confiar algunas confidencias y observaciones, para que así la sociedad de Buenos Aires conociera, por anticipado a la visita, quién es y qué es lo que hace André de Fourquières.

Creyendo interpretar los sentimientos de la Dirección, dije a André de Fouquières que EL HOGAR se honraría en incorporarlo al núcleo selecto de sus colaboradores.

París, junio de 1924.



Procesión de hormigas cortadoras de hojas, a cuyo frente marcha una hormiga soldado, llevando hojas al nido. En éste se ven a hormigas más pequeñas cortando las hojas en pedacitos para hacer las plantaciones de setas

Nuevos descubrimientos sobre las hormigas

Tienen sentidos que no poseemos los hombres

LA hormiga es quizá el animal que ha sido más estudiado por los sabios. Bethe, Lubbock y otros la han observado de una manera tan minuciosa y tan prolija, que parece imposible poder añadir nada a lo escrito por ellos. Y sin embargo, nuevos observadores descubren siempre nuevas maravillas en el interesante insecto.

Recientemente, se ha descubierto en ellas facultades tan extrañas, tan inconcebibles, que diríase que se trata de habitantes de algún lejano planeta.

Se ha creído hasta ahora que las hormigas conocen los alrededores de sus nidos, y que cuando quieren volver a ellos se guían por las piedras, las yerbas u otros objetos que están acostumbradas a ver en aquel sitio, y que los reconocen, ya sea con la vista, ya sea con el olfato. Tal creencia resulta errónea.

Van, por lo general, por caminos que trazan, y cuando se salen de ellos se pierden, y les cuesta trabajo volver al sendero. He aquí un experimento que se ha hecho, y que cualquiera puede repetir:

Se puso un poco de azúcar en un cuadrado de papel negro cerca del nido, como se ve en la figura 1. La primera hormiga *(a)* que salió de exploradora no vió, o no pudo encontrar el azúcar. La segunda hormiga *(b)*, después de hacer todo un ciszás de curvas y de lazadas, descubrió el tesoro, tomó un pedacito, y volvió sobre sus pasos, pero suprimiendo ya las lazadas y muchos ciszás. Antes de que la hormiga *b* entrara en el nido llegó otra al borde del papel, precisamente al sitio por donde había pasado la segunda. Esta tercera hormiga tomó el rastro de la segunda, lo siguió hasta llegar al azúcar, tomó un grano y regresó por el mismo camino que había seguido. Aquel fué el principio. Después llegaron muchas más hormigas, a las que sin duda las primeras habían comunicado el hallazgo. Cada una de ellas fué acortando el camino, pero suprimiendo sólo la parte de revueltas a que alcanzaba el largo de sus antenas. Al cabo de dos horas las hormigas, por ese procedimiento, habían conseguido trazar un camino recto desde el nido hasta el azúcar. No cabía duda de que en las antenas residían sus sentidos de orientación.



Figura 1
A. — La hormiga que no pudo encontrar el azúcar
B. — La hormiga que fué trazando el camino hasta el azúcar

Ni una sola hormiga siguió el camino abandonado por las otras. Esto indica, no sólo que todas las hormigas dejan un rastro, sino también que la hormiga que lo sigue posee algún misterioso sentido, por el cual conoce cuál es el rastro malo, y que por lo tanto debe abandonar.

Esto nos lleva más allá de cuanto sabemos los hombres acerca de los sentidos de la vista y del olfato, a no ser que supongamos que la primera hormiga que llegó al azúcar sabía dar variaciones significativas al olor y al rastro de las pisadas suyas que habían de servir de guía a las demás.

Otro experimento que ha dado resultados todavía más extraños es este:

Se dispuso un pedazo de cartón, en forma que una una parte de él pudiera desprenderse y colocarse en dirección contraria a aquella en que estaba al principio (véase figura 2), y por él se hizo que pasaran hormigas, trazando un sendero. Se puso después el trozo movible del cartón en sentido opuesto a aquel en que primitivamente se hallaba colocado, con lo cual resultó que la mitad del sendero o rastro conducía en una dirección y la otra mitad conducía en dirección opuesta. Llegó una hormiga a la línea divisoria entre los dos trozos de cartón, e inmediatamente, por sus vaciiaciones y la manera agitada que tenía de mover las antenas, pudo verse que se enteraba de que, aun cuando el sendero enlazaba, sin embargo, no conducía ya en la misma dirección, sino en dirección opuesta. El resultado fué que aquella hormiga, lo mismo que todas las que la siguieron, después de agitar mucho las antenas, se volvieron por donde habían venido, en vez de seguir adelante.



Hormiga elefante transportando hormigas obreras

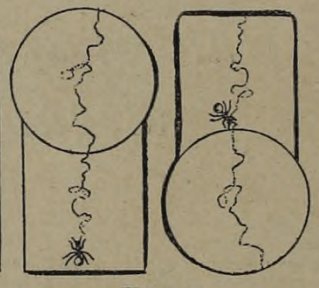


Figura 2
El experimento del cartón con una parte susceptible de ser invertida

Después de estos experimentos, no cabe duda de que por los rastros, las hormigas no sólo conocen cuál es el que deben seguir, sino también la dirección en que va dicho rastro, y si conduce al nido o está en dirección opuesta a él. Es decir, el olor, o lo que sea que guía a las hormigas, está polarizado.

Más aún: si se tiene en cuenta que las hormigas vuelven por el mismo rastro o sendero que tomaron para ir, no cabe duda de que al avanzar van dejando señales que indican a las siguientes cuál es la dirección que debe tomarse para regresar al nido.

Las conclusiones finales que se sacan de estas observaciones son, que por sólo el rastro las hormigas conocen: 1°, cuál es el camino seguido por otra hormiga que, merodeando, ha encontrado algo; 2°, si vale la pena de seguir su rastro; 3°, en qué dirección caminaba la primera hormiga; 4°, en qué dirección está el nido. ¿Puede atribuirse al sentido del olfato, por fino que sea, un conjunto de facultades tan complejas? Es difícil creerlo así, aunque está probado que las hormigas son sensibles a los rayos ultravioladas de luz, que son por completo imperceptibles para nosotros, y hay razón para creer que, aunque los sonidos que son tales para nosotros no son perceptibles para ellas como sonidos, perciben, sin embargo, otros tan agudos o tan bajos que no llegan al oído humano.



Corte de un nido de hormigas, en el que se ve la disposición de las habitaciones, los almacenes y las galerías

Mucho se ha escrito acerca de costumbres notables de hormigas que revelan su inteligencia, sobre todo acerca de sus jardines, de sus plantaciones de sedas, de cómo abren sus caminos al través de los prados, de sus esclavos, de sus vacas, de sus batallas, de sus conquistas, y hasta de los animalitos que para su recreo guardan en sus nidos, y que son, como si dijéramos, sus perros.

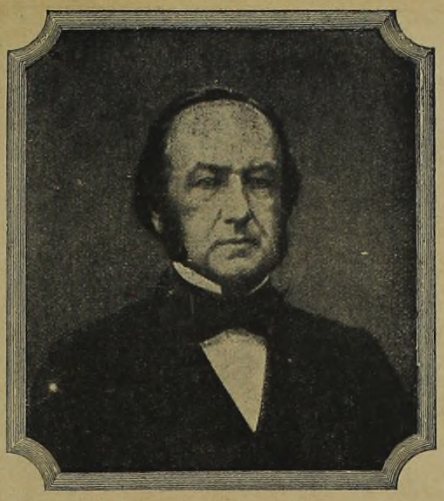
A una de estas costumbres de hormigas ha dado actualidad un párrafo del libro que publicó el capitán Dreyfus, relatando su cautiverio en la isla del Diablo. El párrafo a que nos referimos, dice:

"Las hormigas abundaban en número tan considerable, que tenía que proteger mi mesa contra ellas, metiendo las patas en latas viejas de conservas llenas de petróleo. El agua no servía para nada, porque las hormigas formaban puentes con sus cuerpos a través de su superficie, y cuando la cadena se hallaba completa, las otras hormigas pasaban sobre ellas como sobre un puente."

En este caso las hormigas se manifiestan como ingenieros militares, obligados a tender rápidamente un puente sobre el agua. Sólo que en muchas partes las hormigas no son tan tontas como en la isla del Diablo. Allí los cuerpos de unas servían de puente para que pasaran en seco y a salvo las otras; pero el profesor Leuckart refiere que, habiendo trazado una zanjita, que llenó con agua de tabaco, alrededor de un árbol, al que habían invadido las hormigas en busca de insectos, las hormigas, al encontrarse el paso cortado al regreso, fueron echando sus cargas al agua, subieron al árbol a buscar más orugas y más insectos, y así continuaron hasta formar un verdadero puente, sobre el cual pudieron pasar al otro lado: el experimento se renovó varias veces con los mismos resultados.

Un caso no menos notable de la inteligencia de las hormigas es el que cita el doctor Gredler, el cual puso sobre el suelo un vaso lleno de azúcar, y para facilitar el acceso a él tendió una cinta desde el suelo al borde del vaso. Las hormigas no tardaron en llegar y en subir por la cinta. Así hicieron infinidad de viajes, hasta que, cayendo en la cuenta de que estaban perdiendo demasiado tiempo en recorrer a lo largo de la cinta, encomendaron a cuatro de ellas que se quedaran dentro del vaso y fuesen echando azúcar por los bordes al suelo, donde lo recogían las otras hormigas, con lo cual se ahorraban todo el recorrido de la cinta.

Las hormigas de una misma sociedad se reconocen por el tacto y por el olfato, y consideran como enemigas a las de otro nido. Dotadas de instintos muy belicosos, los desahogan tan pronto penetran en su territorio, del cual son sumamente celosas. Entonces entran en lucha y capturan los huevos, las larvas y las ninfas de los otros hormigueros. Sucede entonces que las ninfas capturadas se maduran y salen a la luz antes de ser devoradas; estas nuevas hormigas, que conservan el olor del nido en que han sido creadas, son adoptadas por las hormigas vencedoras.



Claudio Bernard y la medicina de nuestros días

EN un reciente artículo, que a continuación extractamos en parte, y en parte traducimos, el cirujano francés Baudet destaca un hecho relativamente frecuente en el campo de las ciencias. Ciertos grandes investigadores son famosos en plena juventud. Desde que surgen a la vida científica, un enorme público sigue con apasionante interés sus trabajos. Otros, de un valor equivalente, a quienes ellos mismos les rinden el tributo de su admiración, permanecen ignorados de la multitud. El doctor Baudet no indica la causa de este hecho. No es difícil hallarla. Los descubrimientos de este último linaje de investigadores, aunque de la mayor importancia, carecen casi siempre de utilidad inmediata, por más que abran nuevos derroteros a la ciencia. Es lo que ha ocurrido con uno de los más grandes fundadores de la fisiología y la medicina modernas, Claudio Bernard, cuando se le compara con Pasteur.

Acostumbrados los cirujanos a no ver en todas partes más que la venerable figura de Pasteur, sólo por azar tropecé — cuenta Baudet — con Claudio Bernard. Pasteur — continúa — fué más grande que Hipócrates, más divino que Esculapio. Entre los griegos hubiera contado con su templo, como Apolo, o con su prisión, como Sócrates. Esto no significa que Francia haya sido ingrata con él. En vida se le hizo un jubileo excepcional, y se edificó el glorioso Instituto que lleva su nombre. Acaba de celebrarse su centenario, y vive no sólo en el recuerdo de los sabios franceses, sino en el de todos los franceses. Y en el de la humanidad — agregaríamos nosotros.

Desde joven fué célebre. Sus primeros trabajos sobre los tartratos y paratartratos asombraron al Instituto, especialmente a Biot, que repitió, emocionado, sus experimentos. Sus comunicaciones, sus ardientes polémicas, en primer término las realizadas acerca de la generación espontánea, fueron seguidas de honda repercusión. Algunos de sus experimentos, tales como los referentes a la enfermedad del gusano de seda y al carbunclo, interesaron a la multitud. La historia de las vacunaciones contra la rabia puede compararse a un drama desarrollado ante el público. Por la naturaleza de sus trabajos y por sus resultados, Pasteur no pudo ser un sabio aislado y oculto. Y mucho antes de su muerte su gloria se proyectaba sobre el mundo entero.

Muy diferente, en cambio, la vida discreta, callada, de Claudio Bernard. Desde joven costóle trabajo hacer reconocer sus méritos a condiscípulos y maestros.

Por casualidad llegó a ser ayudante de Magendie, el eminente fisiólogo, a cuyo lado se formó. Magendie ignoraba por entonces el valor de Claudio Bernard, y para ponerlo de manifiesto no era lo mejor la timidez, la modestia excesiva, la obscuridad voluntaria en que éste se encerraba. Reyer llamó la atención de Magendie sobre Bernard. Magendie lo vió entonces trabajar entre sus camaradas. Y bruscamente gritóle: "Seréis mi preparador en el Colegio de Francia".

Allí quedó toda su vida. Cuando murió su maestro, le substituyó. Claudio Bernard no fué un profesor brillante. En los concursos de adscripción tropezó con inconvenientes. "Carecía — dice Van Tieghem — de esas cualidades verbales que llevan al éxito en este género de pruebas." Y de su parte, añade Renan: "No poseía las cualidades superficiales que acompañan al triunfo en pruebas para las cuales es un defecto tener ideas." Pasteur también conoció dificultades parecidas; pero supo vencerlas. Pues esos espíritus superiores han sido hechos más para crear ideas nuevas que para desarrollar las ajenas.

Cuéntase Claudio Bernard entre los más hábiles experimentadores de las ciencias bilológicas. Magendie, que terminó reconociendo su superioridad, y que al lado de su discípulo era un discípulo, le gritó un día en el fondo de la sala: "¡Eres más fuerte que yo!" (el fogoso Magendie acostumbraba hablar gritando).

No obstante lo cual su admirable destreza, su habilidad operatoria únicamente la conocían sus discípulos directos. Entre ellos se cuentan algunos grandes nombres: Paul Bert, Ranvier, Malassez, Grébrant, Dastre, Darsonval, Morat. Por otra parte, fuera de sus discípulos fanáticos, nadie se hubiera atrevido a ir a su laboratorio. Como el de Pasteur, era un sótano negro, húmedo, malsano. Allí contrajo la enfermedad que terminó por llevarle a la tumba. "Su laboratorio devoró a Bernard", escribió Berthelot.

Todo le faltaba, incluso los instrumentos. "He conocido — cuenta Bernard — el dolor del sabio que, carente de medios naturales, no puede emprender la realización de las experiencias que concibe y se ve obligado a renunciar a ciertas investigaciones o a dejar, apenas esbozados, sus descubrimientos."

Afirmó Renan que las verdades que salían de esa triste cueva deslumbraban a todos los que sabían ver. Es preciso convenir en que quienes sabían ver no eran muchos: unos cuantos iniciados. Sus luces no penetraban entre la masa del público. Lo cual no obsta a que su obra sea inmensa. Antes de él, la verdadera fisiología, la que se funda en experimentos y no en teorías y sistemas, estaba en pañales. Puede decirse que Bernard la creó.

Después de establecer el papel de la cuerda del tímpano, del pneumogástrico y del espinal, pasó al estudio de la digestión. Sentó un principio fundamental, a saber: que los alimentos, antes de pasar a la sangre, necesitan ser transformados por ciertos fermentos variables según la categoría de alimentos. El azúcar de caña, por ejemplo, debe ser transformado en glucosa. De la misma manera las grasas, para ser asimiladas, deben sufrir la acción del jugo pancreático. Descubrió la función glicogénica del hígado (fabricación de azúcar por el hígado), admirable descubrimiento que por sí solo basta para eternizar la gloria de un fisiólogo. Aclaró la función de los nervios vasomotores, reconoció las fuentes de producción del calor animal, la acción de diversos venenos sobre el organismo, el del óxido de carbono sobre la sangre, de la estricnina sobre los centros sensitivos de la medula espinal, del curare sobre las terminaciones de los nervios motores.

Tales algunos de sus descubrimientos. Ellos, con todo, no dan la exacta medida de su genio. "Yo lo hallo grande — dice Baudet, — grande al lado mismo de Pasteur, porque ha transformado, él también, la medicina." Es lo que el público debe conocer, más que el detalle de sus descubrimientos.

Para ello tuvo que fundar la fisiología moderna. De haber sido únicamente un hábil obrero, un obstinado investigador, como Magendie, habría agregado algunos hechos experimentales a los ya conocidos, y la fisiología, enriquecida en algunas páginas, continuaría siendo lo que a la sazón era. Pero él introdujo en esta ciencia el método experimental y lo transformó en una ciencia indiscutible.

Bernard no creó el método experimental de golpe. Antes de él se hacían experimentos en física, en química y aun en fisiología; el ejemplo de Magendie lo prueba. Pero estas experiencias se realizaban sin ajustarlas a reglas precisas.

Gracias a este método la fisiología se transformó en una ciencia exacta, de igual manera que la física y la química. Claudio Bernard hizo algo más: la introdujo en medicina, obligó a los médicos a hacerse fisiólogos, a ser experimentadores, a reproducir en los animales las alteraciones que notan en sus enfermos, a experimentar sobre ellos.

Obligó a los médicos a no encerrarse en sus salas de enfermos, sino a convertirse en hombres de laboratorio, sin dejar de ser clínicos, a no contentarse con explicar las enfermedades por las lesiones anatómicas que se encuentran en la autopsia, sino a buscar las causas de la enfermedad y la terapéutica adecuada en experiencias fisiológicas. Al lado de la anatomía patológica creó la fisiología patológica. La primera, asociada a la clínica, convierte a la medicina en una ciencia de observación. La segunda la transforma en una ciencia experimental.



El beso de Manuelita Rosas

Por

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG

Manuelita: el navío corría por los mares,
Llevándote a las tierras que nunca besa el sol:
¡Qué lágrimas ardientes caían de tus ojos,
De aquellos ojos negros que amó el Restaurador!

Dormía tu "tatita", fruncido el torvo ceño;
Tus manos amorosas posábanse en su sien;
Poblaban los espectros sus rojas pesadillas...
¡Qué sueños esa noche soñó don Juan Manuel!

Oías el murmullo febril de su delirio,
Y en tu alma, sola y triste, volvía a resonar
La lúgubre y sangrienta canción del mazorquero:
Veías las cabezas rodar bajo el puñal.

Después... Las vidalitas, allá en Santos Lugares,
La luna que bañaba los patios del cuartel,
Rumor de melancólicas guitarras de soldados,
El grito de un "salvaje" en el amanecer...

¡Cuán lejos todo aquello! Los tétricos serenos
Alzando en los silencios los cantos del Terror,
La voz de las ardientes mulatas traicioneras,
La sangre de las albas de la Federación.

¡Ah, Manuelita, cómo temblaban en tus dedos
Las cuentas del rosario mirándole dormir!
Paloma que arrullabas de amor por la pantera,
Los sueños de tu infancia tocaban a su fin.

Ya no quedaba nada más que la triste huída,
Nada más que una sombra de horror de lo que fué
Era Camila O'Gorman, Camila, que bajaba
Sonriendo, del cadalso que alzó don Juan Manuel.

Escuche, que el dormido gimió en su horrible sueño
Tus labios lo besaron con trémula pasión,
Y Dios entonces supo, doliente Manuelita,
Que el beso de esa noche salvó al Restaurador.

Del libro en prensa *Las islas de la inquietud.*

Guía de la mujer práctica

Lo que se lleva La moda de los fichús y pañuelos viene sugiriendo muy vistosas y originales fantasías en la "toilette". Toda mujer tiene elementos para estudiar interesantes modificaciones de sus ves-



Chaleco y sombrerito combinados con pañuelos de mucho efecto



tidos y aplicaciones extrañas y elegantes de aquellos complementos. Uno de esos recursos mejor sugerido son los chalecos de fantasía por el estilo del que se ve en el grabado, en que un amplio pañuelo hábilmente dispuesto combina maravillosamente con un elegante traje "tailleur". La aplicación del sombrero, con ser más vista, es sin embargo siempre de buen estilo y graciosa, dada la forma de los sombreros en uso.

Como se ve por éstos y por los diversos motivos que hemos venido dando a conocer en números sucesivos, son infinitas las aplicaciones del pañuelo y los efectos que de los mismos pueden obtenerse.

El único inconveniente que ofrecen los pañuelos de seda es su elevado precio, cuando ellos son finos y de selectos colores y motivos, de aquí que se atribuya gran mérito y utilidad a un arte que empieza a cultivarse, que es el de pintar una misma los pañuelos lisos que se quieran usar, o trozos de seda que se les da la forma y proporciones debidas para usarlas como pañuelos.

Este recurso de pintar los pañuelos propios ofrece la ventaja de que con ellos se pueden poseer motivos únicos, originales y haciendo juego con las "toilettes" que acompañan.

Sobre telas de seda, "crêpes" de China y "georgette", decoraciones al "pochoir", son de un gusto muy delicado.

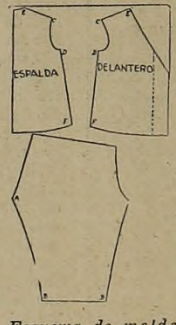
La coquetería en casa El kimono es gracioso y gentil, pero el pijama femenino es juvenil, más cómodo si se quiere, y más "chic", por lo mismo que es más novedoso.



El cuello y las vueltas pueden ser de seda o terciopelo, según la estación en que se use

Es, desde luego, por su confección, más caro, pero de ahí precisamente que queremos allanar el problema a las lectoras amigas de trabajar su propia ropa, describiéndoles la forma de poder ejecutar por su propia mano el lindísimo modelo del grabado, que sirve para todas las estaciones, según sea la tela en que se haga.

Para la confección de este pijama se necesita cuatro metros sesenta centímetros de una tela de un metro de ancho. Estas dimensiones varían ligeramente, según la estatura de la persona para quien es el confortable vestido.



Esquema de molde del pijama

Para el pantalón se emplean dos metros cuarenta centímetros de tela. Se necesita para realizar este modelo contar el doble de la mayor altura del molde. Teniendo la tela de todo su ancho, o sea un metro, se le dobla en dos al través, se fija con alfileres y se corta sobre la tela doble.

El resto de la tela se dobla entonces a lo largo, lo que se reduce su anchura a cincuenta centímetros, siempre doble. Se fija entonces el molde, teniendo cuidado de hacer coincidir el medio de la espalda sobre la línea del doblez de la tela.

Para el cuello y las vueltas del saco y del pantalón se necesitan un metro veinte centímetros de seda de un metro de ancho.

El cuello se corta al sesgo.

Las prendas de goma Conviene conocer la forma de proceder a la limpieza de las prendas de goma, que en estos meses se usan con preferencia. Los abrigos de goma están muy en boga, particularmente para los viajes y para los deportes. Para limpiarlos se pasa por fuera y por dentro una esponja mojada y se les deja secar al aire. Conviene evitar el ponerlas al sol, porque el calor les es perjudicial.

La humedad tampoco las favorece y corren el riesgo de adquirir con ella manchas de moho; también cuando se les cuelga o se les guarda en algún local húmedo debe tenerse la precaución de colocar en el interior de las prendas algunas pequeñas almohadillas impregnadas con gotas de trementina.

Se envuelven las almohadillas cuidadosamente para que la esencia no esté en contacto con la goma, pues de esta manera la trementina la deterioraría.

VARIACIONES SOBRE EL PEINADO MODERNO



1. — PEINADO DE RODETE ENROLLADO

En la "toilette" moderna es una de sus principales características el peinado corto. Sabido es que no todas las mujeres son gustosas de sacrificar sus cabelleras, y el uso de la melena ha tenido, por consiguiente, un límite natural y lógico. De ahí que, para seguir la moda del peinado corto, se haga necesario recurrir a medios ingeniosos, que permiten reducir aparentemente las proporciones de las cabelleras frondosas.

El peinado que damos a conocer hoy en esta página, con todos los detalles para ejecutarlo, tiene la particularidad de que da perfectamente al rostro la silueta moderna, y la cabellera tiene el mínimum de volumen, lo que permite usar con dicho peinado cualquiera de las formas de sombreros en boga.

El rodete enrollado se forma con el cabello dividido por una raya, sea situada al medio o ya sea sobre el costado izquierdo, así como también con el pelo echado atrás, como se ve en el grabado de la figura 1.

Para armar este rodete se procede de esta manera:

1.º Después de haber echado toda la masa de los cabellos hacia atrás, se toma en cada mano una de las mechas de cada lado, se cruzan sobre el resto del pelo, fijándose este movimiento del cruce por medio de una o dos horquillas (fig. 2), se arregla sobre cada mejilla el cabello ahuecado que completa la silueta del rodete.



2. — CÓMO SE FORMAN Y CRUZAN LAS MECHAS DE LOS LADOS



3. — MANERA DE REPLEGAR LA CABELLERA MUY LARGA PARA FORMAR EL RODETE

2.º Se toma en la mano izquierda toda la masa de los cabellos, se los levanta y se los alisa con la mano derecha, y si son largos se los repliega del lado interior (fig. 3), lo que facilita la forma que se le ha de dar al rodete, siempre un poco difícil de obtener con una cabellera muy larga.

Las que tienen el cabello corto, pueden enrollarlo desde su extremidad.

3.º El movimiento del enrollado se obtiene sobre los índices de las dos manos, sosteniendo el rodete que se va formando. Una vez enrollado, se fija por medio de horquillas, deslizadas en el hueco del cabello, retirando una mano para clavar las horquillas mientras la otra sostiene el rodete (fig. 4).



4.—SE FIJAN LAS HORQUILLAS, AFINANDO EL RODETE



5. — RESULTADO PERFECTO DE ESTE MODERNO PEINADO

Después, a derecha e izquierda, se estira el rodete lo más posible, haciendo deslizar suavemente el cabello (fig. 5).

A medida que el enrollado se extiende hacia cada oreja, se le sostiene en el interior por medio de horquillas. Se obtiene entonces el peinado de que dan idea las figuras 1 y 5.

Se puede utilizar una peineta especial, curva, grande, sobre el rodete, que de esta manera quedará más sólidamente sostenido.

Las telas a cuadros Uno de los caprichos de la moda actual son las telas a cuadros. Un traje de este estilo para la mañana resulta de gran novedad.

Las telas a cuadros se prestan para combinaciones muy agradables, pintorescas, variadas y verdaderamente juveniles. Son una amena variación de las telas lisas y de las floreadas, y tienen además la ventaja de que, por su fantasía, evitan, generalmente, el empleo de otros adornos. La mezcla de sus diversos colores las hace muy resistentes a las manchas y suelen conservar un aspecto nítido, gracias a la disposición regular y geométrica de sus rayas... Pero — se nos objetará:



Elegante vestido de gran novedad, forrado de "kasha" liso y ribeteado de trencilla negra

— las telas a cuadros pasan de moda y después no se pueden teñir; no son, pues, prácticas para las mujeres que quieren usar mucho tiempo sus buenos vestidos.

Ciertamente, el enunciado es uno de los graves inconvenientes que ofrecen las telas a cuadros; y es, precisamente, por eso que no puede aconsejarse su uso sino a aquellas mujeres que tienen un presupuesto de "toilette" suficiente para poder permitirse ciertos lujos.

Un vestido de este estilo no conviene sino en un "trousseau" bien provisto y variado.

Las novedades del "écharpe" Los "écharpes" están a la orden del día. Se usan de muy diversos estilos y se acomodan a todos los vestidos.

Ya se usan por confort, para abrigo o simplemente como un complemento de vista y adorno, desde los de tul y seda flexible, impalpables, a los de lana y jersey, agradables y reparadores.

Es muy común y elegante la combinación clásica del pequeño "cloche" y el "écharpe" del mismo tejido con guarnición análoga; los de tul, largos, como para varias vueltas, se aplican a los vestidos de sarao.

El "écharpe" de "crêpe" de Chine de largos flecos de seda es elegante con los vestidos de paseo.



El "écharpe" cinturón es una de las manifestaciones de los rumbos prácticos en que entran las modas femeninas

Pero la mayor novedad en este complemento tan simpático y confortable, y que se presta a interesantes transformaciones es el "écharpe" cinturón, adornado de borlas o flecos, más o menos bordado, si no es completamente liso, que lo mismo se enrolla al cuello, si la temperatura lo requiere, como se prescinde de él y se anuda negligentemente a la cintura, creando una graciosa fantasía, que tiene su punto de vista ingenioso y práctico.



"—¡Luis! ¡Luis! Ayúdame... Quiero salir. Ayúdame, rompámosla."

La reja

Por la

CONDESA DE PARDO BAZAN

Ilustración de Méndez Bringa

SOR Casilda alzó el pálido rostro, que sonrosaba una emoción repentina, y contestó a la tornera:

—Voy, voy ahora mismo.

La llamaban a la reja baja; estaba allí su primo Luis — casi su hermano, — que deseaba verla; era el generoso bienhechor del convento, el que no hacía dos meses había contribuído espléndidamente para reparar la torre de la iglesia, que amenazaba ruina, y las contadas veces que venía a hablar con Sor Casilda, se le permitía que conversase sin tasa de tiempo ni vigilancia de oído.

El la esperaba ya en el locutorio, salita limpia, esterada, enjalbegada, amueblada con bancos de madera, sillas de paja y dos fraileros. Era allí casi tangible el silencio, el recogimiento casi palpable; la celosía amortiguaba la luz solar; ningún ruido venía de la desierta calleja toledana, y los cuadros obscuros, bituminosos, de negro marco, aumentaban la impresión de melancolía, como de indiferencia hacia la vida, que infundía aquel lugar.

Luis, desplomado en uno de los amplios sillones de vaqueta, puestos los codos en los descansaderos, dejaba colgar un brazo, y en la palma de la mano del otro reclinaba la frente. En esta misma actitud de cansera dolorosa estaba cuando, a paso quedo, la monja avanzó, y al detenerse pronunció un ¡ssst! suave.

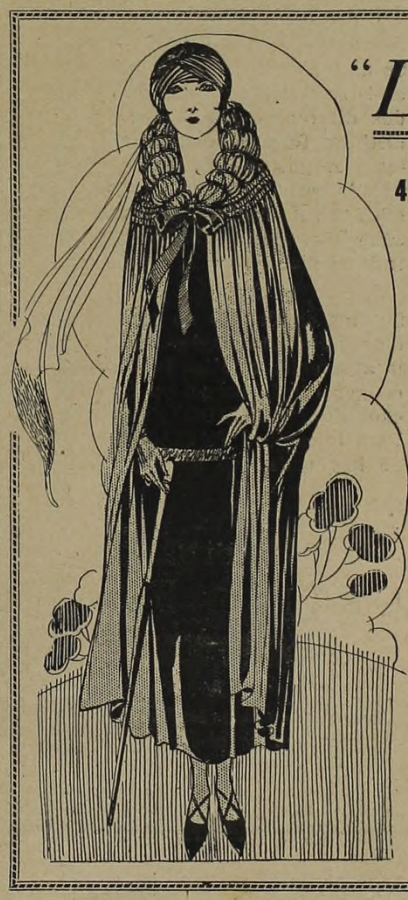
—¿Qué es eso, primo?, ¿estás malo? — articuló Sor Casilda. Luis había vuelto el rostro en dirección de la reja, y la monja le consideraba con susto; tal le hallaba de desencajado, los ojos asombrados y fijos, la boca contraída, negros y resecos de calentura los labios, el aliento que de ellos salía, impuro y fétido como la exhalación que se levanta de revuelto pantano, en horas de tormenta.

— Malo, no — respondió Luis. — No tengo nada de lo que se dice enfermedad. Lo que tengo es pena... ¿oyes?, pena horrible... Estoy en una de esas horas que hay... ¡horas negras!... y vengo a que alguien me muestre un poco de cariño, porque ¡me hace tanta falta!...

La monja se estremeció. Escuchaba con sencillo agrado la voz de Luis cuando hablaba de cosas indiferentes; pero a poco que el sentimiento la timbrase, recordaba con punzante intensidad que era la misma voz, la única que había derramado en su oído inolvidables conceptos... Por rápido y soso que hubiese sido el noviazgo; por pronto que se hubiese convertido en fraternidad, Sor Casilda guardaba allá dentro, invisible, una herida... herida dulce, cruel, sin cesar ofrecida a Dios, sólo por él curada, cerrada nunca. Para que la herida no le doliese tanto, Casilda había buscado en el convento ese bálsamo pasado de moda, eternamente eficaz, del aislamiento, de la muerte parcial, del renunciar y del obedecer. No fué misticismo; fué más bien una especie de filosofía humana, instintiva, la que aconsejó a la niña que ocultase sus formas en el hábito de ruda estameña y cubriese su cabeza con la toca. Como tantas almas enfermas y exhaustas, buscó el reposo, única dicha de los que irremisiblemente pierden las esperanzas terrenas... Casi se hubiese sentido feliz en el convento si ignorase la situación de Luis, su historia privada. Pero la conocía. ¿Cómo? ¿Por referencias de quién? Ahí está lo que no acertaría a explicar de un modo concreto; pero sabía, sabía; todo había llegado hasta ella, cual llega penetrante olor de flores malditas salvando rejas y muros. Las reclusas están más al corriente de lo que se cree de cuanto en el mundo ocurre, no por relatos circunstanciados, sino por indicaciones expresivas. Un movimiento de cejas, un entornar de ojos, se interpretan en el claustro; la imaginación de la encerrada hace lo demás. Los gestos y las medias palabras referentes a Luis se traducían para Sor Casilda de esta suerte: "En pecado. Por consecuencia en más tribulación y tormento que alegría." Y rezaba, rezaba, con un ímpetu de esos que llegan al "más allá" misterioso. ¡Que Luis, algún día, se arrepintiese y se salvase!, aunque a ella le fuesen cerradas las puertas divinas, tras de las cuales no hay mentiras, ni tristezas, ni miserias, ni culpas... Y ahora que le veía indudablemente en el primer peldaño de la escala del arrepentimiento, bajo la impresión de una catástrofe moral de las que en un instante inmutan

(Continúa en la pág. 40)





"Los Lutos"

445, C. PELLEGRINI, 445

(entre Corrientes y Lavalle)

U. T. 37, 1873, Rivadavia

BUENOS AIRES

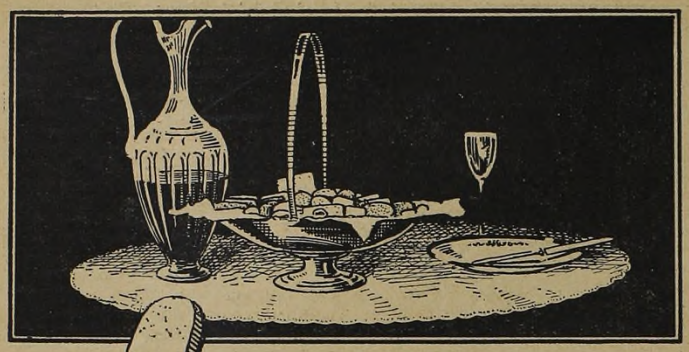
CAPA en Marocain seda.... $ 65.-

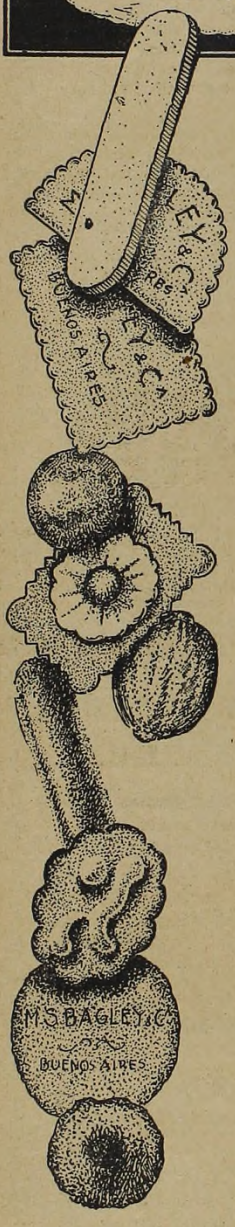
Tenemos diversas formas al mismo precio.

En etamina, a $ 55.-, 45.- y $ 35.-

Pida por U. Telef. 1873, Rivadavia

445, C. Pellegrini, 445 - Bs. Aires





21 bocados diferentes en el nuevo "Surtido Fino" de Bagley

Todo momento es oportuno para servir las tentadoras Galletitas "SURTIDO FINO" de Bagley. Después de las comidas como postre delicado, con el te de la tarde o con vinos generosos durante las reuniones familiares, siempre encontrará Vd. la feliz ocasión de servir estas deliciosas Galletitas.

Se ha tenido un cuidado único en la selección de sus 21 bocados diferentes, moldeados en distintas formas, bien tostaditos y en gustos para todos los paladares, cubiertos muchos de ellos con riquísima frambuesa, chocolate, azúcar fina preparada al glacé, etc.

Su fina calidad es un motivo de orgullo para Bagley. Tal es la aceptación que las familias en general dispensan ya a su exquisito "SURTIDO FINO". Para tomar con TE BAGLEY, no hay nada que las supere.

Galletitas
SURTIDO FINO
de BAGLEY

En venta en todas las buenas despensas y almacenes.



Los secretos de la lengua francesa

(Continuación de la pág. 12)

debe a la imperfección de nuestro alfabeto que no tiene sino cinco vocales para emitir unos treinta sonidos. Esta cantidad se aumenta muy poco con el empleo de los acentos: pero no hay que fiarse mucho de ellos, pues con frecuencia no tienen valor ninguno, como en "hôpital". En cuanto a las consonantes, no tienen siempre el sonido que representan y, al final de las palabras, y hasta de las sílabas, se pronuncian o no se pronuncian, según el uso. Esta debe ser una gran dificultad para los extranjeros. Los que se han puesto a escribir sobre la pronunciación francesa han cometido bastantes errores; pero tienen en favor suyo que los franceses no han cometido menos.

Las faltas que desfiguran con más frecuencia la lengua francesa se cometen en las consonantes finales.

Días pasados un automovilista me contó que había pasado por el pueblo de "Flerse", quería decir de "Flers". Para mí esta es una pronunciación horrorosa y M. Martinon está conmigo; pero no lo acompañaré al afirmar que esta no sea la tendencia del día. ¡No he oído decir, también, en vez de "Bouffiers" y "Anvers", "Bouffierse" y "Anverse"? Pero dejemos los nombres propios que se prestan a demasiadas contradicciones, puesto que el mismo M. Martinon nos afirma que se debe decir "Rive-de-Gié", al pueblo "Rive de Gier" y que se debe decir "Gière" al río que pasa a su lado. Pero, ¿cómo creerle cuando dice que la "r" se pronuncia en el nombre del escultor Clésinger? Puedo afirmarle que el escultor y sus parientes pronunciaron siempre "Clésingé". He oído este nombre millares de veces y siempre bajo esta última forma. Es muy excusable ignorar la pronunciación de un nombre propio cuando no se ha oído. ¿Cómo adivinar que "Chastellux" se pronuncia "Châtelu"? M. Bernardin lo ignora. Pero sabe lo que yo ignoraba, que "Castrès" se dice "Castre". Es lo mismo que en inglés: "Brougham" se pronuncia "Brom". Los nombres comunes se prestan con frecuencia a tales confusiones. "Tabac" se pronuncia "taba" en la vida ordinaria, pero "tabaque" en la Opera Cómica, en el Châtelet, y rima con "bivonac". ¡Y decir que los extranjeros van al teatro para aprender a pronunciar bien! Hace veinte años, nadie hubiese osado llamar "Saint-Marque" a la calle "Saint-Marc", lo que ahora es frecuente, porque la pronunciación de todas las consonantes tienden a pronunciarse. Decir "Saint-Mar", parece ignorancia, carencia de lectura. Por la misma razón se dice "cinque francs" o "sette (siete) sous". Estas maneras de decir me irritan los nervios; y yo no soy el único que sufre con esta manera de pronunciar. Lo mejor para pronunciar bien el francés es olvidar la forma de las palabras y asistir a las clases de un buen profesor, si por casualidad se da con él. Porque se ha visto la palabra "instinct" impresa con sus tres consonantes finales, el pueblo las pronuncia, y hace mal en ello. M. Martinon dice a propósito de esto: "¡Sería tan sencillo quitar la "c", como se hace con la palabra "défunt", que antes se escribía "défunct"!"

¡No es tan sencillo! Porque, entonces, ¿qué hacer con "instinctif", en que la "c" suena?... Todo se volvería realmente sencillo sin el atolladero extraordinario de la ortografía francesa.

Cierto es que el conflicto que existe entre ella y la pronunciación es inexplicable. Una reforma que todo el mundo verá con prevención y que tendrá grandes inconvenientes — en las que las palabras "instint-instinctif", es uno de los mínimos detalles — será forzosa. M. Martinon nos ayuda a ver esto con su guía, respecto de la que aun me resta mucho que decir; pero no hay que fatigar la atención de los lectores de buena voluntad. Por lo demás, no ha sido mi intención sino señalar a los franceses como a los extranjeros, un libro que puede serles útil.

¡qué alegría!



No hay nada que proporcione a los niños de leite tan grande como la vista de un humeante y apetitoso plato de

Quaker Oats

Parece que instintivamente supieran que este riquísimo alimento contiene *los dieciseis elementos que ellos necesitan para su perfecto desarrollo.* Quaker Oats enriquece la sangre, alimenta el cerebro, robustece los músculos y fortifica los huesos.

Dele a sus niños Quaker Oats todos los días para que se mantengan sanos y se desarrollen bien.



M47



Es el producto científico que posee virtudes sorprendentes para suavizar y embellecer el cutis.

Venta en Farmacias, Droguerías y Perfumerías

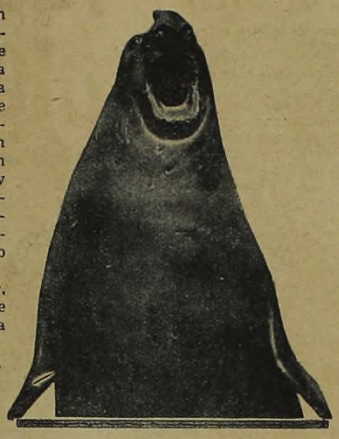
Linimento de Sloan
PLATA DOLORES
Para Reumatismo y Todo Dolor

Los elefantes de mar

La invención de las armas de fuego ha sido la sentencia de muerte de los animales gigantescos. Están en vía de extinción en el mundo entero, y las tierras más lejanas y más desoladas no son tampoco para ellos asilo seguro.

El elefante de mar, la más grande de las focas, pululaba antiguamente sobre todo el litoral americano del Océano Pacífico.

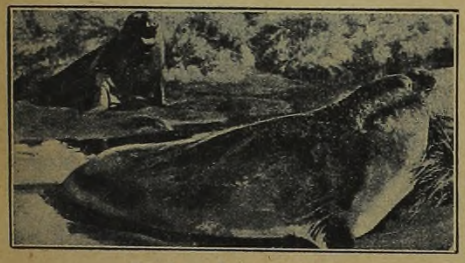
Los progresos rápidos de la colonización los rechazaron a las regiones antárticas. En 1775 cuando el capitán Cook descubrió la Georgia del Sur, encontró verdaderas tropas, innumerables, de elefantes de mar.



Irritado por la proximidad del fotógrafo, el gigante se yergue.

El doctor Róbert Cusham Murphy de el museo Americano de Historia Natural, que ha explorado recientemente la Georgia del Sur, declara que los elefantes de mar bien pronto desaparecerán si no se toman providencias enérgicas que se opongan a su exterminación.

Estas focas que deben su nombre vulgar al apéndice nasal que poseen sólo los machos, alcanzan dimensiones imponentes. El doctor Murphy ha medido algunos de siete metros de largo, y que pesaban más de dos toneladas. En el agua estos animales despliegan una sorprendente agilidad, y nadan con soltura y rapidez a través de la espesura de las algas, persiguiendo a los moluscos, que son su alimento. Pero en tierra son de una indolencia inimaginable, esperan el socorro de la alta marea para izarse fuera del agua, y arrastrándose sobre la arena dejan que el oleaje los empuje un poco más lejos. A veces pasan días enteros durmiendo, con preferencia, de espaldas. El cazador que llega a sorprenderlos así puede hacer de ellos un exterminio completo sin inconveniente ninguno.



Dos focas de pocos meses

Un siglo más tarde los industriales advirtieron que esos gigantes producían un excelente aceite, y el exterminio empezó.

El doctor Murphy armó su tienda de campaña cerca de un arroyo, y nueve focas vinieron a instalarse en su vecindad. Pero durante diez días a ninguna se le ocurrió descansar de espaldas.

El explorador se divertía lanzándoles puñados de arena a la cabeza, y cuando la arena entraba en la nariz la foca estornudaba y tosía con los párpados cerrados. He aquí por qué los días de los elefantes de mar están contados.

Es deplorable que el egoísmo industrial haga desaparecer especies que la naturaleza conservaría aún por siglos.



Esta tonelada de grasa puede ayunar durante varias semanas

Libros y sellos caros

En la venta de una biblioteca, efectuada el año pasado en el hotel Druot, de París, fué vendido un ejemplar de "Le Calvaire", por Mirbeau, edición en papel de Holanda, original de Ollendorf, 1887, en la suma de 3.125 francos; "Fêtes galantes", por Verlaine (París, Lemerre, 1869), edición en papel China, en 3.910 francos; "Petites fleurs", de Saint François d'Assise, traducción de Andrés Peraté, ilustraciones de Denis (París, 1913), en 7.160 francos. El total de lo vendido ascendió a la suma de 333.000 francos.

Los precios obtenidos por algunos sellos de correos de la notable colección del conde Lerrari fueron igualmente muy elevados.

Un descolorido sello de la Guayana inglesa, cuyo primitivo valor era de un centavo, lo adquirió un coleccionista norteamericano en 300.000 francos, debiendo abonar, además, 52.000 francos por el impuesto correspondiente.

Por la primera parte de la colección se obtuvo medio millón de francos, ejemplo estimulante, desde luego, para que más de un filatélico continúe consagrando sus mejores esfuerzos a la tarea de coleccionar esos minúsculos pedazos de papel litografiado, capaces, por lo visto, de enriquecer a sus poseedores.



En cualquier época del año puede Ud. comer Ricos ESPARRAGOS.

QUIZÁS no exista manjar más fino del que pueda proporcionarnos un rico plato de Espárragos de Argenteuil, por eso es que éstos siempre figuran en una mesa distinguida, ya sea en forma de plato principal, o como guarnición de algún otro plato o en forma de tortilla.

LOS Espárragos de tipo Argenteuil de "EL TIGRE" son cultivados con alta pericia y extremado cuidado, siendo rigurosamente seleccionados antes de ser envasados en latas sanitarias sin soldadura, por lo que conservan inalterables su frescura, sabor y ternura. Los hay grandes y gigantes. También se expenden puntas de Espárragos, enteras y cortadas, especiales para la preparación de tortillas.

Pídalos a su almacenero

De la misma marca "El Tigre" también hay Dulces Finos de tipo inglés, Dulce de Membrillo y de Batata, igualmente deliciosos.

"El TIGRE"

KAY & Cía Chile 299 Bs. As.

ROSARIO — MARTY & Cía. Córdoba 920

CORDOBA — E. MARIN B. Guzmán 1055

BAHIA BLANCA — J. BONFILL Chiclana 89

Cuando la Niña se Vuelve Señorita

En la Epoca de la Transformación, Cuando la Chica se Vuelve Mujer, es Preciso Tener mucho Cuidado, pues esa Evolución trae Dolencias y Trastornos que Algunas Veces son Peligrosos. Sus Manifestaciones más Comunes son en el Orden Moral Alegrías o Tristezas sin Ton ni Son, Lloriqueos, Irascibilidad, Nerviosidad, etc. En el Orden Físico, son Dolores en la Cabeza y Sobre Todo en la Cintura o en los Huesos de las Piernas; Vahídos, Zumbidos de oídos, Congestiones, sobre todo a la Cabeza, Palpitaciones del Corazón, Hinchazón del vientre, Vómitos, etc., etc.

Unas Dosis de

Regulador Gesteira!

serán muy Oportunas, pues su Acción es tan Eficaz que Regulará la Sangre evitando los Trastornos Apuntados y Tonificando además todo el Organismo, lo Cual es muy Util en esa Epoca. El

Regulador Gesteira!

Unicamente Compuesto de Plantas Medicinales, es un muy Buen Remedio. Pregunte A Su Médico.

REGULADOR GESTEIRA se Vende Mucho en Todas las Boticas del Mundo.



Nunca se podrá obtener

el perfeccionamiento físico de la cara femenina, si, ante todo, no se cultiva el embellecimiento del cutis, porque éste constituye el factor más importante de la estética facial. Para conseguir tal propósito no hay como usar a diario el

Polvo Graseoso

LEICHNER

acreditado y eficaz elemento de belleza, por las singulares propiedades que posee para suavizar y aclarar la piel del rostro y conservarla fresca, delicada y transparente.

MENDEL & Cía.

En BUENOS AIRES: calle Guardia Vieja, 4439
En ROSARIO SANTA FE: calle Entre Ríos, 864
En MONTEVIDEO: calle Cerrito, 673
En ASUNCION (Paraguay): calle Alberdi, 217

Actualidades gráficas

NUEVO EMBAJADOR



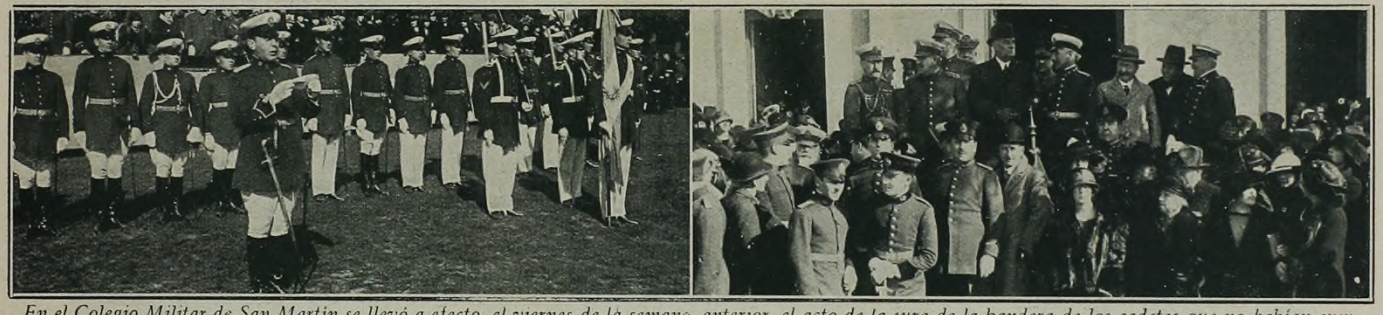
El embajador de Italia, don Luis Aldrovandi Marescotti, al llegar a la Casa de Gobierno para presentar sus credenciales

EN EL TEATRO DE LA ÓPERA



Grupo de artistas de la compañía francesa de operetas, en cuyo conjunto figura en primer término la tiple Jenny Syril, y que debutó la semana pasada en el teatro de la Opera con la vieja opereta "Les Cloches de Corneville"

CEREMONIA MILITAR EN EL COLEGIO DE SAN MARTÍN



En el Colegio Militar de San Martín se llevó a efecto, el viernes de la semana anterior, el acto de la jura de la bandera de los cadetes que no habían cumplido tal requisito, y la entrega de los despachos a los nuevos subtenientes. En la fotografía de la izquierda, aparece el jefe de la escuela, mayor Conozzi, leyendo un discurso alusivo; y en la otra, el presidente de la República y varios ministros, presenciando el desfile de los alumnos de la academia

BAILE INFANTIL



Concurrencia de niños al baile infantil anual del Príncipe Jorge, que se celebró en la tarde del sábado 26 del corriente

ENLACE



Señorita Celina Domínguez Alzaga y D. Gabriel Scheiner, cuyo enlace fué bendecido en la iglesia de la Merced

FOTO CABADA

Informaciones de la capital

EN HONOR DE DON FRANCISCO CAMBÓ



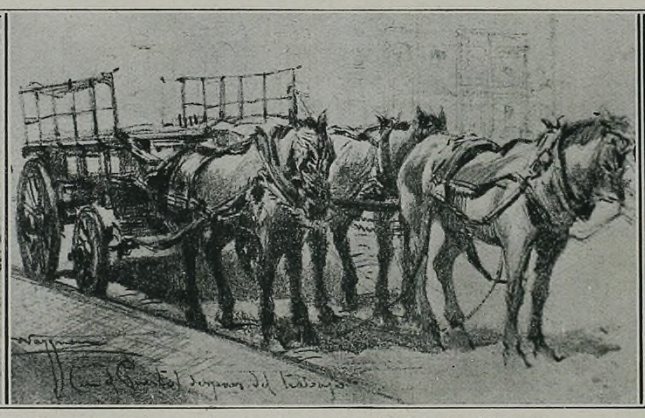
Parte de los concurrentes al banquete servido en el Plaza Hotel, el lunes 21 de julio, en honor del señor Francisco Cambó, y que le fué ofrecido por la Confederación Argentina del Comercio, de la Industria y de la Producción

FOTO CABADA

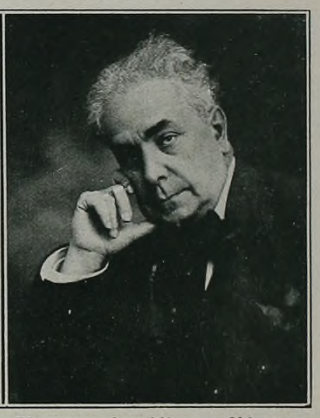
EXPOSICIÓN DEL PINTOR ESPAÑOL NICANOR VÁZQUEZ



"En el puerto", apunte del natural



"Después del trabajo", otra de las obras del pintor Vázquez, que expondrá telas, dibujos y apuntes locales, en el Salón Chandler-Zuretti, del 14 al 23 del corriente mes



El pintor don Nicanor Vázquez

FOTO BUSQUET



El billarista Juan F. Vergez, que ha batido al campeón Horemans por 73 carambolas sobre 200, en un "match" a tres bandas

FOTO WITCOMB



Señorita Enriqueta Spotti, que el día 6 de septiembre dará una audición poética en un teatro de esta capital

FOTO BIXIO



El profesor Mijael Levin, compositor ukraniano recientemente llegado a Buenos Aires, donde se propone dar algunos conciertos

FOTO WLENSKI

Nuestro gran mundo



FOTO WITCOMB

Señora Dolores Pacheco Santamarina de Anchorena



FOTO WITCOME

Señora Sara Cranwell Ocampo de Herrera Vegas

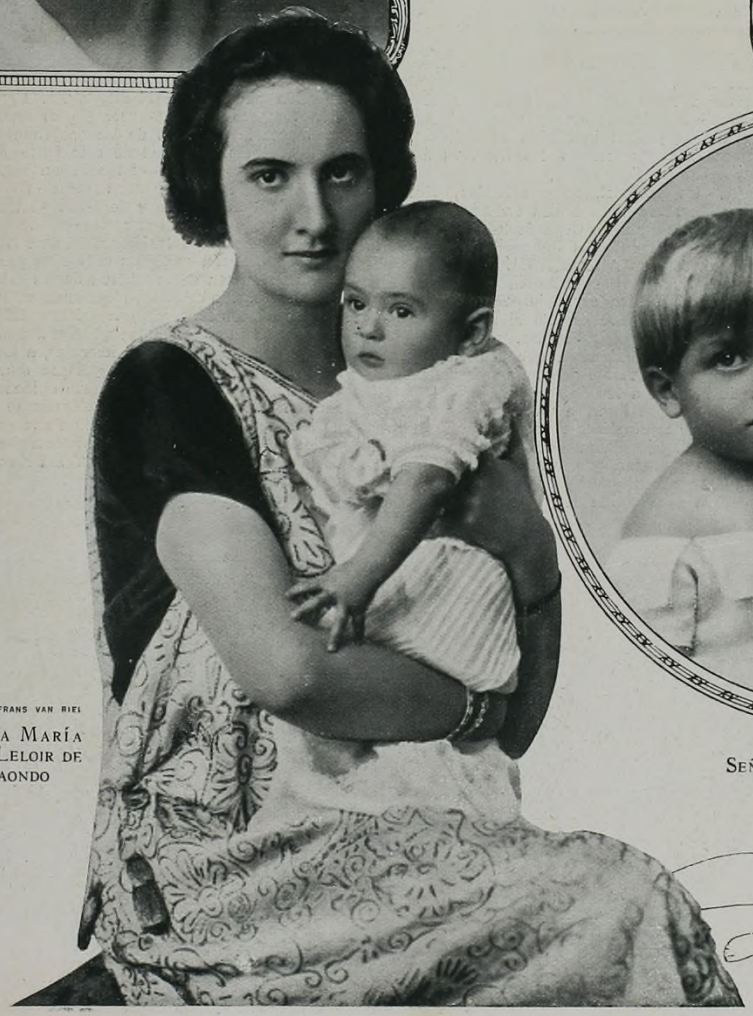


FOTO FRANS VAN RIEL

Señora María Luisa Leloir de Udaondo



FOTO FRANS VAN RIEL

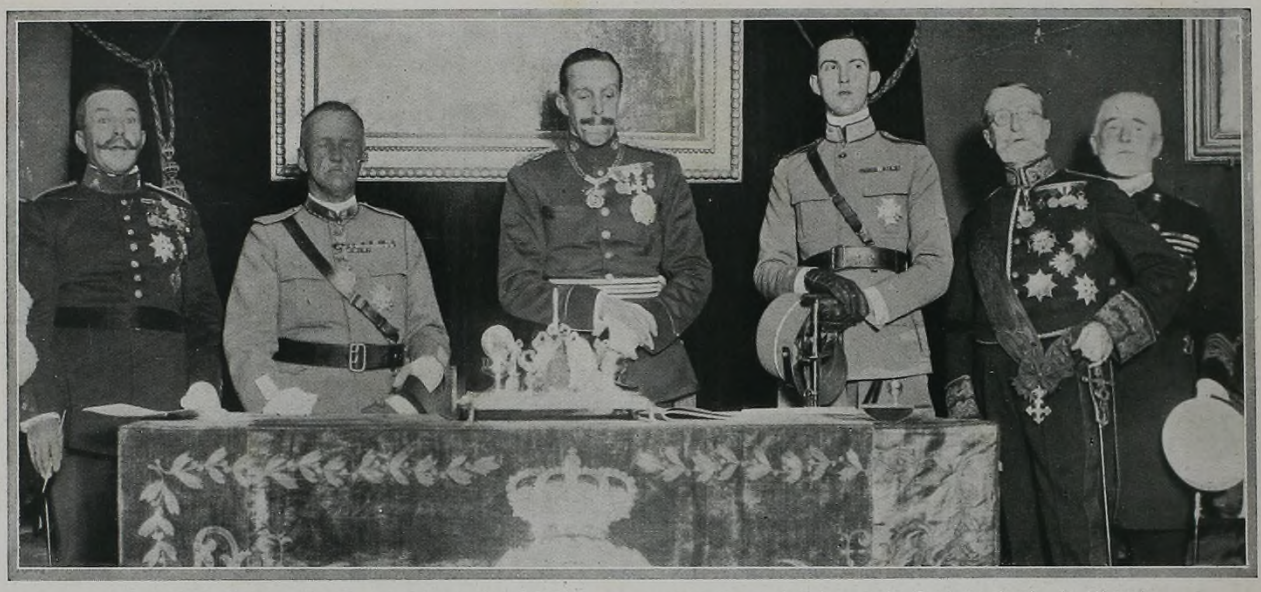
Señora María Florentina Moreno de Álzaga



CRÓNICAS DE MADRID

La visita de Víctor Manuel

(Para "El Hogar")



Los reyes de Italia y España, con el príncipe del Piamonte y otras personalidades, en la Real Academia de Historia

LA visita de Víctor Manuel III de Saboya a Don Alfonso XIII de Borbón no ha sido, pese a nuestros badulaques, beocios y reaccionarios de sacristía, un "ricambio" de saludos y de plácemes entre la Italia del "signor" Benito Mussolini y la España de don Miguel Primo de Rivera. Los "fasci" no han tenido que hacer zalemas ni reverencias a los somatenes, ni los dictadores respectivos han podido entrevistarse. La prensa madrileña — toda ella — ha tenido el buen cuidado de acentuar su saludo a la Italia de ayer y a la Italia de mañana, pasando como sobre ascuas por la Italia de hoy. Dura lección que no habrá pasado inadvertida para el nieto del forjador de la "terza Italia", para su augusta esposa y para el simpatiquísimo príncipe del Piamonte, que ha sido aclamado por todas las madrileñas en la calle.

El recibimiento ha sido verdaderamente cordial, y hasta hubiéramos podido calificarlo de efusivo, si la policía española, auxiliada por cincuenta agentes que llegaron de Roma, no hubiera tomado excesivas, infinitas precauciones.

Muy bonita la excursión a Aranjuez. Seguramente, Víctor Manuel III, que sabe mucha historia, recordaría, viendo los jardines y la casa del Labrador, que su último morador, Carlos IV, mendigó, durante su vejez, en Roma, al lado de María Luisa y del inseparable Manuel Godoy.

Interesante, pero triste, la visita al Escorial. Es de suponer que, al contemplar los reyes el panteón y al advertir que no queda más que una tumba vacante, la de Don Alfonso XIII, se preguntasen si la Nación Española va a construir nuevos panteones para los monarcas que vendrán después.

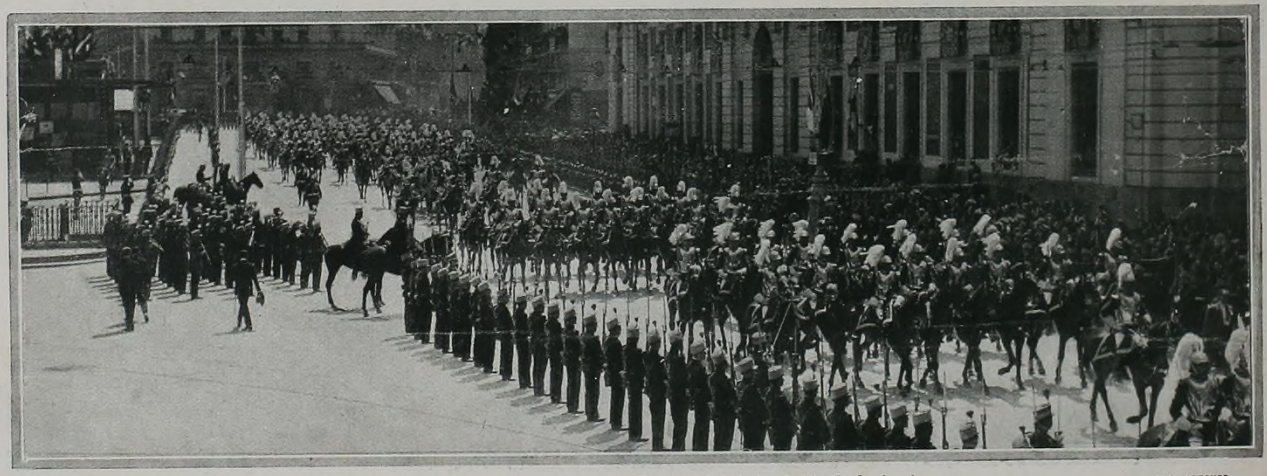
Y oportuna la visita a Toledo, con su Zocodover, su Cristo de la Vega, su Santa María la Blanca, sus puertas y sus cigarrales. Víctor Manuel recordaría aquellas palabras del "Tesoretto" italiano: "En España se yergue la ciudad de Toledo, donde las mujeres son hermosas y los hombres ásperos, graves y caballeros."

Festejos, los protocolares y oficiales. Dos Tedéums, una carrera de caballos en Aranjuez, donde, naturalmente, ganó la Copa de los Reyes de Italia el caballo "Rubán", del duque de Toledo, o, lo que es igual, de Don Alfonso XIII. Comidas en palacios y embajadas. Una fiesta en el Teatro Real, donde se cantó música española. Y un baile, muy gentil y muy bello, que ofreció el señor duque de Alba a los huéspedes soberanos, para corresponder, sin duda, a la atención que con él ha guardado el Directorio, rompiendo su nombramiento de Grande de España a las órdenes de Víctor Manuel, y nombrando en su lugar a un hombre muy grato en las tertulias militaristas y reaccionarias: el marqués de Hoyos, hermano de ese novelista tan querido por las tanguistas, que se llama Antonio de Hoyos y Vinent, marqués de Vinent.

Se susurra cuál pueda ser la consecuencia política del viaje. Nosotros creemos, sinceramente, que ninguna. Se habla de concertar bodas, pero no creemos que Humberto de Saboya, que sabe elegir muchachas de su gusto, se someta a las decisiones de las viejas urracas de la diplomacia. Se susurra, también, que, como los reyes de Italia vienen de Londres, se concertará una alianza angloitalohispana para la posesión pacífica del Mediterráneo. Pero esta versión tampoco nos convence. No es muy firme actualmente la situación de los gobernantes españoles para concertar alianzas de este fuste. La visita — tornemos a repetirlo — ha sido un mero y gentil "ricambio" de saludos, una devolución de la visita a Roma de Don Alfonso y de Doña Victoria, sin más aditamento y sin más complicaciones.

Esta noche han salido los soberanos italianos para Barcelona. Serán recibidos muy bien por los catalanes. El resumen de la actitud de los españoles ante la visita ha sido este: los reaccionarios, aunque están encantados con Mussolini, no quieren olvidar que Víctor Manuel es nieto del que quitó el dominio temporal de Roma a los Papas. Los liberales, a los que personalmente es muy grata la gloriosa dinastía de los Saboyas, no han querido que sus aplausos significaran, en estos momentos, un acatamiento a la figura de Mussolini. Los políticos no han aparecido por Palacio; el pueblo tampoco. Los intelectuales han cantado la Italia del "Risorgimento". Y Primo de Rivera, que soñaba con apoteosis a su persona, se ha quedado, por esta vez, a dos velas y con dos palmos de narices.

JOSÉ SÁNCHEZ ROJAS.

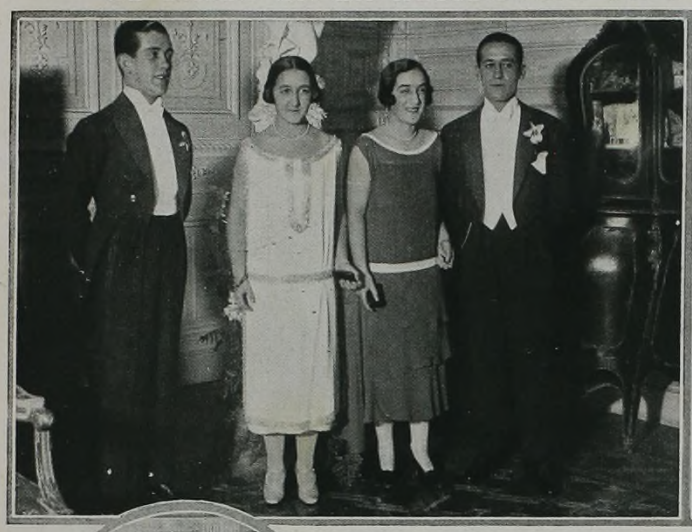


El cortejo real, a su paso por la Puerta del Sol, el día 7 de junio

FOTO ALFONSO

Un acontecimiento social

EL BAILE EN LA RESIDENCIA DE DOÑA ELISA PEÑA DE URIBELARREA





Señoritas Elisa y Clara Uribelarrea Peña, señores Antonio Lynch y Fermín Ortiz Basualdo

Sras. de Z. de Cobo, Quirno C. de Socas, A. de Rodríguez, R. de Riglos, B. de Huergo, y C. de Robbio



Señorita Graciela Campos y señor Tomé



Un interesante grupo tomado en un ángulo del gran salón de baile



Señorita Elvira Lezica Alvear y señor Manuel Jorge Acosta



Señoras Estela Cabral Hunter de Ayarragaray, Norah Cabral Hunter de Marcó del Pont, Elisa Méndez de Novaro; señorita Susana Leloir; señores Antonio Marcó del Pont y Bernardo Velar Irigoyen

FOTO LABADA

Notas gráficas de París



El equipo argentino de esgrima, que concurrió a las Olimpíadas, a su llegada a la estación San Lázaro (París)



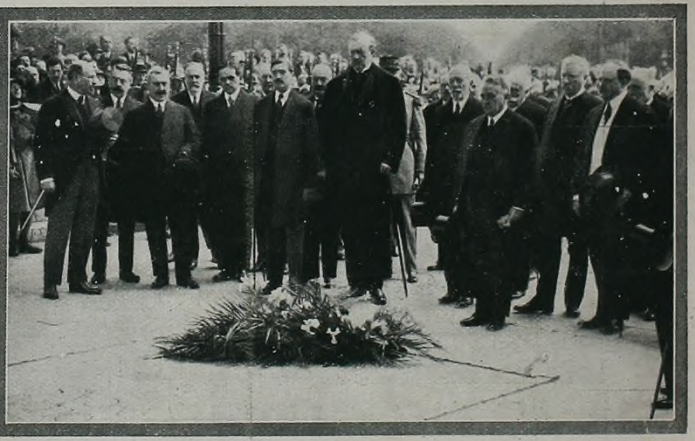
Señorita Armstrong, competidora inglesa en las pruebas de natación y lanzamientos, vistiendo el traje oficial que deberán usar todas las damas inglesas que concurran a las Olimpíadas



Recepción oficial ofrecida por el nuevo presidente de la República Francesa, M. Doumergue, en la Casa de Ayuntamiento



El Cuerpo Diplomático que asistió a la recepción ofrecida por M. Doumergue en el Palais de l'Elysée



En homenaje al Soldado Desconocido, el nuevo presidente de Francia deposita una corona de flores sobre la tumba

FOTO HENRI MANUEL Y SPORT AND GENERAL

En el mundo femenino



La agrupación de gimnastas femeninos "Tri Juana Girls", de Nueva York, tiene organizada una "jazz-band" de señoritas. En la presente fotografía aparece el extravagante conjunto musical, en la azotea de un rascacielos, durante uno de los ensayos que efectúan diariamente después de sus habituales ejercicios matutinos

FOTO DE KADEL Y HERBERT



Miss Ethelda Bliebtrey y C. Boyle Clune, "recordwomen" de natación, en una pantomima acuática presentada en grandes tanques de vidrio, en el concurso de deportes al aire libre, realizado últimamente en Nueva York

FOTO DE KADEL Y HERBERT



Momento interesante de la carrera de vallas, de 120 yardas, en un concurso atlético universitario para señoritas realizado en Nottingham, (Inglaterra)

FOTO DE SPORT & GENERAL

Señorita Cox, ex campeona de golf, haciendo entrega de la copa a la señorita J. Wetbered, ganadora del campeonato por dos años en el torneo de golf para damas, disputado en Portrush (Irlanda)



FOTO DE SPORT & GENERAL



Señoritas que, vistiendo el pintoresco traje de las aldeanas de Polonia, participaron en la fiesta nacional polaca celebrada en los salones de la Sorbona

FOTO DE HENRI MANUEL

Notas de las provincias

GODOY CRUZ (Mendoza)



El gobernador de la provincia y otros funcionarios públicos, dirigiéndose a inaugurar el monumento a la memoria de don Tomás Godoy Cruz



El palco oficial en la plaza Godoy Cruz. El gobernador de Mendoza, doctor Lencinas, descubriendo el monumento

MENDOZA



El ministro de Industrias y Obras Públicas, señor Leopoldo Suárez, rodeado de los miembros de la colectividad francesa, después del banquete servido para festejar el 14 de Julio

FOTO VILLALÓN

LA PLATA



"Lunch" en el consulado de Francia, conmemorando el aniversario de la revolución del 14 de Julio



El gobernador de la provincia con la delegación de ediles chilenos que le hicieron una visita en su despacho

FOTO DE FALCO

RÍO CUARTO (Córdoba)



"Te dansant" en el casino de oficiales del 14° de infantería, festejando la efemérides patria

FOTO AGOSTINI

ROSARIO



Comisión organizadora del baile realizado el 14 de Julio en el Club Francés, celebrando el aniversario de la revolución

FOTO MARTÍN

Las actrices bonitas



La actriz francesa Ivonne Printemps, *esposa del conocido autor y actor teatral, Sacha Guitry*





Mlle Dorianne, *joven actriz francesa que ha actuado en nuestros teatros*

Mlle Madeleine Lambert, *una de las más jóvenes y más bonitas actrices parisienses*





Conchita Sánchez, *actriz nacional que actúa en el teatro Ideal*

FOTO DE CABADA, GIOVANETTI Y DEL CORRESPONSAL DE "EL HOGAR" EN PARÍS

La moda de los sombreros



Mlle. Melsass, actriz francesa, luciendo un bonito sombrero, discretamente adornado con plumas



Sombrero estilo "cloche", de la casa Marcie, con un sencillo adorno de hojas artificiales



Elegante modelo para señorita, creación de la casa Eliane



Las plumas de avestruz, originalmente aplicadas, son el más gracioso atractivo de este modelo de la conocida casa de Marie Laucret



Otro elegante modelo de la misma casa, que ha tenido mucha aceptación entre las damas parisienses

FOTO HENRI MANUEL, PARÍS

De las repúblicas vecinas

MONTEVIDEO



Los ediles chilenos, a su llegada a la capital uruguaya, con la comisión que fué a saludarlos a bordo



Banquete ofrecido en honor de los huéspedes chilenos, por sus colegas los ediles uruguayos



Demostración realizada la semana última, en el Jockey Club, en honor del doctor Vidal



Los ingenieros militares que efectuaron una visita al Palacio de la Legislatura, en construcción

FOTO ADAMI

PAYSANDÚ



Banquete organizado por el comité "Pro 14 de Julio", celebrando el aniversario de la revolución francesa

FOTO DE LA FUENTE

ASUNCIÓN (Paraguay)



La señora Amié Menie Gowland y un grupo de oyentes de la conferencia teosófica dada por aquella dama en la "Rama Destello de Oriente"

FOTO RECALDE

De Rosario y de Córdoba

EL CINCUENTENARIO DEL COLEGIO NACIONAL DE ROSARIO



Banquete en el patio del Colegio Nacional de Rosario, con asistencia de las autoridades, profesores, alumnos y ex alumnos



Grupo de ex alumnos del Colegio, que concurrieron desde distintos puntos del país, para asistir a los actos conmemorativos



"Rimas de Bécquer", cuadro interpretado por las señoritas Stella Marín, Delia Benito y Josefina Lafranconi, y señor José Carbó



Niñas S. Cifré, C. Saggese, D. Cáceres, E. y M. Bermúdez, L. Véllez Aguirre, S. Franzini, L. Albarracín, I. Anastasio, R. Andújar, y los jóvenes M. Andino, J. Palenque, C. Echezortu, J. A. Sánchez, L. Quaranta, R. Mori, J. Guruchaga, A. Rivera y C. Araya, que intervinieron en los "cuadros nacionales"

FOTO MARTÍN

CÓRDOBA. — DEMOSTRACIÓN AL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA



Aspecto del comedor del Plaza Hotel, durante el banquete en honor del doctor Julio Roca, festejando su afianzamiento en el poder



Una parte de los concurrentes al gran baile que siguió al banquete servido en honor del gobernador de la provincia

ENLACE



Señorita Etelvina Astrada Alvarez y doctor Arturo García Voglino, cuya boda fué bendecida en la iglesia del Buen Pastor

EN LA FACULTAD DE MEDICINA



El decano de la Escuela de Farmacia de Madrid, don José Casares Gil, en compañía de las autoridades y profesores de la Facultad, que le agasajaron durante su visita a ésta

FOTO ARENA

Temas escolares

Por LA STA. PALOTES

GRADOS INFERIORES

Descripción de un buque de vela

Cuerpo de la nave:

1. La proa.
2. La popa.
3. El puente.
4. El babor.
5. El estribor.
6. Un ancla.
7. La serviola.
8. Un tragaluz.

Arboladura:

9. El palo mayor.
10. El trinquete.
11. El mástil de proa.
12. Fuera de proa.
13. Mesana.
14. Mastelero del juanete.
15. Mastelero del juanete de gavia.
16. El pequeño mastelero.
17. El gran mastelero.
18. El mástil de periquito.

El velamen:

19. Vela mayor.
20. Vela de mesana.
21. La gavia mayor.
22. Vela periquito.
22 *a*. Sobrejuanete.
23. Juanete de gavia.
24. Rizo (cabo para acortar las velas).

Las vergas (palos):

25. Una verga de la vela mayor.
26. La verga de mesana.
27. La verga de la gavia menor.
28. La gavia de periquito.
29 y 30. Gavia de mesana.

Los estay (cabos que sujetan los mástiles):

31. Estay o cabo mayor.
32 y 33. Estay de mesana.

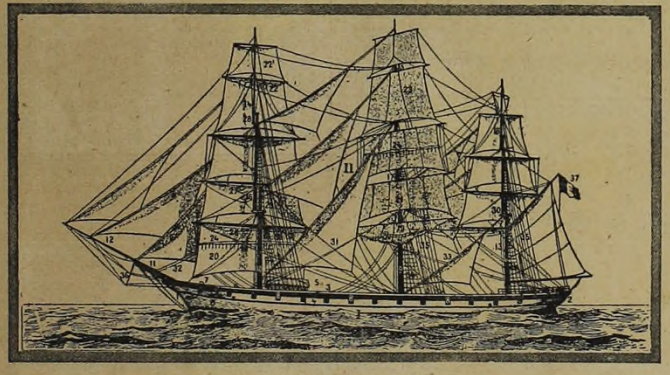
Diversos:

34. Obenque (cabo de los palos mayores).
35. Brandal (cabos que bajan de la cabeza del mástil y se fijan en los bordes del buque).
36. Perchas del bauprés.
37. Pabellón nacional.

Explicaciones. — Las vergas son piezas de madera fijadas a un mástil y sobre las cuales se atan las velas.

Una gavia es una especie de plataforma puesta sobre un mástil para varios usos.

Un estay es un cable de alambre o cuerda que parte de la cabeza de un mástil y se ata en determinado lugar.



Las partes de un buque de vela

Nuestro planeta

Sus elementos componentes

— Pensemos en algo que es común a la casa donde estamos y a las casas donde ustedes viven, a ese árbol que eleva sus ramas hasta nuestras ventanas, a la gente que vemos pasar por la calle, al tranvía que rueda sobre los rieles, al perro que va saltando tras de su amo, al carro que cruza la calle, a los caballos y al carrero que los guía — dice el maestro.

Los niños no aciertan a comprender si han de responder algo. El maestro insiste, aclarando:

— ¿Sobre qué se sostiene ese casa, Roberto?

Roberto y otros niños contestan que sobre el suelo.

A continuación pregunta en dónde tiene metida su raíz el árbol, dónde apoya sus pies la gente, el perro y su amo, el carretero y las ruedas del carro que guía.

A cada cosa los niños contestan que en el suelo, en la tierra, y cuando el maestro acaba de interrogar, se generaliza en clase la conversación iniciada por los más vivos, que como un juego recuerdan y nombran las personas, los animales, las plantas, el infinito número de cosas que se apoyan en el suelo.

— Bajen la mano a la altura del suelo y levántenla poco a poco. ¿En dónde se elevan sus manos?

— En el aire — contestan todos.

Y como ya han alcanzado la elevación máxima que sus respectivas estaturas consienten, quedan todos sentados con la mano en alto, y muchos se adelantan a decir que el aire se eleva mucho sobre la superficie de la Tierra y la envuelve toda.

El maestro les hace pensar en los desniveles de tal superficie. Los niños recorren mentalmente el pueblo o ciudad en que habitan, indicando lugares altos y bajos. Salen a la calle, siguen hasta el río, y de uno en otro río llegan hasta el mar: los lugares más bajos del suelo están ocupados por las aguas. En los sitios más bajos del planeta se reúne el agua en grandes masas, formando lo que llamamos mares y océanos.

— ¿Y siempre los mares han ocupado la extensión que ahora? — pregunta el maestro.

— No; los mares se reducen de día en día. Hubo un tiempo en que cubrieron toda la Tierra.

Se les hace recordar que el aire forma una capa gaseosa que envuelve toda la tierra, elevándose un cierto número de kilómetros sobre su superficie.

Se relaciona esta envoltura gaseosa con la líquida: el agua también envolvió la tierra en edades remotísimas, y hoy ha quedado recluída en los lugares más profundos, y cada día va bajando más.

— ¿Alcanzan en todas partes las aguas la misma profundidad? — dice el maestro.

Los niños saben que no. Muchos han tomado baños de mar, y cuentan a sus compañeros cómo crece la profundidad de la orilla al interior.

Entonces piensan en el suelo que se interna bajo las aguas por todas partes y llegan a esta conclusión: que tanto la masa líquida como la gaseosa se elevan sobre la costra sólida.

Se habla de esa corteza. Los hombres la cultivan, tienden puentes sobre los barrancos, abren trincheras, construyen túneles que atraviesan montañas, cavan pozos...

— ¿Solamente los hombres laboran en esta corteza?

Esta pregunta del maestro lleva a los niños a pensar en el calor, en los hielos, en las aguas, en los vientos, en las plantas, en los animales, en los terremotos, en los volcanes.

Se recuerdan las señales que denotan en los terrenos levantamientos violentos, enormes presiones, acarreos periódicos.

Se menciona el calor de los pozos más profundos, el fuego de los volcanes y se llega a la conclusión del fuego central.

Se hace este resumen:

"Todas las materias que existen en el centro de la tierra están fundidas.

"Una capa de minerales sólidos aprisiona este núcleo fundido.

"En las partes más bajas de esta capa sólida se reúnen las grandes masas líquidas que en otras épocas cubrieron toda la tierra y que disminuyen lentamente.

"Sobre la superficie sólida y líquida se eleva una capa gaseosa, de muchos kilómetros de espesor, que constituye la atmósfera o parte más externa del planeta.

"En la corteza sólida, en la masa líquida y en la gran capa gaseosa, viven infinidad de seres que han cambiado en las distintas fases del planeta, que son como parásitos del mismo y que forzosamente habrán de ir desapareciendo."



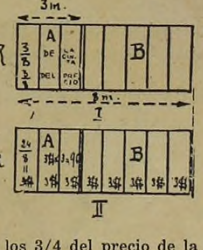
Un globo terráqueo

GRADOS SUPERIORES

Regla de tres simple directa

Una pieza de cinta que mide 8 metros cuesta $ 24.— ¿Cuánto valen tres metros de esta cinta?

En la figura I vemos que siendo *A* los 3/8 de *R*, el precio de *A* será los 3/8 del precio de *R*, porque los precios deben ser proporcionales al largo de la cinta.



Bastará, pues, de tomar los 3/4 del precio de la cinta ya que la longitud de *A* representa 3/8 de *R*.

Y en la figura II razonamos así:

Para hallar el precio de 3 metros de cinta, me basta conocer el precio de un metro, dividiendo 24 × 8 = 3. Luego, si un metro cuesta $ 3, tres metros costarán 3 × 3 = $ 9.

Solución

1er. método — $ 24 × 3/8 = $ 9.

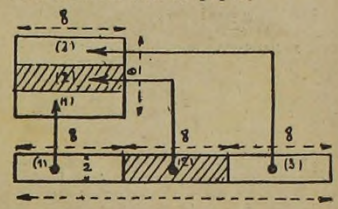
2º método — 8 m. cuestan $ 24

1 " cuesta " 24 / 8 = 3

3 " costarán 3 × 3 = $ 9

Regla de tres simple inversa

Sobre una hoja de papel de 8 centímetros de largo por 6 cm. de ancho, se quiere pegar papel sacado de una tira de 2 centímetros de ancho, siguiendo el largo de la hoja. ¿Qué longitud deberá tener la tira de papel?



Objetivación. — Para realizar el problema cortaré primero 8 cm. de tira. La pegaré ocupando 2 cm. de ancho. Seguiré pegando tantas, como veces dos centímetros estén contenidos en los 6 cm. de ancho, es decir, 3 bandas o tiras, y la longitud total de ellas será de 8 × 3 = 24. Así, siendo el ancho de la tira tres veces menor que el de la hoja, su largo será tres veces mayor que el de la hoja si se quiere obtener la misma superficie.

O de otro modo:

La superficie de la hoja es de 6 × 8 igual a 48 cm. cuadrados. El de la tira, debiendo tener igual valor, tendrá pues 6 × 8 / 2 = 24 cm.

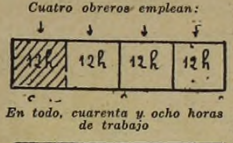
O también:

Si el ancho de la tira fuera de un centímetro necesitaría un largo de 6 × 8; siendo el ancho de 2 cm. no hará falta más que la mitad de dicha longitud.

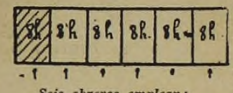
Regla de tres compuesta

Cuatro obreros abren una zanja de 8 metros en 12 horas. ¿Cuánto tiempo pondrán 6 obreros para abrir otra de 36 metros?

Objetivación. — Puede descomponerse este problema en dos más simples.



1º ¿Cuántas horas pondrán 6 obreros para hacer una zanja de 8 metros?

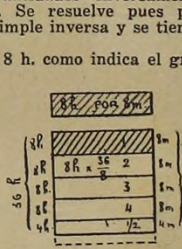


2º ¿Cuánto tiempo necesitarán esos obreros para abrir una zanja de 36 metros?

En el primer caso los obreros y el tiempo son cantidades inversamente proporcionales. Se resuelve pues por regla de tres simple inversa y se tiene:

12 h. × 4 / 6 = 8 h. como indica el gráfico *A*.

La segunda cuestión se resuelve por regla de tres simple directa, como puede verse en el gráfico *B* porque el trabajo ejecutado y las horas empleadas en él son cantidades directamente proporcionales. Se tiene pues:



8 h. × 36 / 8 = 36 h.

Otro procedimiento: Un obrero hace por hora 12 × 4, 6 obreros harán / 8 m.

12 × 4 / 8 × 6 = 1 m.

Para hacer 36 metros necesitarán 36 / 1 = 36 horas.

Antología de los grandes poetas

ESPRONCEDA

(Continuación de la pág. 14)

Huíd, si no queréis que llegue un día
en que enredado en retorcidos lazos
el corazón, con bárbara porfía
luchéis por arrancároslo a pedazos:
en que al cielo en histérica agonía
frenéticos alcéis entrambos brazos,
para en vuestra impotencia maldecirle,
y escupiros, tal vez, al escupirle.

Los años, ¡ay!, de la ilusión pasaron,
las dulces esperanzas que trajeron
con sus blancos ensueños se llevaron,
y el porvenir de obscuridad vistieron:
las rosas del amor se marchitaron,
las flores en abrojos convirtieron,
y de afán tanto y tan soñada gloria
sólo quedó una tumba, una memoria.

¡Pobre Teresa! ¡Al recordarte siento
un pesar tan intenso! Embarga impío
mi quebrantada voz mi sentimiento,
y suspira tu nombre el labio mío.
Para allí su carrera el pensamiento,
hiela mi corazón punzante frío,
ante mis ojos la funesta losa,
donde vil polvo tu beldad reposa.

Y tú, feliz, que hallaste en la muerte
sombra a que descansar en tu camino,
cuando llegabas, mísera a perderte
y era llorar tu único destino;
¡cuando en tu frente la implacable suer-
[te
grababa de los réprobos el sino!
Feliz, la muerte te arrancó del suelo,
y otra vez ángel te volviste al cielo.

Roída de recuerdos de amargura,
árido el corazón, sin ilusiones,
la delicada flor de tu hermosura
ajaron del dolor los aquilones:
sola, y envilecida, y sin ventura,
tu corazón secaron las pasiones:
tus hijos, ¡ay!, de ti se avergonzaron,
y hasta el nombre de madre te negaron.

Los ojos escaldados de tu llanto,
tu rostro cadavérico y hundido;
único desahogo en tu quebranto,
el histérico ¡ay! de tu gemido:
¿Quién, quién pudiera en infortunio tan-
[to
envolver tu desdicha en el olvido,
disipar tu dolor y recogerte
en su seno de paz? ¡Sólo la muerte!

¡Y tan joven, y ya tan desgraciada!
Espíritu indomable, alma violenta,
en ti, mezquina sociedad, lanzada
a romper tus barreras turbulenta.
Nave contra las rocas quebrantada,
allá vaga, a merced de la tormenta,
en las olas tal vez náufraga tabla,
que sólo ya de sus grandezas habla.

Un recuerdo de amor que nunca muere
y está en mi corazón; un lastimero
tierno quejido que en el alma hiere,
eco suave de su amor primero:
¡ay!, de tu luz, en tanto yo viviere,
quedará un rayo en mí, blanco lucero,
que iluminaste con tu luz querida
la dorada mañana de mi vida.

Que yo, como una flor que en la ma-
[ñana
abre su cáliz al naciente día
¡ay!, al amor abrí tu alma temprana,
y exalté tu inocente fantasía,
yo inocente también, ¡oh, cuán ufana
al porvenir mi mente sonreía,
y en alas de mi amor, con cuánto anhelo
pensé contigo remontarme al cielo!

Y alegre, audaz, ansioso, enamorado,
en tus brazos en lánguido abandono,
de glorias y deleites rodeado
levantar para ti soñé yo un trono:
y allí, tú venturosa y yo a tu lado,
vencer del mundo el implacable encono,
y en un tiempo, sin horas ni medida,
ver como un sueño resbalar la vida.

¡Pobre Teresa! Cuando ya tus ojos
áridos ni una lágrima brotaban;
cuando ya su color tus labios rojos
en cárdenos matices se cambiaban;
cuando de tu dolor tristes despojos
la vida y su ilusión te abandonaban,
y consumía lenta calentura
tu corazón al par de tu amargura;

si en tu penosa y última agonía
volviste a lo pasado el pensamiento;
si comparaste a tu existencia un día
tu triste soledad y tu aislamiento;
si arrojó a tu dolor tu fantasía
tus hijos, ¡ay!, en tu postrer momento
a otra mujer tal vez acariciando,
madre tal vez a otra mujer llamando;

si el cuadro de tus breves glorias viste
pasar como fantástica quimera,
y si la voz de tu conciencia oíste
dentro de ti gritándote severa;
si, en fin, entonces tú llorar quisiste
y no brotó una lágrima siquiera,
tu seco corazón, y a Dios llamaste,
y no te escuchó Dios, y blasfemaste.

¡Oh, cruel!, ¡muy cruel!, ¡martirio
[horrendo!,
¡espantosa expiación de tu pecado!
sobre un lecho de espinas, maldiciendo,
morir, el corazón desesperado!
¡Tus mismas manos de dolor mordiendo,
presente a tu conciencia lo pasado,
buscando en vano, con los ojos fijos,
y extendiendo tus brazos a tus hijos!

¡Oh, cruel!, ¡muy cruel!... ¡Ay!, yo
[entretanto,
dentro del pecho mi dolor oculto,
enjugo de mis párpados el llanto
y doy al mundo el exigido culto:
yo escondo con vergüenza mi quebranto,
mi propia pena con mi risa insulto,
y me divierto en arrancar del pecho
mi mismo corazón pedazos hecho.

Gocemos, sí; la cristalina esfera
gira bañada en luz: ¡bella es la vida!
¿Quién a parar alcanza la carrera
del mundo hermoso que al placer convi-
Brilla radiante el sol, la primavera [da?
los campos pinta en la estación florida:
truéquese en risa mi dolor profundo...
que haya un cadáver más, ¿qué impor-
[ta al mundo?



Una golosina deliciosa

resulta el Chocolate Noël comido crudo. Muchas madres se lo dan a sus hijos en esa forma para merendar, convencidas de sus cualidades alimenticias, y los pequeños saborean las barritas con más deleite que si fueran bombones, porque el

Chocolate Noël

produce en el paladar una sensación muy grata de suavidad y tiene un exquisito gusto, debido a su perfecta refinación y a la superior calidad del cacao, el azúcar y la vainilla, sus únicos componentes.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años

PECES QUE CAMINAN

HAY peces que además de branquias tienen pulmones, pudiendo vivir lo mismo en el agua que en tierra. Estos seres han recibido los nombres de "dipneustos" y "depnoicos", que indican la dualidad de su respiración.

Este interesante grupo comprende tres géneros de distribución geográfica distinta: los protópteros de Africa; los lepidosirios de América y los cerátodos de Australia.

El lepidosirio del Brasil y el cerátodo australiano también tienen costumbres anfibias por largos períodos de tiempo.

El primero tiene el cuerpo muy alargado y en esto y en sus largas aletas se parece al protóptero del Senegal. Los cerotos son muy distintos. Su cuerpo es más corto y grueso, de un metro y más de largura y cubierto de anchas escamas. Las aletas, cortas y relativamente anchas, ofrecen suficiente apoyo para andar y trepar. Abundan en Queenslandia, en donde se les pesca con actividad, pues su carne, parecida a la del salmón, es apreciadísima.

Los peces andadores son dignos de atraer la atención. Su marcha, rampante aunque lenta, no por eso deja de tener su significación y su importancia. Les hace salir de su medio líquido para hacerles conocer el medio terrestre de luz y aire.

Los perioftalmos del Oeste africano son peces de cuerpo delicado y cabeza gruesa y se caracterizan por sus voluminosos ojos, muy juntos uno del otro, salientes y movibles. Estos animales viven lo mismo en tierra que en agua. Cuando baja la marea salen de sus agujeros y avanzan sobre la arena seca persiguiendo a los animales que han quedado allá abandonados en el reflujo. Van de charco en charco saltando unas veces, andando otras, sirviéndose de sus aletas pectorales. Cuando se detienen, se apoyan en ellas y levantan ligeramente la cabeza.

Renovación del cutis por absorción

(Del "Woman's Magazine")

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use Vd. polvos, pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán, y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar cera pura mercolizada, que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está Vd. arreglándose la cara, a no ser por el resultado, que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

UN AUXILIAR PRECIOSO DE LOS DISPÉPTICOS

Si deseáis un alivio seguro y rápido contra los dolores de estómago causados por la dispepsia, la gastritis, la indigestión, la fermentación de los alimentos, la acidez, tomad media cucharadita de Magnesia Bisurada después de las comidas o tan pronto como un malestar se deje sentir. La Magnesia Bisurada obra inmediatamente, y es absolutamente inofensiva, permitiendo a los más inveterados dispépticos que tomen sus comidas sin temor a los dolores ni malestar digestivos. Por eso la Magnesia Bisurada puede ser considerada como una ayuda, hasta como una amiga preciosa de los dispépticos. Mandad hoy mismo a la farmacia por un frasco de Magnesia Bisurada, tomadla según las indicaciones que se dan y hay nueve probabilidades por diez que olvidaréis pronto haber tenido jamás el estómago delicado.

SALUD de la MUJER

a todas edades

por el delicioso ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que cura radicalmente los accidentes de la formación y de la edad crítica como: **Hemorragias, Congestiones, Vertigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desordenes digestivos y nerviosos.**

Este medicamento cura igualmente las **Varices y Ulceras Varicosa**, la **Flebitis** y las **Almorranas** por su acción sobre el sistema venoso.

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 paginas, escribir a: **PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres.**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

La fotografía y su historia

LA cámara obscura fué inventada en 1297, por Roger de Bacon. En 1556 los alquimistas observaron por vez primera que la plata se obscurecía bajo los efectos de la luz. Bautista Porta perfeccionó la cámara obscura en 1569. En 1796 Brougham indicó la posibilidad de obtener en la cámara obscura una impresión sobre el marfil sensibilizado con una solución de plata.

Pero el verdadero descubridor de la fotografía fué José Nicéforo Niepce, que, en 1814, empezó a hacer experimentos para obtener fotografías permanentes.

En 1829 se unió a Daguerre, y ambos siguieron haciendo experimentos hasta el año 1824. Daguerre recibió una pensión de 6.000 francos del gobierno francés, y otra de 4.000 el hijo de Niepce, a condición de que divulgasen el secreto de su procedimiento, para que fuese del dominio público.

La siguiente tabla demuestra los progresos realizados posteriormente

PROCEDIMIENTO	Fecha del descubrimiento	Exposición
Daguerrotipia....	1839	45 minutos
Calotipia.....	1841	3 minutos
Colodion (húmedo)	1851	10 segund.
Colodion (seco)...	1864	15 segund.
Placas secas.....	1878	1 segundo

La fotografía más antigua que existe se conserva en el museo de Chalons-sur-Saône, pueblo natal de Niepce. La fotografía es reproducción de un grabado del retrato del cardenal d'Amboise. El hijo de Niepce explicó en un escrito cómo se hizo la reproducción.

"Mi padre — dice — extendió sobre una plancha de estaño, muy bien pulimentada, asfalto sirio y aceite de Dippel. Sobre este barniz extendió el grabado que iba a reproducir, y cuyo papel había puesto previamente transparente, y expuso a la luz su aparato. Después de un espacio de tiempo más o menos largo, según la fuerza de la luz, echó la plancha en el revelador, mediante el cual la imagen, antes invisible, fué apareciendo poco a poco.

"Cuando estuvo bien revelada, la lavó y la puso a secar. Esta fotografía, con otras muchas cosas que mi padre usaba para la heliografía, la doné al Museo de Chalons".

El primer retrato fotográfico del natural fué el de la hermana del profesor Draper, Dorotea, hecho en 1829, en Nueva York. El primer retrato de cuerpo entero se hizo en Filadelfia, en 1842. Las primeras fotografías en papel se deben a Fox Talbot, y datan del año 1841. La primera fotografía instantánea se cree que es una del puerto de Nueva York, tomada en 1854.

La telefotografía la ideó Pedro Barlow, en 1834, pero el que la puso en práctica con éxito fué el italiano Porro, en 1851. En 1873, Mr. J. T. Taylor, ideó los gemelos de teatro en substitución de los pequeños catalejos que se usaban entonces. En 1890, un óptico alemán construyó para el gobierno de su nación un aparato completo de telefotografía, pero el verdadero propagador del procedimiento fué Thomas R. Dallmeyer, que en 1891 construyó lentes verdaderamente prácticas para trabajar.

El tamaño de los retratos llamados tarjetas de visita, lo introdujo M. Ferrier, de Niza, en 1857. La idea, sin embargo, no era suya, sino del duque de Parma, a quien se le antojó pegar su retrato en el reverso de una tarjeta con su nombre.

PARFUM DE VIOLET



LA GRAN MARCA FRANCESA

La PARFUMERIE VIOLET se ha dedicado empeñosamente, durante su existencia de más de un siglo, a perfeccionar sus productos, habiendo logrado crear perfumes insuperables que le han dado la excepcional nombradía de que actualmente goza en los centros sociales de Europa y Norte América.

Representante:
GABINO GONZÁLEZ
MAIPU, 631 Buenos Aires
U. T. 0915, Retiro



Jabon
THISBE

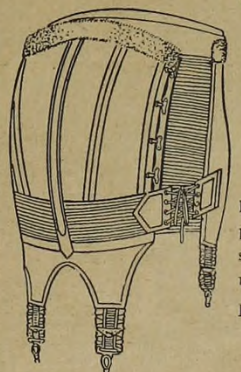
La alcalinidad de los jabones es sumamente perjudicial para nuestra epidermis.

EL JABON THISBE es el más neutro y perfumado de los jabones que se fabrican, cualidades éstas que lo hacen insubstituible para las personas de cutis delicado.

¡Una sola tableta de Jabón Thisbe es suficiente para perfumar el tocador de la señora más exigente!

Precio de venta al público, $ 0.70. Elaborado por los Laboratorios Productos Ephebol, Gavilán 1079. U. T. 1142, Flores.

UNICA CASA ESPECIAL EN
CORSES, FAJAS
y PORTASENOS



Eva

FAJA MODELO 13.—Única que llena cumplidamente su misión de reducir el vientre, sosteniéndolo y permitiendo los libres movimientos del cuerpo.

Ideal para embarazo, eventración, etc.

$ 20.-

FLORIDA, 138 U. T. 4657, Avenida

Solicite Catálogo

La reja

(Continuación de la pág. 21)

la conciencia, Sor Casida, en vez de complacencia, sentía una piedad infinita, inmensa, arrasadora, que derretía su corazón y conmovía sus entrañas: algo muy trágico, muy hermoso y muy fuerte, que la arrebataba y la trastornaba, haciéndola olvidar en un minuto los propósitos y las aspiraciones de tantos años...

Con la violencia del impulso de empujarlos, los hierros de la reja se incrustaban en su cuerpo enflaquecido y lastimaban sus afiladas y descoloridas manos, que pugnaban por alcanzar, al través de ellos, a Luis. El cual ahora sollozaba muy bajo, quejándose como se quejan los niños cuando están enfermos y no saben explicar su mal a las madres. La monja repetía suplicante:

—Pero cuéntame... Pero di, Luis, di, por Dios... Desahoga, desahoga...

—¡No puedo! —gimió él, abrumado por lo inútil, por lo estéril de su agonía.—Casilda, no puedo. Tengo, ¿ves?, una argolla de garrote en la garganta y noto vértigo en la cabeza. ¡Esa reja baila!... ¡Tú también! Es raro, ¿verdad?, que un hombre, un hombre que no es un necio ni un cobarde, se ponga así por... por una... ¡por una maldad de mujer! Mira, estoy loco, Casilda; si digo algún disparate, perdónamelo. ¡Dichosa tú, que has logrado vivir lejos de estos combates! ¡Si supieses cuánto se sufre! No; ni lo sospechas. Reza por mí... para que me muera pronto, ¿entiendes, hija mía? No vayas a equivocar la oración y solicites largo plazo de infierno... ¡Casilda, Casilda! Tú me has querido bien. ¡Compadécete de mí! ¡Que alguien me compadezca!

Ahora sí que la reja bailaba, mejor dicho, trepidaba como si fuese a desprenderse del rudo marco de piedra donde sólidamente la fijaban emplomaduras enormes. La monja, rabiosamente, con el peso de su débil cuerpo y el escaso vigor de sus bracillos de anémica y sedentaria, pretendía arrancar el primer enrejado... Luis vió el sublime e insensato movimiento y lo agradeció con una mirada más dolorosa que las palabras. Sor Casilda redobló sus esfuerzos. Jadeaba, resollaba hondo y congojoso como el leñador cuando descarga el hacha; se estropeaba los dedos, se deshacía las muñecas, y repetía en su afán:

—¡Luis! ¡Luis! Ayúdame... Quiero salir. Ayúdame, rompámosla...

Luis se encogió de hombros. Aquella locura de su pobre prima le traía a él, por contraste y comparación, a la realidad. ¡Romper una reja así! Y cuando por caso imposible la rompiese, ¿no era doble la reja? ¿No tendrían que arrancar la segunda, erizada de picos de hierro? Aquella reja era el propio destino de la monja; y el suyo, el de Luis, aquel dolor desesperado e incurable, que arrastraría siempre consigo. Se levantó, y acercando el lívido rostro a un claro de la reja, murmuró:

—Casilda..., déjalo... No puedes, Casilda. No podemos. Y si pudiésemos..., ¿para qué?

Corsés Venus


Modelo 670


Modelo 1505

Es tan novedoso el conjunto de detalles que hemos observado para presentar estos notables modelos anteriormente anunciados en esta revista, que las cartas nos llegan de todas partes del país, como demostración elocuente de la fama de nuestras encantadoras creaciones.

Mod. 670—Creación talle largo de última moda..... $ 6.90
Mod. 1505—Estilo nuevo de líneas elegantísimas. Muy solicitado..... $ 18.—
Mod. 287—Faja cómoda y elegante, extraordinariamente durable..... $ 12.—
Mod. 4030—La expresión más perfecta de la moda en un estilo sencillo de fajita elástica, $ 10.90

No se atienden pedidos contra reembolso

CORSETERIA PARIS
Santa Fe, 2533 — U. T. 3427, Juncal
BUENOS AIRES


Modelo 287


Modelo 4030



TALCOS MENNEN

Medio siglo de uso ha demostrado ser insuperables para irritaciones, sarpullidos, desolladuras, rosaduras, etc., etc., tan comunes en los niños. De su comodidad de hoy puede depender su felicidad de mañana.

Efectivos para el uso de adultos.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.



Modes Perez

Esmeralda 762

Sillas altas GESELL

Pídanos el prospecto S. H.

Todo cuanto se pueda decir acerca de la utilidad de nuestras sillas para niños, es poco en relación a su bondad. Bien estudiadas, de base ancha, con mesa de 35 × 45 centímetros, contador en colores y transformable en carrito, resultan las más indicadas para el buen desarrollo de la primera edad. Son importadas y sus precios moderados. El modelo ilustrado, sin servicio, $ 22.50 con servicio, $ 24.—



CASA Gesell
Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370



¡Enderécese!

Esto lo haría nuestra "Espaldera Herculex" pues le obligaría a echar los hombros para atrás y sacar bien el pecho.

Su precio es de $ ⅞ 2.80. Para envío por encomienda postal, agregar $ ⅞ 0.20 (para la Capital Federal, $ ⅞ 0.45.)

Mande medida de cintura y sisa

SANDEN
(Sección Belleza)
C. Pellegrini, 105 Buenos Aires

AMBAY
PASTILLAS y JARABE
del Dr. D'INZEO, para el tratamiento de la GRIPE,
TOS, ASMA
y CATARROS.
Venta: en toda buena farmacia
Laboratorios Farmacéuticos
D'INZEO Lda. - Pasaje Güemes, 445

Deje que "Gets-It" Subyugue sus Callos

Los callos más beligerantes pierden inmediatamente todos sus sentidos al recibir la



caricia de dos o tres gotas de "Gets-It." A los cinco minutos Ud. sólo recuerda su dolor y molestias como un sueño desagradable, y se reprocha a sí mismo por haberlo resistido tanto tiempo. Al siguiente día lo encontrará Ud. bien muerto, y listo para descascararse de raíz. Cuesta una pequeñez. E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E.U.A.

Unicos Importadores:
MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires



Ese estado de languidez propio de las niñas

en la época del desarrollo desaparece en un plazo muy corto bajo la influencia de la

FERRO FITINA

Creación reciente de nuestros laboratorios, ésta representa sin duda alguna la medicación más eficaz para contrarrestar este estado peligroso. A los muy pocos días el organismo sale de su apatía, animándose el espíritu, mejorando el apetito, volviendo los colores y el brillo de los ojos.

Y no puede sorprender esta mejoría, la que irá acentuándose rápidamente hasta dejar a la paciente rebosante de salud y desbordando de vivacidad y energías, si se considera que la Ferro-Fitina es una feliz combinación entre la Fitina, famoso restaurador del sistema nervioso, y el hierro orgánico, elemento sin rival para enriquecer la sangre. Los médicos la conceptúan una fórmula ideal y los resultados han sobrepasado las esperanzas más optimistas.

La Ferro-Fitina se prepara en forma granulada, y diluída en la leche, el te o café, es deliciosa.

En todas las buenas farmacias

Importadores:
"PRODUCTOS CIB"
Corrientes 1247 — Buenos Aires
En Montevideo:
SASSOLI y ALONSO - Rondeau 1440

TRASTORNOS DEL ESTOMAGO

Los primeros efectos de un estómago descompuesto se manifiestan en una creciente falta de nutrición adecuada, los nervios se debilitan y, según la constitución del individuo, dolores de mayor o menor intensidad se pueden presentar en casi cualquier parte del cuerpo.

Todo esfuerzo para curar esas dolencias sería inútil pérdida de tiempo y dinero al no prestar atención a su causa original, es decir, la condición empobrecida de la sangre. Lo primero que debe hacerse es tomar un tónico para fortalecer la sangre y los nervios.

El siguiente caso de la Sra. María C. de Gaumet, Calle San Martín, Río Cuarto, Prov. de Córdoba, Argentina, demuestra el feliz éxito de tal tratamiento:

"Sufrí por más de un año una gran debilidad de la sangre y del estómago, falta de apetito, dolores en la cintura y la espalda. Me encontré en un estado de agotamiento general, cuando por casualidad llegó a mis manos un anuncio de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Después de haber tomado muchos medicamentos, recetados por varios médicos sin ningún beneficio, me decidí a probar dichas píldoras. En la primera semana ya me sentí mejor, y en menos de dos meses quedé completamente restablecida. Hoy me encuentro robusta y no he vuelto a tener dolencia alguna."

Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams son un tónico para la sangre y los nervios. El primer efecto de este tratamiento será un aumento del apetito. Al declararse nuevamente un deseo sano por alimentos propios; las secreciones gástricas se normalizan y la digestión mejora notablemente. La sangre nueva y roja vigoriza a todo el cuerpo, el color vuelve a las mejillas y labios, y el paciente se encuentra en camino de pleno restablecimiento.

El buen humor de los demás

HUMORISTAS DEL VERSO

ROQUE BARCIA

LA NIÑA DE CARCAGENTE

El buen estudiante Abad,
de Valencia procedente,
pasar quiso en Carcagente
la noche de Navidad.
No advierto que el estudiante
es chico apuesto y galano:
con decir que es valenciano
está dicho lo bastante.
El mancebo paró en casa
de cierto artesano humilde,
cuya muchacha, Matilde,
de puro fina se pasa.
La tal, que vale por cinco,
en obras y en dialectos,
busca vocablos selectos
con el más furioso ahinco
Y tan grande es la manía
con que la tienta el diablo,
que, por soltar un vocablo,
soltera se quedaría.
Llega el mozo a Carcagente,
empapado el equipaje,
y se trató del viaje,
según costumbre corriente.
Con ademán superfino,
Matilde al otro escuchaba,
el cual le dijo que estaba
intransitable el camino.
Intransitable escuchó,
y si pudiera rabiar,
rabiara por encajar
aquel vocablo que oyó.
Levantóse al día siguiente
y en el matinal cumplido,
al mozo recién venido
dice la niña inocente:
— ¿Lo ha pasado bien?
— Sí.
— ¿Sí?
— Entre ilusiones dichosas,
le aseguro que dormí
como quien duerme entre rosas.
¿Y usted?
— ¿Yo? ¡Noche maldita!
— ¿Mal lo ha pasado?
Mal, mal.
— ¡Qué dice usted, Matildita!
¿Muy mala noche?
— ¡Fatal!
— Deploro cuanto me es dable
el verla tan molestada.
— ¡Ay! No me diga usted nada,
porque he estado intransitable.



LAS FIESTAS INFANTILES

— Al chico de los Tristifuque no le invitaremos más.
— ¿Por qué?
— Se encaprichó de tal manera, que he tenido que partir la sandía que le habíamos alquilado al frutero.

ANECDOTARIO CÓMICO

ANÉCDOTAS DE DON MIGUEL DE UNAMUNO

— ¿Qué opinión tiene usted de Maura? — le preguntaron un día a Unamuno.

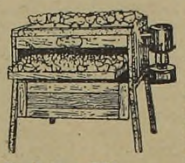
— Pues, que don Antonio — contestó el aludido catedrático, — es, sin duda alguna, un hombre de mérito. Pero tiene un defecto: primero habla y después piensa lo que va a decir.

Con respecto a Canalejas, y en otra ocasión en que le preguntaron qué juicio le merecía el inolvidable don José, con-

Hay grandes riquezas encerradas en la Avicultura

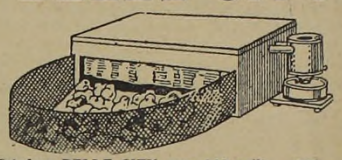
Más de 5.000 de las Famosas

Incubadoras BELLE CITY



Incubadora BELLE CITY de 140 huevos..... $ 95.-

Funcionan actualmente en la República Argentina. Son las más prácticas y más sencillas y económicas en su funcionamiento.



Criadora BELLE CITY para 140 pollitos ..... $ 35.-

Ambas juntas, o sea el juego completo y listo para incubar..... $ 120.-

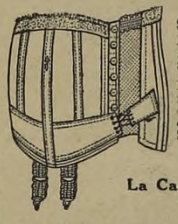
Pídanos datos **FEENEY & Co.** ALMACÉN INGLÉS

461, CANGALLO, 461 Buenos Aires Casa establecida más de medio siglo

CORSES Y FAJAS

Surtido y calidad de primera, nuestros modelos mantienen el prestigio conseguido durante más de 30 años de éxito constante.

OFRECEMOS



Soutien Gorge..... $ 1.20

Faja elástica para adelgazar. Dibuja una silueta llena de distinción y chic: desde $ 28, 25, 22, 18 y..... $ 13.90

Faja especial para señoras herniadas, vientre caído o con tendencia a desarrollarse, en fino coutil de hilo, liso y floreado, desde $ 25, 22, 20, 18 a

$ 12.90



La Casa más antigua y acreditada de Buenos Aires

Petit Paris
Carlos Pellegrini 144

ALFOMBRAS

Continúa con gran éxito nuestra

Liquidación Extraordinaria

The Oriental Carpet Mfrs. Ltd

CALLAO 264

Para curar la TOS, BRONQUITIS, CATARRO, ASMA, RESFRIOS y toda afección a las vías respiratorias, por crónicas que sean,

***TOME* Bronco-Pulmina "TEGAMI"**

y a las primeras cucharadas notará gran mejoría.

Exija Bronco-Pulmina TEGAMI, no admita substitutos. De venta en todas las farmacias a $ 3

FARMACIA Y LABORATORIO "TEGAMI"

214, CARLOS PELLEGRINI, 214 - BUENOS AIRES - U. T. 4696, RIVADAVIA



ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el **Extractor Vegetal** inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis.

Otro benefactor que recomiendo, es mi **Imperial**, único específico para emblanquecer sin uso del polvo. V. GINER de MONZÓ, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. En esta Central queda personal competente. La indicada Especialista atenderá del 23 al 30 de Septiembre, en el Gran Hotel. Mendoza. — Sucursales: Rosario: Rioja, 1449; Tucumán: Monteagudo, 455, y en Córdoba: Rivadavia, 293.



¡Qué pesadito se está poniendo!...

Es motivo de inmensa alegría para mamita el poder constatar mediante una verificación periódica del peso, que su querido hijito va desarrollándose normalmente, criándose sanito y robusto. Satisfechos sus más íntimos anhelos, ella no olvida que la Malta Palermo le prestó una valiosa ayuda, haciendo que durante el período de la lactancia tuviera una leche rica y abundante, sin que ella sintiera la más mínima fatiga por la pesada tarea, lo que atribuye a las cualidades de esta admirable bebida tónica-nutritiva.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERIA PALERMO S. A. **Buenos Aires**



Malta PALERMO



Señoras Señoritas

En el atraso, escasez o falta del período tomad:

"AMENORROL"

FRASCO $ 4.—

comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO $ 4.—

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo, no descuide su dolencia.

Venta en toda buena Farmacia

Depósito General:

SCHEID & VALLE - C. Pellegrini, 644

Dice el Dr. ADOLFO CAPPELLETTI, Médico Cirujano del Hospital Fernández:

"El que subscribe certifica haber usado en su clientela el "Específico Scheid's" y el "AMENORROL" con resultados muy satisfactorios."



GRATIS: Pida libro explicativo, en sobre cerrado, escrito por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos a J. VALLE, Carlos Pellegrini, Nº 644, Buenos Aires.

Tos Resfríos Catarros Gripe Asma

encuentran una curación eficaz en la

Bronquialina Ruxell

Regenerador de los pulmones

En jarabe y pastillas.

De acción rápida y segura.

Venta en las farmacias

CUPÓN

Sr. Federico Tauber, Estados Unidos, 1499:

Sírvase remitirme una muestra GRATIS de Pastillas Bronquialina Ruxell.

Nombre.....

Dirección.....

Localidad..... H.

MAESTROS DEL HUMORISMO

MARK TWAIN

DE LA DECADENCIA EN EL ARTE DE MENTIR

(FRAGMENTO)

Pocos hechos se encuentran mejor comprobados que el siguiente: hay circunstancias en las que se hace necesario mentir.

De lo que se deduce, que mentir es, cuando llega el caso, una virtud. Y no existe perfección en la virtud sin el ejercicio perseverante y cuidadoso de la misma. Creo, señores, que la a que me refiero, debia ser enseñada en las escuelas públicas y en el hogar paterno aconsejada por la prensa. ¿Qué papel hace, en efecto, un embustero ignorante, cuando se mide con un embustero instruído y artista? ¿Qué figura tan triste no haría yo si se me comparase, por ejemplo, con Mr. P..., el excelente jurisconsulto que todos conocéis? Es imprescindible, pues, la necesidad del embuste ilustrado, concienzudo y hábil.

Adoptemos la mentira científica, racional, perfecta, o abstengámonos sistemáticamente del embuste si no nos encontramos con fuerza intelectual para cultivarlo. Porque, confesad, señores, que una mentira mal expuesta es, con frecuencia, más desagradable que la verdad.

Examinemos ahora la opinión de los filósofos. Recordad que según el antiguo proverbio "los niños y los locos dicen siempre la verdad". De lo que se deduce claramente, que los adultos y los cuerdos practican todo lo contrario. El historiador Parkman asegura que "el principio de lo verdadero puede ser exagerado a veces hasta llegar al absurdo", y añade más adelante: "es un axioma antiquísimo que no siempre es bueno decir la verdad, y los que una conciencia corrompida lleva a violar habitualmente ese principio, son tontos peligrosos". ¡Hermosas y justas palabras que nadie se atreverá a desvirtuar!

Encontraréis en la calle a un conocido. Desde luego os saluda con el cortés "¿Cómo está usted?". Pues bien: el 99 por 100 de los que hagan tal pregunta les tiene sin cuidado que os halléis bueno o moribundo. Mienten, pues, demostrando un interés que están lejos de sentir. Cuando contestáis: "perfectamente, muchas gracias", *mentís atestiguando un agradecimiento que no existe en vuestro corazón. Y si os replican:* "¡Vaya, vaya!, me alegro infinito de ver a usted tan famoso", *estad convencidos de que el embuste sigue su curso, hasta adquirir las proporciones de un insulto, si aquel amigo, es, por ejemplo, médico, boticario o empresario de pompas fúnebres.*

Otro ejemplo vulgar. Estáis en casa y os disponéis a almorzar, o sencillamente, os encontráis trabajando. Llega un adorable importuno...

— "¡Celebro en el alma!..." — *exclamáis, yendo al encuentro del visitante, la sonrisa en los labios, la expresión del contento en el rostro, mientras por dentro maldecís del que viene a perturbar vuestra vida. Decidle: "amigo mío, con su aparición me fastidia usted completamente; momento más inoportuno que el actual no podrá usted haber elegido". Esto sobre ser una grosería, fuera motivo para originaros un disgusto muy serio; además, ¿qué beneficio podría reportaros en ese momento decir la verdad?*

El mentir cortés, es, por tanto, señores, un arte encantador y admirable, que debe practicar toda persona bien educada.

La perfecta urbanidad no es sino un soberbio edificio levantado, desde los cimientos hasta la cúpula, con una inagotable provisión de caritativas e inocentes mentiras, cubiertas por el oropel de la palabra.

Apéname, pues, el crecimiento progresivo de la verdad brutal. Hagamos todo lo posible para desarraigarla de nuestras costumbres. Una verdad molesta, vale mucho menos que un embuste ofensivo. Ni uno ni otro deberían ser nunca pronunciados. El hombre que profiere una verdad mortificante, aunque le mueva a ello la salvación de su vida, podría reflexionar que una existencia cual la suya no vale la pena de ser economizada. El hombre que miente por hacer un servicio a un pobre diablo, es de aquellos de quienes dicen los ángeles en el Cielo: "Gloria a los héroes", y al que yo saludo con estas palabras: ¡Loado sea el magnánimo embustero!

Todo el mundo miente. Todo el mundo debe mentir. *Lo cuerdo es, en consecuencia, acostumbrarse desde la infancia a* mentir con sabiduría *y con oportunidad; a mentir con fines laudables y no con objeto dañino; a mentir por el bien de los demás y no por el nuestro; a mentir sanamente, caritativamente, humanamente, y no por crueldad, por malevolencia o por malicia; a mentir con suavidad y con ingenio, y no con grosería y con torpeza; a mentir con atrevimiento, con franqueza, con la frente alta, con el gesto autoritario, y no con timidez, con tortuosidades de pensamiento y de palabra, con el ademán inseguro, como si tuviéramos vergüenza del papel que desempeñamos; papel que no puede ser más noble.*

Libertémonos, señores, para siempre de la terrible y enojosa verdad que va invadiendo poco a poco nuestro país. Obrando de esa suerte seremos grandes, buenos, moralmente bellos, dignos, en una palabra, de habitar este mundo maravilloso donde la misma naturaleza miente siempre, excepto cuando promete un tiempo execrable.

La Moda para INVIERNO 1924

Los modelos más elegantes y sencillos y los patrones más exactos y perfectos, se encuentran en las Carteras "MARTI". — Contienen:

140 FIGURINES Y SUS 140 MOLDES



de vestidos, trajes, blusas, chaquetas, capas, tapados, etc., con sus correspondientes patrones graduados a tamaño natural, desde el 42 hasta el 60 ..... $ 5.—
CARTERA para niñas o varones, con 40 modelos ..... „ 3.—
Para ropa interior de señoras, con 134 modelos ..... „ 4.—
Para ropa interior de niñas o varones ..... „ 2.50
AJUAR completo para bebé y recién nacido, con 54 modelos ..... „ 3.—
CARTERA de Batones — Pijamas — Corsés — Amazonas — Guardapolvos — Camisas caballero, etc. CADA CARTERA ..... „ 2.50

PARA EL INTERIOR, LIBRE DE FLETE

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 426 - Buenos Aires

Convénzase, señora, y use para teñir **ROSEDAL**

el más perfecto colorante que existe, premiado en las Exposiciones Milán y Barcelona 1922. Tiñe en 27 colores de moda. No Falla Nunca.

En farmacias, $ 0.80 ¡Pida **ROSEDAL!**

Testó el ex rector de la Universidad de Salamanca:

— Canalejas sería un buen gobernante, si no tuviera una costumbre absurda: primero dispara y después apunta.

Sabido es que don Emilio Castelar era un buen gastrónomo. Comía mucho y de una manera selecta.

Comentando esto don Miguel de Unamuno, dijo con su proverbial crudeza:

— Castelar es un hombre que escribe para comer y que come para escribir. Y encerrado en ese círculo de hierro, no tiene tiempo para estudiar.

De un famoso doctor, que aun vive, decía en cierta ocasión Unamuno:

— ¡Oh! Es un médico eminente. Tan eminente, que receta por las tardes a sus enfermos lo que ha leído por las mañanas en las revistas médicas alemanas.

De Salmerón decía don Miguel:

— Su afán fué siempre aparentar que era claro, y en cuanto más lo aparentaba, más incurría en obscuro.

— Entre los llamados intelectuales — dijo una tarde Unamuno a un amigo suyo con quien paseaba — hay *almas panterescas* y *almas elefantinas*. Estos son animales de carga, que pueden con mucho peso, pero son incapaces de dar brincos y aun de hacer piruetas. Las almas panterescas son ágiles, saltadoras, creadoras, verdaderamente imaginativas. Yo, Miguel de Unamuno, soy, ante todo y sobre todo, una pantera; Adolfo Posada, verbigracia, es un elefante.

Hablábase en un tertulia de don Francisco Giner de los Ríos, y exclamó Unamuno:

— Es un estupendo orador que se pasó la vida queriendo ahogar en sí esa noble facultad de la oratoria.

"ONDINA"

La Renombrada Marca de Corsés Inseparable de la Mujer Elegante.



Elegante faja "ONDINA", de rica batista labrada, con elásticos a los costados y ajuste de cordones en la parte de atrás, sumamente flexible; 4 ligas, a

$ 19.90



Cintura "ONDINA", de fina batista lisa, elástico en el talle, indicada para reducir las caderas, con ajuste de cordones adelante y 6 ligas, a

$ 14.50

Gath & Chaves Ltd.

ANEXO

Av. de MAYO, PERU y RIVADAVIA



Delicias del Hogar

Son las constituídas por los niños sanos y robustos que forman el mejor aliciente para sus padres, que aspiran su verdadero bienestar.

Uno de los factores principales para lograr que los niños se mantengan en un excelente estado de nutrición, es el régimen alimenticio a que la madre se debe ajustar en el período de la lactancia.

Es suficiente para ello no olvidar que encontraremos un verdadero recurso en el mejor de los tónicos nutritivos.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

VENTA EN TODAS PARTES

Elaborado por la
Cía. CERVECERÍA BIECKERT Lda.
SAN JUAN, 3334 BUENOS AIRES

Ciáticas, Cálculos, Eczemas, Arterio Esclerosis



Tales son las consecuencias del Acido Urico, toxina del organismo, que impregna los tejidos musculares y la sangre. — Para disolverlo, tome Vd.

UROTROPINA
"SCHERING"



UROTROPINA lava y desinfecta los riñones, la vejiga, el hígado y las vías urinarias, acelera la nutrición y evita la obesidad. Es un disolvente de absoluta confianza, recetado por los médicos.

En venta en todas las buenas farmacias

Insista en que le den las legítimas Pastillas UROTROPINA en frascos originales "Schering", que contienen 50 comprimidos de ½ gramo.



Nota: Para obtener los resultados más eficaces con Tanlac es necesario combatir el estreñimiento. Las Píldoras Vegetales Tanlac son un buen remedio para el estreñimiento. Limpian el colón sin dolores, sin náuseas ni inconveniente alguno. Todos los farmacéuticos venden el Tanlac y las Píldoras Vegetales Tanlac. No acepte substitutos.

debido a que ha demostrado su verdadero valor en los casos de millares de personas. Se conoce que como correctivo del estómago y tónico general, esta medicina no tiene rival. Si Vd. sufre de la dispepsia, nerviosidad, estreñimiento, palpitación del corazón, falta de aliento, vértigo y aquella sensación de cansancio y agotamiento, y no tiene apetito, no titubee: visite a su farmacéutico y cómprele un frasco de Tanlac.

TANLAC

¿Se bebe alcohol porque se es degenerado, o se es degenerado porque se bebe alcohol?

DESDE luego, una aclaración. Al referirnos a los bebedores de alcohol no aludimos a los que beben cerveza o vinos ligeros o a los que toman una o dos copitas diarias. Aludimos a los bebedores consuetudinarios, a los borrachos.

Cuando se realizan campañas intensas contra la difusión del alcohol, cuando los gobiernos limitan su consumo o lo prohiben terminantemente (como sucede con la "ley seca" de los Estados Unidos), se alega que el alcoholismo constituye un azote terrible y un factor poderoso de degeneración biológica y de perversión moral. Es decir, se sienta que el alcohol degenera al hombre, no sólo al que ya es degenerado, sino al que, sin serlo, se acostumbra a este vicio tan feo. Este punto de vista no pertenece exclusivamente al público en general. Lo comparten muchos biólogos y médicos. Podemos considerarlo, sin duda alguna, como el juicio predominante. Y hoy más que nunca. Este concepto preside la vigorosa campaña que por la represión del alcoholismo se lleva al cabo en todos los países. En todos los países menos en el nuestro...

Pero he aquí que ahora se empieza a sostener la tesis contraria, vale decir, que quien bebe comúnmente alcohol es porque ya está degenerado, y no al revés. El autor de esta teoría es un eminente pedagogo y hombre de ciencia suizo: M. Claparède, profesor en Ginebra.

Claro está, tal teoría se sustenta, o pretende sustentarse, en hechos reales, en observaciones positivas. En sus términos generales es incuestionable que parte de la convicción de que la herencia de las enfermedades, y especialmente de las enfermedades que afectan al sistema nervioso, es aplastadora. Los descendientes de familias degeneradas nacerían degenerados y la degeneración los empujaría irresistiblemente a beber alcohol, a emborracharse. ¿No hay en los Estados Unidos una buena cantidad de hombres que prefieren envenenarse con alcohol de madera a abstenerse, según lo establecen los severos dictados de la "ley seca"?

Y bien: ¿Qué será cierto: se bebe alcohol porque se está degenerado o se está degenerado porque se bebe alhol?

La teoría del sabio suizo es considerada como una teoría nueva por algunos de sus refutadores europeos. Sin embargo, no es tan nueva, a lo menos en sus fundamentos. Veamos por qué. Es sabido que los maestros suelen exagerar y que los discípulos exageran aun más que los maestros. Ello es que a mediados del siglo pasado un sabio médico francés, de fama mundial, Morel, estableció que los defectos nerviosos se legan a la descendencia en forma agravada progresivamente. Sostuvo que no sólo esas lacras se heredan, sino cierto género de locura, que llamó "locura hereditaria". Para Morel la herencia neuropática ejerce en la descendencia una influencia incontenible, avasalladora, aniquiladora. Sus discípulos — de aquí proviene nuestro aserto de más arriba — exageraron aun más las cosas y llegaron a afirmar que la más ligera afección nerviosa constituía el punto de partida de una evolución galopante hacia la degeneración (rematada en dos o tres generaciones).

Luego vino la discusión de estos conceptos. La discusión se prolongó por mucho tiempo, y los discípulos del gran alienista se vieron obligados a moderar su teoría para ajustarla a hechos irrefutables que fueron esgrimidos en contra. Lo gracioso del caso fué que el maestro, a pesar de sus exageraciones, no desconocía que muchos factores eran los culpables de la degeneración que se notaba en las más diversas clases sociales. Y, justamente, Morel señaló como primer responsable de la degeneración el alcohol, por entonces enormemente extendido en Suecia — hoy uno de los países más moderados en el consumo de bebidas venenosas — e Inglaterra. También anotó como otros tantos factores la fatiga, la mala y deficiente alimentación, las habitaciones insalubres, etc.

Surge de lo antedicho que Morel creía que el alcohol es una causa — y la principal — de las degeneraciones. Pero a su vez sustentaba el concepto de que las generaciones inducen, empujan, a beber alcohol. Se trata de un círculo cerrado. Preceda el alcoholismo a la degeneración o preceda la degeneración al alcoholismo, ambos terminan por completarse, por suscitarse mutuamente, por ir juntos, como dos camaradas siniestros.

Los discípulos de Morel olvidaron lo del alcoholismo y se preocuparon con la degeneración y la herencia de los males nerviosos. La discusión y la crítica eliminaron después sus exageraciones y restablecieron la teoría del maestro, no aceptando algunos de sus conceptos y acordando una importancia menor a la herencia neuropática, base, según dijimos, de nuestra teoría.

Dado lo extenso y amplio de aquel debate memorable es difícil que la teoría de M. Claparède sea sometida a una discusión minuciosa. Quedan en pie y sirven para refutarla cuanto se dijo entonces en contra de los discípulos de Morel y del mismo Morel.

Salvo la mejor opinión del lector a la pregunta: ¿se es degenerado porque se bebe alcohol o se bebe alcohol porque se es degenerado? Contestaremos: se bebe alcohol porque se es degenerado y se es degenerado porque se bebe alcohol.

La cerámica china

(Continuación de la pág. 13)

gor de colores: palidece el rosal, y el verde no tiene ya el resplandor de otrora. En una palabra, la savia parece debilitada.

La caída se hizo bien visible en 1850. Las formas vulgares y los colores totalmente degenerados, acusaron el ocaso de un arte maravilloso hasta entonces.

Al renacer el entusiasmo de hoy por la cerámica china, impuesta por la moda y la elegancia, encontramos elementos de ornamentación en infinidad de jarrones, vasos, floreros, ánforas y "potiches" de porcelana, que encuadran perfectamente en los interiores modernos.

Ahí están las porcelanas de todo color, con adornos multiformes, entre las cuales descuellan las piezas del siglo XVII. con su inconfundible tonalidad azul verdosa. Los chinos aseguran que cada uno de estos objetos lleva en la base, la marca de fabricación de la usina imperial.

Pero la porcelana que ha conquistado el sufragio universal es la blanca, de China. Figuraba ya en tiempos de Song, y no se abandonó nunca su preparación. A tal punto llegó la habilidad de los alfareros en la fabricación de esta diáfana porcelana, que supieron darle una apariencia de rara delicadeza. Casi transparente, muestra al trasluz o bajo la influencia de un líquido coloreado, dibujos grabados en su pasta ya representando al dragón con cuerpo de saurio, cabeza escamosa y provista de fuertes dientes o cualquier otro símbolo de la religión china.

Tales diseños son el mejor distintivo para conocer la pureza de su estilo Es un indicio que bien tienen en cuenta los conocedores, y al cual prestan particular atención.



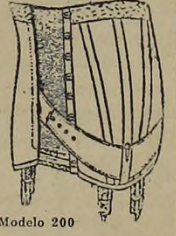
ARIZU
El Orgullo de la Producción Nacional
Prolijamente embotellados llevan la marca Arizu estampada en las etiquetas, corchos y capsulas
SOC ANÓN VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU
AV. DE MAYO 1035
RIVADAVIA 1032

"CENICIENTA" ES PARA NIÑITAS
"ALADINO" ES PARA NIÑITOS
SU PROVEEDOR TIENE
EL MEJOR CALZADO PARA LA INFANCIA

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL
ESTREÑIMIENTO
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal
TAMAR INDIEN GRILLON
13, Rue Pavée, PARIS
De venta en todas las farmacias.

Corsetería LA HERMOSURA
Bernardo de Irigoyen, 571 - Buenos Aires
Unión Telefónica, 1275, Rivadavia

Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pedireis a "La Hermosura".
FAJA según modelo, para vientre caído, herniadas, riñón flotante y otras enfermedades, muy recomendada por los médicos.
En cutil liso, elástico de algodón, a pesos..... 15.—
En cutil y elástico de hilo... $ 20.—
En cutil y elástico de seda... $ 25.—


Modelo 200

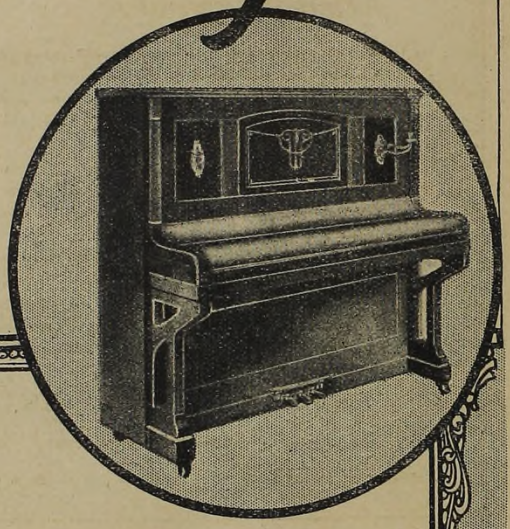
Surtido completo en Corsés, Fajas, Corpiños, Espalderas, Soutien Gorge. — Especialidad sobre medida. — Remitimos al interior. — Solicite catálogos.

LA ULTIMA MODA
¿DESEA COMODIDAD?
Adquiera una Faja como el modelo, toda elástica, alto 25 centímetros (con cuatro ligas seda), desde..... $ 12.—
Alto 30 centímetros, desde..... $ 15.50
En tricot elástico, según alto, desde..... $ 20.—
Es muy especial para Sport y toda clase de ejercicios.



MEDIAS ELÁSTICAS, ARTÍCULOS PARA CORSÉS Y FAJAS

Pianos Breyer



Es muy fácil para Vd...

aprovecharse de nuestra larga experiencia, pues con el solo desembolso de una mensualidad, le entregaremos un espléndido piano, construído especialmente para este clima, bajo nuestra dirección.

Vendemos los pianos más modernos, procedentes de las fábricas más antiguas, con garantía positiva y a dos años de plazo.

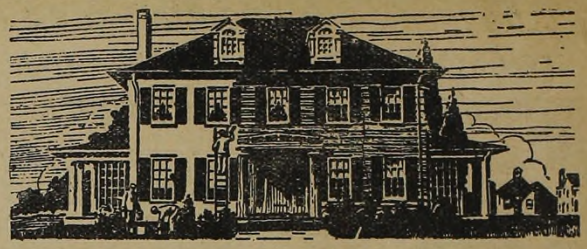
Precios los más convenientes.

Visítenos o pídanos catálogo y condiciones.

BREYER HNOS

FLORIDA 414 Bs.As.

Sucursales:
La Plata: Calle 7 y 55, N° 601
B. Blanca: San Martín, 252
Tucumán: 9 de Julio, N° 90
Mendoza: San Martín, 1261
Paraná: Cral. Urquiza, 525
Córdoba: San Martín, 234



SHERWIN-WILLIAMS

ACABADO-CONCRETO

LA MARCA DE CALIDAD

ACABADO CONCRETO es una pintura fabricada especialmente para pintar exteriores de los edificios cuyos revoques sean de Portland, cal o sus imitaciones; dándoles una impermeabilización estable y de una coloración artística por más de 5 años.

El costo de pintar exteriores, patios, etc. con **ACABADO CONCRETO** es de $ 2.— a $ 2.50 m/n por metro cuadrado, más o menos. Si su empresario no conoce nuestro producto tendremos mucho gusto en suministrarle cualquier información referente al mismo.

Importadores:

STORER y Cía.

449, CHACABUCO, 449 - U. T. Avenida, 1607 - BUENOS AIRES

¡SEÑORAS! Hagan sus compras en

LA POUPEE, Cerrito, 122

Que liquida durante este mes y con menos dinero adquirirá más artículos.



FAJITAS "Relámpago", como el modelo, todo elástico, desde....	$ 10.—
FAJA o corpiño de caoutchouc (goma colorada), modelo especial, sin ligas, a.....	$ 23.—
FAJITAS, elástico a la cintura, con 4 ligas.....	$ 7.50
FAJAS para todas las enfermedades, varios modelos, desde.....	$ 12.—
SOUTIEN-GORGE o corpiños, desde.....	$ 1.—
MEDIAS elásticas, desde.....	$ 8.—

Artículos para **CORSÉS** y **FAJAS**

Atendemos recetas de Médicos

REMITIMOS AL INTERIOR

Unico Representante en Tucumán: CARLOS H. NIDING
Calle Maipú, 31 — TENEMOS ABIERTO LOS SÁBADOS

¿NO APROVECHARÁ Vd. ESTA OPORTUNIDAD?

OFRECEMOS ESTA REGIA

GUITARRA "VALENCIANA" legítima

que representa gran valor artístico, estando concluída con maderas extrafinas de caoba o jacarandá, con artísticas incrustaciones de nácar en la boca. La entregamos en elegante y sólido estuche por sólo



$ 25.-

al contado y 10 mensualidades de $ 12 cada una.

Solicite hoy mismo el prospecto y fórmula de Solicitud a la

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

Av. de Mayo, 979
Buenos Aires
(No tenemos Sucursales)

Gabinetes negros reales

Cómo se burla a la policía postal de los monarcas

LA inmensa mayoría de los individuos que depositan una carta en el buzón de correos, están muy convencidos de que nadie se ha de ocupar en abrirla, leer su contenido y dejarla circular después. Decimos la mayoría, porque hay personas sospechosas cuya correspondencia no pasa de las centrales sin previo examen.

Un periódico, defensor del partido realista francés, refirió no ha mucho la ingeniosa estratagema que hubo de emplear la princesa Waldemar, de Dinamarca, para ver si las autoridades francesas abrían las cartas que enviaba a su madre, la duquesa de Chantres.

Hay que tener presente que esta princesa es uno de los miembros más importantes de la familia de los Orleas, pretendientes al trono de Francia, y, por lo tanto, persona sospechosa para dicha república.

La princesa escribió una carta a su madre, con una posdata que decía: "Aquí te envío unas violetas de Dinamarca; guárdalas y piensa en mí siempre que las mires." Pero deliberadamente dejó de incluir en el sobre las flores prometidas, y ¡cuál no sería el asombro de la princesa cuando recibió una carta de su madre dándole las gracias por el envío de las flores, y prometiendo guardarlas como un tesoro!

Confirmadas las sospechas, le fué fácil a la princesa averiguar lo que había ocurrido. Uno de los empleados del famoso "gabinete negro" francés, que se encarga de violar la correspondencia que interesa al Estado, había abierto el sobre, y cuando después de leer la misiva se disponía a cerrarlo, no encontró las flores a que la posdata se refería, creyó que se le habían extraviado, y para suplir la falta metió unas violetas compradas en París.

Rusia en los tiempos del imperio, era el país donde más se cuidaba el espionaje postal, y de él no se escapaban ni las cartas de los monarcas. El gran duque Vladimiro, como heredero directo del trono, fué muy vigilado hasta que nació un hijo varón al zar, y siempre que el niño caía enfermo se procuraba intervenir toda la correspondencia del gran duque.

Los empleados del gabinete negro ruso se daban gran maña para abrir los sobres lacrados por uno de sus lados, y una vez enterados del contenido del pliego, disimulaban perfectamente el lugar por donde se forzó el sobre, gracias a un procedimiento especial que se conservaba en secreto.

Los sobres sin lacrar se abren exponiéndolos a una débil corriente de vapor, y luego se cierran dándoles goma nueva. El gran duque Vladimiro, sabedor de lo que ocurría, dejó de lacrar sus sobres, cerrándolos solamente con una goma especial, que, al ser expuesta a una temperatura elevada, trocaba su color primitivo por el de un rojo escarlata; y en cuanto comprobó lo que hacían en el correo, no escribía carta alguna sin estampar unas cuantas frases nada halagüeñas para el espía que se encargaba de abrirlas.

En Turquía no había antes ningún príncipe cuya correspondencia no fuese violada para enterar al sultán de su contenido. Con objeto de eludir esta vigilancia, un hermano del desconfiado monarca compró una gramática de esperanto, y en poco tiempo pudo dominar el estrafalario idioma, así como otras personas con quienes le convenía sostener correspondencia secreta. Los espías del gabinete negro se volvían locos sin lograr traducir aquel lenguaje, que no se parecía a ninguno de los usuales, hasta que aclaró el misterio Ezzet Pachá.

A raíz de esto apareció muerto el hermano del sultán. Se dijo que el fallecimiento había sido repentino, pero alguien lo relacionó con las cartas escritas en esperanto.

Las cartas de la condesa Montignoso no se libraron mucho tiempo de la vigilancia del rey de Sajonia, del cual estaba divorciada. Sospechando dicha princesa austriaca que su correspondencia era violada, mencionó en una carta a un supuesto barón Kreutzinger, aludiendo a su domicilio, que se hallaba en una calle determinada. Inmediatamente la policía sajona empezó a indagar en dicha calle qué clase de personaje era el tal barón, y èsto sirvió de confirmación a las sospechas de la princesa, la cual desde entonces mandó sus cartas con emisarios especiales hasta pasar la frontera.

Explicable en cierto modo fué el espionaje a que el rey de Italia sometió la correspondencia del conde de Turín para evitar que se casase con una hermosa yanqui que había venido a recorrer Italia y que residía en Florencia. Víctor Manuel quería evitar a todo trance que su primo hiciese una mala boda, y por eso interceptaba todas las cartas en que el conde hacía proposiciones matrimoniales. Éste, al ver que no le respondía la dama de sus pensamientos, le dió calabazas en otra carta, que también fué a parar a manos del rey, el cual se apresuró a mandarle un telegrama felicitándole por el acuerdo tomado.

Al ver el conde que había sido engañado, fué lleno de ira a ver al rey, y aunque se ignora lo que hablaron, lo cierto fué que el enamorado conde salió del Quirinal habiendo dado palabra de renunciar a sus románticos amores.

La hermosa yanqui se casó después con un jurisconsulto de gran renombre, y más tarde enseñaba como su más preciado regalo de boda una rica pulsera enviada por el rey "felicitándola por haber olvidado a su primer amor."

Durante algún tiempo vigiló el ex káiser toda la correspondencia que recibía y despachaba el duque Ernest Günther de Schleswing-Holstein, hermano de la emperatriz; pero en cuanto el vigilado se enteró de lo que ocurría, mandaba sus cartas en grandes cajones llenos de virutas, recortaduras de papel, cartones viejos, etc., y lo mismo se las enviaban las personas que no querían que sus cartas fuesen violadas, hasta que el emperador se hartó de revolver papeles sucios y dió orden de que no se tocase la correspondencia del astuto pariente.

La fuerza de las mandíbulas

SI a algún lector le trae preocupado la fuerza que gasta en masticar los alimentos o si le importa la que emplean sus convidados, puede averiguarla matemáticamente por medio de un aparato inventado por el doctor C. E. Black, de la Universidad Dental de Chicago. Su autor lo denomina gnatodinamómetro, y con él puede determinar la fuerza de las mandíbulas que, como es sabido, están constituídas con arreglo al principio en que se fundan las tijeras.

El doctor Black ha realizado pruebas gnatodinamométricas con mil personas, y de ellas resulta que la presión media de las muelas es de 171 libras. Los bicúspides y los incisivos tienen mucho menos fuerza.

Al mismo tiempo ha inventado el doctor Black otro instrumento llamado fagodinamómetro para medir la resistencia de los alimentos a la masticación.

El más tierno de todos es la lengua; su parte central no ofrece más de tres o cuatro libras de resistencia. Las chuletas de carnero requieren treinta o cuarenta libras de presión, y la carne del mismo rumiante, de cuarenta a cincuenta. Los "bifteces" bien pasados y algo duros requieren de sesenta a ochenta libras de presión.

Para una de estas pruebas eligió un carnicero carne muy dura del pescuezo de una res vieja, la cual necesitó hasta noventa libras de presión.



Atienda Primero Su Salud

¿SE da usted cuenta de que buena salud es un verdadero tesoro? Si usted goza de buena salud, consérvela.

Pero, si su espalda está adolorida; se siente usted débil, acabado y nervioso; experimenta micciones escaldantes e irregulares, entonces desconfíe de sus riñones.

Al desatender usted las primeras manifestaciones de malestares de los riñones, prepara el camino para malestares más serios aun: reumatismo, inflamación de la vejiga, cálculos, hidropesía, Mal de Bright o nefritis.

Las PÍLDORAS DE FOSTER han tenido extraordinario éxito en el tratamiento de desórdenes de los riñones y de la vejiga.

Millares de testimonios se refieren a mejorías permanentes.

Si usted desconfía de sus riñones, empiece cuanto antes a tomar las PÍLDORAS DE FOSTER para los Riñones.

PILDORAS DE FOSTER

Para los Riñones

¡Siempre Imitadas! ¡Nunca Igualadas!



Una Visita Inesperada

PERO aún tiene tiempo de arreglar su peinado en el estilo más de su gusto.

Los Nuevos RIZADORES

WEST ELECTRIC

PERFECCIONADOS

SON tan sencillos que se pueden poner fácil y rápidamente y mientras completa el resto de su toilette su cabello quedará primorosamente ondeado.

Igualmente excelentes para cabello largo ó corto, abundante ó escaso.

Insista siempre en los legítimos.

Universalmente usados como sujetadores ó prendedores.

De venta en todas partes.

Agentes: Arthur S. Hawtrey & Cia.

Santiago del Estero, 354, Buenos Aires, Argentina

WEST ELECTRIC HAIR CURLER CO.

Philadelphia, Pa., U. S. A.



CHOCOLATE
GODET

El desayuno más saludable y exquisito es una rica taza de chocolate

GODET Extra (PAPEL BRONCE)
EL BOMBON DE LOS CHOCOLATES

Otros gustos:
GODET FINO (papel amarillo)
GODET ESPECIAL (papel verde)

DANIEL BASSI & Cía.
Bartolomé Mitre, 2538-54 — Buenos Aires

ENFERMEDADES
de los
PULMONES y de los BRONQUIOS

SOLUCIÓN
PAUTAUBERGE

Millares de Enfermos le deben su curación.

L. PAUTAUBERGE, 10, Rue de Constantinople, Paris
Y LAS PRINCIPALES BOTICAS

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion

VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY
y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
ÉTAT

Las grandes escritoras modernas

Edith Wharton

Por

ANGEL GUERRA

La literatura yanqui acaso por estar aún en formación, se resiente de las influencias estéticas europeas. A cada gran escritor norteamericano se le encuentra un ascendiente aquende el mar. Poe es un heredero de Hoffmann; Longfellow es un similar de Ténnyson. Los mismos críticos yanquis de autoridad, como Van Dyke y Woodberry, niegan que en las letras norteamericanas exista, independiente de todo contagio y asimilación, un recio espíritu autóctono, una fisonomía propiamente indígena, un colorismo local y, lo más esencial, una visión psicológica de nación y raza. Lo que empapa toda la literatura yanqui desde sus orígenes hasta nuestros días, y ahí tal vez esté la única nota que la caracteriza — así lo estima el crítico Schalck, — es el espíritu religioso, permanente e inflexible, del puritanismo de los viejos colonos irreducibles.

No obstante, se advierten en ciertos escritores notas de color local, descripciones de tipos y costumbres que denuncian, de modo inconfundible, el solar yanqui. Es más: en esos mismos escritores se advierten grandes diferencias de región a región. No son ni siquiera semejantes, aun refiriéndose a vidas humildes, los bocetos californianos, con buscadores de oro, de Bret Harte, a las historias de negros de Chándler Harris y a las novelescas aventuras de los *cow-boys* de las llanuras de Owen Wister.

Acaso más interesantes que las narraciones rurales, que recuerdan el arte de Cóoper, sean las novelas en que se estudia y se refleja artísticamente el alma y el vivir de la moderna sociedad neoyorkina.

Alguien ha llamado a Nueva York el país de las extravagancias. Y, en verdad, a juzgar por lo que han escrito los europeos — Bourget, Vaucaire y otros franceses e italianos como Ojetti y Taufani, — nada más pintoresco, extraño y casi absurdo que la existencia en el país transatlántico. El vivir de las altas clases sociales es de lo más estrambótico. Los *money changers*, que ha llamado Upton Sinclair, esos millonarios que han improvisado fortunas trabajando como descargadores de muelles o mineros y que luego las derrochan con prodigalidades de *nababs*; las *Fluffy-Ruffles*, ese tipo de señorita tan americano, marisabidilla, masculina en los *sports*, que domina, de inteligencia cultivada, gozando de una gran independencia en el hogar y en la sociedad, son algo que tienta la pluma de los escritores y la curiosidad excitada del público.

Los artistas yanquis han desatado sus burlas y sus sátiras contra esta casta de jóvenes, verdaderas *butterflys*, aladas mariposas en medio de un ambiente de tráfico, de especulaciones y negocios en que todo se subordina, no a la simple conquista del pan, sino a la busca implacable del oro. Clávelan Móffet las araña con su pluma, y con su lápiz despiadado las caricaturiza Wallace Morgan.

Es una sociedad, la neoyorquina, en que los hombres y las mujeres viven divorciados cuando no viven en guerra.

A propósito ha escrito Hugues de Rouv — autor de un libro magnífico sobre el asunto, que lleva por título *Busines and Love* (Los negocios y el amor) — estas observaciones:

"Al lado de la obra espléndida y práctica del hombre, ellas han elaborado un ideal novelesco y quimérico: el ideal de la vida moral y amorosa, que todas las mujeres del mundo hubiesen formado antes que ellas, si el hombre, ocupado en la máquina, las hubiese, como los americanos, dejado libres conducir el buque con los ojos puestos en las estrellas.

"El resultado de este "entrainement" extraordinario es que hoy existen en los Estados Unidos dos pueblos que casi no tienen contacto entre ellos, es decir, ese contacto de palabras, ideas, sentimientos, incluso sensaciones armoniosas que llevan al amor. De un lado hay el hombre americano, que es rico y tímido, vacilante y generoso, torpe y bueno, que no se aparece a su mujer más que bajo la forma de un carnet de cheques viviente. Del otro, está esa moderna *Fluffy-Ruffles*, en quien los Estados Unidos de hoy saludan el tipo de su más moderna princesa, que hace volver la cabeza a toda Europa para ver su sombrero enorme y magnífico, demasiado bien vestida, y su falda corta que deja ver unos pies ricamente calzados."

Estos son los componentes de una sociedad sin homogeneidad espiritual. Aparentemente, el triunfo es del *busines man*, del hombre de negocios. El lucha por acaparar el oro y lo acapara, sea como sea, explorando minas, talando bosques, explotando blancos y negros. Es algo rudo, con una grandeza bárbara, la grandeza de los primitivos *pioneers*, que desalojaron de los bosques vírgenes, cazándolos, a los pieles rojas.

Pero, en el hogar y en la vida mundana, esos hombres enérgicos, creadores de riqueza, se achican y esfuman. La mujer reina por su lujo escandaloso, por su excesiva prodigalidad en derrochar ese dinero tan afanosamente ganado, con sorprendentes extravagancias de *snob*. Hay otras que caen en ridiculeces pintorescas, aun llevadas de móviles altruistas, como la propaganda religiosa, el ejercicio de la caridad, la prédica de la temperancia entre las masas obreras que frecuentan los *bars*.

Las novelas de Upton Sinclair pintan ese medio ambiente, trazan las figuras de esos tipos extraños y sondean en la psicología de esa compleja y pintoresca sociedad. Pero, a pesar de su realismo en describir costumbres, se advierte en este escritor un *parti pris*: es satírico y es moralista.

De talento ecuánime, exacta en su psicologismo profundo, que ahonda mucho y con sagacidad de observación, es Edith Wharton, la novelista de más relieve que actualmente tiene los Estados Unidos, y de ella se ha traducido al español (que yo conozca) nada más que un solo libro.

Ella ha estudiado el mundanismo piadoso, un tanto frívolo, de la alta sociedad neoyorkina en *The House of Mirth*.

Con preferencia, Edith Wharton se ha consagrado a estudiar la disgregación familiar, el relajamiento de los lazos consanguíneos y espirituales, la demolición y el desmoronamiento del "hogar". Mientras en Inglaterra el culto del "home" se conserva y se robustece, en los Estados Unidos, sobre todo en Nueva York, por múltiples causas de diversa índole ese culto del hogar, de la intimidad casera, se va perdiendo lamentablemente.

Bajo un mismo techo los individuos de una misma familia viven como extraños. El hombre no es el viejo *pater familiæ*, a la usanza romana, sino algo moderno y muy yanqui, el *breadwinner* (el que gana el pan), y es un elemento sin importancia en las relaciones mundanas y sociales. Son dos esferas distintas en que los individuos de la familia actúan. El hombre pertenece a su oficina; la mujer se reserva el imperio del salón de recepciones. De ahí ha nacido la falta de compenetración, de unidad, lo que ellos llaman "el mal de la familia", *the domestic evil*.

Ese problema lo ha estudiado un avisado sociólogo y artista: Edith Wharton. Su libro más principal es el que recientemente se ha publicado en francés (en dicho idioma está escrito el original) con el título de *Les met-*

teurs en scène. Como en los Estados Unidos, sin duda por afinidades en lo que respecta al problema tratado, ha tenido un éxito muy grande en Francia. En él se trata del divorcio. El tema no es original. De añadidura lo han tratado admirablemente Bourget en *Un divorce* y la ilustre escritora italiana Grazia Deledda en *Dopo il divorzio*, una novela rural trágicamente emocionante. Y nada digamos del teatro francés contemporáneo, pues en él no existe casi otro tema desde hace veinte años.

Hay, en ese libro de Edith Wharton, tres *nouvelles* magistrales que examinan el divorcio bajo diferentes aspectos. Además hay en ellas un sello de origen, un marcado sabor de costumbres norteamericanas.

En *Al día siguiente*, mistres Lydia Tillotson abandona a su marido, nueva *Nora* ibseniana, porque se ahoga en la atmósfera vulgar y mezquina de su hogar. La suegra, espíritu rutinario, lo mismo teme las corrientes de aire que las corrientes de ideas. El marido es de una puntualidad cronométrica en todos los actos de su existencia: almuerza y come a las mismas horas puntual e inflexiblemente. Lo mismo teme, lleno de ridículas aprensiones, los ladrones que las enfermedades contagiosas. Ella deserta el hogar conyugal en compañía del escritor Gaunet. Para tomar esta suprema resolución ha vencido sus escrúpulos morales, substituyéndolos con principios nuevos de una ética libre. Se aman, y esto basta. La opinión del mundo es lo de menos cuando se ha encontrado la felicidad. No tiene igual criterio Gaunet. Quiere legalizar aquella situación anormal, casarse con todos los requisitos en uso. Pero Lydia rechaza lo que se le representa como una cobardía, una claudicación, una derrota sin lucha. Sin embargo, un hecho vulgar desarma esa heroica entereza femenina.



La escritora Edith Wharton

Desde el primer momento en que necesita luchar con el "monstruo", los convencionalismos sociales, la opinión pública, ella se bate en retirada y se da lastimosamente por vencida.

En el hotel donde se han refugiado pasa por ser la esposa de Gaunet. Los huéspedes, en este supuesto, la tratan con extremadas consideraciones. La comedia se representa a maravilla. Mas a medida que pasa el tiempo, que las relaciones sociales son más estrechas con los compañeros de hospedaje, Lydia vive en continuo sobresalto. Es un miedo instintivo. ¿Qué la espanta? La idea de que se descubra la mentira, de que las gentes adviertan que se trata de un *faux ménage*. Comprende, entonces, que la vida irregular carece de encantos, porque la soledad es horrible, y la repulsión de las gentes es más horrible todavía.

Aun luchan en ella sus energías, el ideal de su independencia espiritual en rompimiento con todos los prejuicios sociales, pero es más poderosa en ella la voz de la experiencia con sus advertimientos, con sus lecciones prácticas de la vida. Y a la postre Lydia acaba aceptando un matrimonio en regla con Gaunet.

Otro aspecto del divorcio se presenta en *El vencimiento*. Julia Wéstall se ha divorciado de su primer marido, míster Árment, y contrae segundas nupcias con míster Clément Wéstall. Pero el matrimonio se realiza con condiciones. Ni uno ni otro se contrariarán en el desenvolvimiento y orientación de sus respectivas personalidades. Serán iguales, con idénticos derechos y los mismos deberes dentro del hogar. Además el lazo matrimonial no podrá ser nunca una cadena de forzado que ate por toda la vida. Cuando el mutuo amor se apague, cada cual es libre de romper el vínculo familiar y seguir el rumbo que desee marcar a su destino.

Diez años duró ese tácito contrato y la felicidad en él fundada. El mutuo compromiso estaba en pie; la separación podía hacerse en cualquier momento. Durante ese tiempo Julia se había ya habituado a la nueva vida, llegó a sentir una profunda pasión por su marido y, sin confesarlo, llegó a creer que el vínculo matrimonial sería eterno. La ruptura, el divorcio, la separación irremediable, que ella antes predicara como necesarios, quedaba para otros desgraciados que se engañaran encontrando el infortunio donde pensaron hallar la dicha. Su caso, ahora, era bien distinto. Pero he aquí que llega la hora del *vencimiento*. Su marido, el buen Clément Wéstall, que se ha enamorado de una joven romántica, viene a reclamar que se cumpla el contrato y a recabar su entera libertad. ¡Tremenda crisis en una mujer que creyéndose cerebralmente fuerte, que había amoldado su vida a sus ideas, ve que no ha contado con su sentimentalidad, con las debilidades inmensas y simpáticas de su corazón!

Ahora, otra vez, se encuentra sola, abandonada, a merced de los combates de la vida. ¿Adónde ir? Después de errar, desorientada y entristecida, por las calles de Nueva York, en medio de una multitud indiferente a sus ansias y a su dolor, va a parar a las puertas de la casa en que vive su primer marido. Llama, no para implorar una reconciliación imposible, sino para gritar su desilusión y su arrepentimiento. Ahora, por propia y triste experiencia, comprende cuánto ha debido sufrir aquel corazón que la amaba, cuando ella, egoísta y cruel, abandonó el hogar para correr, con loca fantasía, una extraña y ridícula aventura. Ella reconoce, ante el marido burlado, como burlada ha sido ella misma, que el sentimiento de la familia debe ser y es superior a todo otro sentimiento de egoísmo individual y que el hogar debe ser inviolable y sagrado.

En *Los otros dos* — cuyo asunto es parecido al del famoso drama francés *L'autre danger* — hay un poco de humorismo con sus ribetes filosóficos.

Mistres Waythorn se divierte en invitar a un te a sus tres maridos, sentándoles a su mesa. Pero ella sabe dominar la situación contestándoles a todos, tratándolos bajo un pie de igualdad que quita a la escena su ambiente penoso y su sabor ridículo. Su recebro es más fuerte que su corazón. Sabe prescindir del pasado considerándolo como cosa desvanecida y muerta. Ella es ella. Los otros son extraños, a quienes se trata con hidalga cortesía, pero sin un asomo de afectuosa intimidad.

Estos problemas de psicología femenina son los que más atraen la pluma de Edith Wharton. Bien es verdad que su espíritu es sagaz en la observación y que su arte sobresale en cierta habilidad colorista, en cierto sentido de lo pintoresco, para sorprender y describir las costumbres en las altas clases sociales de su país.

Por eso en los Estados Unidos se la considera como la más grande y la más típica de las escritoras nacionales, aun cuando las letras norteamericanas presenten algunas figuras femeninas de extraordinario relieve, como Gertrude Átherton, Mary Wilkins y Márgeret Delaud.

La influencia moralizante de Edith Wharton es grande. No es extraño en el país donde un libro, *Uncle Tom's Cabin* (La cabaña del tío Tom), de Harriet Becher Stowe, produjo el mayor movimiento de opinión que, en nación alguna, en todos los siglos, haya producido el libro más perfecto y por ende más inmortal.

COSTUMBRE ARMENIA

ENTRE los armenios de Rusia es costumbre cubrir completamente con sal el cuerpo de los recién nacidos, en la creencia de que con este procedimiento aseguran la salud y la fuerza del niño y al mismo tiempo ahuyentan a los espíritus malos.

Calcúlase que en las minas de todo el mundo hay empleados tres millones trescientos mil hombres.



Desde la más temprana edad.

Enséñese a los niños cuán agradable y benéfico es el uso de Kolynos, a fin de habituarlos a su empleo desde muy jóvenes. Vigiladlos para que no dejen de usar la pasta dentífrica Kolynos al acepillar sus dientes por la mañana, por la noche, y después de cada comida.

A la vuelta de algunos años, cuando ya crecidos, tendrán que agradecer a Ud. la posesión de dientes sanos y hermosos.

Véase como está atada la tapa; no puede extraviarse; siempre estará ahí para mantener la crema fresca.



Se vende en todas las farmacias y perfumerías

KOLYNOS

CREMA DENTAL

Mayon Ltda., agente de The Kolynos Company

10



"No he olvidado la Salsa favorita de usted"

Donde reina la calidad, la Salsa Inglesa Lea & Perrins es *sine qua non*. Ninguna mesa arreglada perfectamente está completa sin esta Salsa sin rival, la cual proporciona un gusto tan saludable a muchos alimentos.

La verdadera SALSA INGLESA

LEA & PERRINS

La calidad suprema de esta Salsa Inglesa, tan rica y antigua, ha sido mantenida continuamente durante la vida de cinco generaciones.

Procure siempre obtener la Salsa Inglesa genuina hecha por la casa de Lea & Perrins. La firma de Lea & Perrins aparece escrita con letras blancas a través del rótulo rojo de cada frasco.

EL CRESPON
COMO ARTÍCULO DE MODA
Y DE BELLEZA

Espumilla "MYOSOTIS"

DADA la gran aceptación que tiene este artículo esencialmente inglés, rogamos a todos los que buscan como primeras calidades la hermosura del negro y la perfección del acabado, que exijan la verdadera **"MYOSOTIS"**, fabricada por **"Courtauld"**, rehusando todas las imitaciones.

Este artículo se produce actualmente en gran surtido de calidades y de diferentes precios.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.
LONDON PARIS
BUENOS AIRES

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1670

Exija que le muestren
la colección de crespones
"MYOSOTIS"
(Marca de Fábrica)
en negro y blanco.



"Allenburys"
BIZCOCHOS RUSKS
MALTEADOS

Recomendados para
niños y enfermos.

Pida folleto explicativo

Diagonal Sud, 582 - Bs. Aires

EXIJA ALIMENTOS FRESCOS



FAJAS Dr. "DIVAI"



Estas nuevas Fajas, en sus distintos modelos, del **Dr. Divai**, de la Facultad de Medicina de París, para Señoras y Caballeros, dan una elegante conformación al talle, reduciendo las líneas prominentes del cuerpo, siendo al mismo tiempo las más eficaces para combatir la **OBESIDAD, VIENTRE CAIDO, DILATACIÓN DEL ESTOMAGO, RIÑON MOVIL, HERNIA UMBILICAL, EVENTRACION**, y modelos especiales para el **embarazo y operados**, etc., etc.

Especialidad en Fajas de caucho (goma) desde $ 20.

Pídase personalmente o por carta el catálogo ilustrado con sesenta fotograbados, que remitimos GRÁTIS, por retorno de Correo.

Dirigirse a Léonard Prodel, Av. de Mayo, 1172. Bs. Aires.



LEONARD PRODEL
AVENIDA DE MAYO 1172 - Bs. As. ♦ CASA MATRIZ 11 rue SAINT-LAZARE Paris.

Los dioses y bonzos de China

FÓ fué llevado de la India en tiempo de la dinastía de los Han: su culto, protegido por los emperadores, se extendió poco a poco por toda la China y llegó a ser la religión dominante. Mil fábulas se refieren acerca de su introducción en el celeste imperio, y el origen de los bonzos y esas fábulas, como sucede por lo común, embarazan el entendimiento más bien que le instruyen. Pero ya que no nos detenemos en la mitología de Fó, digamos algunas palabras sobre la leyenda que se refiere a una de las divinidades más reverenciadas del pueblo chino, a Klan-yu, o Kouan-yu.

Esa leyenda podrá darnos una idea de las demás. Kuan-yu nació en la provincia de Ssé-Chuen, en la región occidental de la China. Su padre se llamaba Miau-chang y su madre Peya-xi. Miau-chang fué en un principio capitán de bandoleros, pero llegó a hacerse reconocer rey de su país. Tuvo tres hijas: Miau-cing, Miau-yu y Miau-xeu; esta última es la que después ha sido llamada Kuan-yu. Las tres hermanas, desde su juventud, observaron una vida en extremo licenciosa. La mayor se dejó robar y se fué con su amante a la ciudad de Ching-ton; la segunda se ocultó en el templo de la montaña Çu-mu, sin que sus padres pudiesen descubrir jamás el lugar de su retiro; la tercera, de edad de diez y ocho años, obtuvo un día permiso de su madre para ir a visitar el templo de Pé-ciotsen, para adorar a Fó. Aquel templo era muy espacioso y encerraba trescientos bonzos, que, prendados de la hermosura de Miau-xeu, la retuvieron por fuerza y no le permitieron volver ya al hogar paterno. Al saber aquella noticia, acudió allí velozmente Miau-chang, hizo matar a los bonzos e incendió el templo, dejando perecer en las llamas a su hija.

Poco después Miau-xeu se apareció en sueños a Miau-chang y le habló de esta manera: "Cuando ardía el templo me subí al árbol Lieou con una rama en la mano; de ese modo me salvé del incendio y fuí transformada en diosa. Vengo en esta figura a ti, padre mío, para que ordenes que me eleven una estatua y que tus súbditos me tributen los honores divinos." Miau-chang obedeció e introdujo el culto de su hija, que fué adorada con el nombre de Kouan-yu.

Como se ve, la historia que precede es digna de figurar en todas las mitologías del mundo.

Ignoramos hasta qué grado creen los chinos en estos cuentos, absurdos en su mayor parte, ni qué fe tienen por lo general en las diversas prácticas de su religión. Como por naturaleza son esclavos de las costumbres antiguas y del rito, jamás dejan de cumplir con regularidad las ceremonias impuestas; no omiten ni una genuflexión, ni un gesto, ni una palabra, y por lo que concierne a la religión exterior, el bonzo más rígido no tendría nada que reprenderles. Pero nos inclinamos a creer que esta piedad no es más que aparente y que en el día reina en el imperio la más completa indiferencia en punto a religión. Es preciso ver una procesión china en las estrechas calles de las grandes ciudades para convencerse de la poca importancia que le atribuye el pueblo y la facilidad con que pasa del recogimiento de lo interior del templo a los signos menos equívocos de impiedad y de desprecio para las imágenes de sus dioses, a los cuales pasea y acompaña. Creeríase asistir al espectáculo de una feria, más bien que a una ceremonia religiosa. ¡Qué diferencia con el culto serio y profundo que tributan a la memoria de los antepasados y que practican de una manera tan tierna en el altar del hogar doméstico!... Allí está su verdadera religión.

Los bonzos ó ministros de Fó están muy distantes de ocupar en el país el rango que debería pertenecer y que pertenece en nuestras regiones a los ministros de la religión popular. No gozan de ninguna consideración, ni ejercen en la sociedad influencia alguna; la ley religiosa les manda guardar el celibato y observar el ayuno, pero no parece que obedecen exactamente estos preceptos; por lo menos el pueblo no tiene gran confianza en la virtud de su clero y se complace en creer en subterráneos que supone teatro de orgías nocturnas y de escenas báquicas. ¿Debe atribuirse esta sospecha a la malignidad de los incrédulos o la indiscreción de los fieles? A esto no podemos contestar; sin embargo, la miseria de los bonzos es tan grande, que el ayuno y la abstinencia deben serles virtudes fáciles y forzosas. Llevan la cabeza enteramente afeitada, y el origen que la historia señala a esa singularidad que los distingue de todo el pueblo chino no es muy honorífico. Parece que en un principio el culto de Fó estuvo confiado a criminales, que extrajeron de las cárceles con condición de que cumplirían en el templo las obligaciones impuestas por la religión y las ceremonias del rito. Poco satisfechos de su nueva esclavitud, aquellos sacerdotes improvisados se fugaron, y desde entonces el emperador mandó que para reconocerlos les afeitasen completamente la cabeza. Tal es, según la historia, el origen de los bonzos, que naturalmente inspira poco respeto.

Las ceremonias en el templo son muy numerosas y, forzoso es decirlo, tienen mucha relación con las de la religión católica; los bonzos hacen procesiones en rededor del altar, cantan salmos, y el canto religioso se distingue, como el nuestro, por entonaciones graves y monótonas, enteramente contrarias a la estrepitosa música china. En ciertas horas del día, como al salir y ponerse el sol, los bonzos tienen en cierto modo su rezo de breviario, acompañándole con un tamborcillo que golpean con un palillo de marfil y que les marca el compás. En sus genuflexiones, en la manera de adorar y en la postura de las manos, que juntan, apartan y elevan para volverlas a juntar en seguida, recuerdan las ceremonias de la misa. Es un hecho sorprendente: las formas de respeto y de civilidad son casi las mismas en todas partes; ¿por qué, pues, no había de suceder lo mismo con las formas de adoración al Ser Supremo?



"CASA BUSTAMANTE"

Yerbas Andinas Medicinales
y libros naturalistas para curarse en casa sin drogas ni operaciones.
LA PIEDRA IMÁN MAGNÉTICA
NUEVO CATÁLOGO GRATIS
ARENALES, 2301.—U. T. 6491 (Juncal) B. Aires
Particular: U. T. 0322 (Juncal)

TE ANDINO
evita laxantes



Chuschampi, Bálsamo Argentino. Insuperable para fístulas, várices, dolores reumáticos, espaldas, riñones, etc.
Precio: $ 3.20

El pan de la vejez

(Continuación de la pág. 10)

ENTRETANTO, Luisa, en el pequeño chalecito que ahora ocupaban en Belgrano, desenvolvía su talento de ama de casa en una administración más complicada. Ya no se trataba ahora de confeccionar aquel humilde pucherete que antaño les hacía suspirar tanto; era necesario a la sazón preparar menús más selectos. La casa, más grande, requería un esfuerzo mayor para su prolijo mentenimiento, y no tuvo más remedio que someterse a la tiranía de tener sirvienta.

Además, ahora, se debía un poco a la socieded. En el presente estado próspero y abundante, habían aparecido antiguos amigos olvidados que en los tiempos de apuro se habían esfumado silenciosamente, y que ahora tenían para ella efusiones cariñosas como si Luisa y Servando regresaran de algún prolongado viaje. Nuevas amistades habían venido a ensanchar el reducido círculo de sus relaciones, a las que de vez en cuando era necesario retribuir gentilezas en pequeñas reuniones en las que se hacía un gasto enorme de masas y sandwiches con el pretexto del te.

Luisa, satisfecha en su vanidad inofensiva de mujer casera, se mostraba orgullosa de estas expansiones que se le antojaban de un cierto timbre aristocrático. Y para ellas acicalaba primorosamente a su hijita, prohibiéndole en estas solemnidades corretear por el diminuto jardín de la casa que constituía la realidad de su soñado ideal.

Servando volvía a su casa a las cinco y media de la tarde, tranquilo y feliz por la labor cumplida, y no tomaba parte activa en estas reuniones sino muy raramente, tolerándolas acaso, como un mal necesario.

Prefería él la paz y la calma del hogar en toda su dulce intimidad, no dejándose seducir por el espejuelo de esas frívolas amistades. Gustábale confiar a su mujercita, todos sus proyectos para el porvenir, todos sus negocios en preparación. Ella, complacida, asentía siempre, y la admiración que por él sentía le impedía encontrar alguna objeción oportuna. Recomendábale ella, únicamente, un poco de prudencia, de calma, no arriesgarse mucho para no perderlo todo... Y él se enardecía en el desarrollo de su teoría. Que no tuviese miedo; él sabía lo que hacía y con quién se las tenía que ver, y, luego, no había que asustarse: ¿no tenían allí, en el dormitorio, el valioso collar de la Spezia, que les garantizaba el pan de la vejez y la dote de su hijita para el día de mañana? Y ambos corrían a contemplar la luminosa sarta de perlas, que guardaban como una reliquia divina que por celestial virtud les aseguraba el sustento, en el caso posible de un fracaso.

❦

SUS primeras operaciones se redujeron a simples escarceos, tanteos, fintas, como estudiando a un contrincante imaginario, aguardando en felino acecho el momento oportuno para lanzar el ataque a fondo, sin vacilaciones ni titubeos, enérgicamente... Entretanto seguía atentamente las palpitaciones misteriosas del mercado en su eterno fluctuar del alza y de la baja que pronto llegó a presentir y a adivinar.

La ocasión esperada no tardó en producirse, y a ella se lanzó Servando con ciego entusiasmo, entregándose por entero, sin reservas, empleándose hasta la más recóndita fibra de su temperamento de conquistador, y hasta el último centavo de su capital.

Vivió minutos intensos de indescriptible ansiedad, en los que un detalle insignificante podía decidir del curso de su vida toda; de su fortuna o de su ruina... ¡Bah, de su ruina!... Y recordaba con fruición la famosa joya que guardaba en su casa como un amuleto contra la indigencia, como una seguridad de su futura paz. Y este recuerdo obraba sobre sus nervios vibrantes como un sedante maravilloso que lo aliviaba y reconfortaba dando a su cerebro una mayor clarividencia en el complicado mecanismo de la especulación.

Después del éxito rotundo que coronó sus esfuerzos en esta operación, ya no se detuvo en su carrera, y de un negocio a otro y de uno a otro éxito, fué aumentando con los beneficios de uno la cuantía del siguiente.

Sintió Servando la borrachera sublime del éxito, el vértigo arrebatador de la ganancia: de atrevido que era tornóse audaz y temerario. Sus especulaciones adquirían un sello inconfundible de osadía, que causaba asombro en los más avezados paladines de la Bolsa, que, curtidos en la pelea, presentían un cercano desastre que tardaba en llegar.

Diariamente pasaban por las manos de Servando centenares de vagones de cereales, de procedencia poco menos que ignorada, cultivados y regados con el sudor de humildes y lejanos chacareros, al rayo del sol, en la angustiosa inquietud de la cosecha insegura. Y de cada tonelada de trigo, de cada "bushel" de maíz, Servando extraía su pingüe ganancia, que luego pagaban los humildes, los de abajo, que en su abulia no atinaban a comprender cómo en el país del trigo cuesta tanto dolor ganar un pedazo de pan.

Y, entretanto, el capital de Servando iba engrosando rápidamente, como una bola de nieve al rodar azaroso de la especulación y del agio, amontonándose en las arcas del Banco después de cada operación, para luego salir nuevamente, como un moderno pirata a otra audaz y provechosa correría.

❦

YA no necesitaba ahora Servando la pureza maravillosa que como un flúido magnético se desprendía de aquel collar hallado en el arroyo, y que tantas veces lo reconfortara en los frecuentes momentos de zozobra a que lo llevaban sus temerarias especulaciones. El luchador ha llegado a la cumbre y se ha detenido en su desenfrenada carrera a enarbolar el pendón de la victoria.

Ya no busca como antaño las operaciones arriesgadas, llenas de peligros, pero con un margen considerable de beneficio. La cuantía de su enorme capital le permite a la sazón obtener las mismas ganancias en operaciones sólidas y fáciles, casi dijérase infantiles a su parecer como hombre avezado al peligro. Su nombre, aparejado a cualquier empresa, significa un éxito incontestable y seguro. Su firma, conocida universalmente, vale millones.

El modesto escritorio de la calle 25 de Mayo, fué pronto insuficiente para contener a sus empleados, y de celda en celda, lentamente, fué invadiendo toda un ala del gigantesco rascacielos. Más tarde, hubo de abandonar aquellas alturas y sentó su victoriosa planta en el mismo corazón de la urbe, en un palacio suntuoso, en cuyos amplios salones se debatían mecánicamente docenas de empleados.

El pan de la vejez que antes representaba solamente el collar de la Spezia, se había asegurado con un más sólido y considerable patrimonio. Extensiones enormes de tierra le brindaban periódicamente el tesoro de sus doradas cosechas. Como un supremo anhelo de conquista había adquirido allá en el Sur, una estancia inmensa en la que cada año, miles de terneros recibían mugiendo asustados la caricia ardiente de su marca, que grabada en oro ostentaba en la portezuela de su Rolls Royce, como un blasón triunfante.

Al calor de la fortuna del esposo abriéronse para Luisa las puertas de un mundo nuevo. Su concurso fué solicitado para cuanta obra benéfica se organizara, y como ella comprendía el sufrimiento y el dolor de los humildes, de donde ella había salido, su generosidad era espléndida. Su nombre apareció un día en las Sociales de los grandes rotativos aparejado al de las más ilustres matronas, y entonces creyóse



Vd. misma Señora
puede preparar en su casa infinidad de postres
empleando el delicioso
Dulce Crema de Leche
"GRANJA BLANCA"
hecho con pura crema de leche y azúcar refinada



Exija esta marca estampada en cada tarro



PIANOS
Steingräber
La mejor marca alemana

La potencia de sus notas suaves y melodiosas determinan un mecanismo perfecto y una construcción bien acabada, propio de los artículos de noble calidad y que están en condiciones de satisfacer el gusto más exigente.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Unico Agente
OBIGLIO & HIJOS
Bme Mitre 1215 Buenos Aires

haber llegado a una glorificación jamás soñada.

Tímidamene al principio y con cierta turbación, recibió los homenajes que sus cuantiosos óbolos le merecieron, pero gracias a su adaptabilidad — condición admirable de la mujer porteña — pronto el nuevo ambiente le fué familiar. Los salones más encopetados se abrieron a su paso, y en ellos supo triunfar tanto por su alma exquisita, como por la belleza de sus treinta años en plena floración.

A su lado iba brotando, entretanto, el florido retoño de su hija, Nélida, que empezaba a atraer las golosas miradas de futuros galanes, buscadores de oro, que husmeaban la sabrosa dote con avidez de perros de presa, y cuando ambas aparecían en el aristocrático paseo muellemente reclinadas en el automóvil potente y silencioso que Servando manejaba, era un incesante agitar de sombreros, de cabezas descubiertas que se inclinaban en un triple a la juventud, a la belleza y a la fortuna.

❦

LA señorial mansión del acaudalado banquero don Servando Moreno, está de fiesta, y en ella no se sabe qué admirar más si la feérica profusión de luces, la riqueza del ornamento o el derroche que se ha hecho de las más costosas flores.

Una selecta concurrencia se ha congregado allí esta noche para rendir homenaje a la señorita Nélida Moreno, que hace su presentación en sociedad al propio tiempo que se anuncia oficialmente su compromiso matrimonial con el joven y ya destacado doctor Eugenio Aguilares. La joven y bella pareja recibe radiante de felicidad los efusivos plácemes de la numerosa plèyade de sus amistades.

En un saloncito apartado del juvenil bullicio, conversan campechanamente los futuros consuegros.

— Estoy tan honrado y satisfecho con la unión de los muchachos — dice don Servando, — que el día del enlace les voy a regalar un objeto del que no quería separarme nunca.

— ¿Y es?... — inquirió don Francisco Aguilares.

Sin contestar, don Servando se dirigió a su contiguo despacho, volviendo a poco con un cofrecito de oro primorosamente cincelado del que extrajo el collar de la famosa Tina di Spezia.

— Esto — contestó.

— Alguna reliquia de familia, sin duda — dijo el señor Aguilares tomándolo.

Con gran asombro de don Servando, el señor Aguilares examinó el collar con pasmosa indiferencia, concentrando empero, toda su atención en el cofrecito.

— El cofrecito es valiosísimo — continuó el señor Aguilares ante los ojos atónitos de don Servando. — Es una verdadera obra de arte, de un mérito indiscutible.... ¡Ah! — prosiguió con tono sentencioso después de una pausa. — El santo amor de la familia, el cariño perenne que queda en nosotros por los que se fueron para siempre, ¡cómo valoriza a nuestros ojos las cosas más insignificantes!... Ahí tiene usted un collar que despreciaría la más humilde de nuestras mujercitas de hoy, y que tiene para usted un valor infinito, y la exquisita sensibilidad de su alma se manifiesta elocuentemente en la riqueza del cofrecito en que lo guarda, y cuyo valor intrínseco es mil veces mayor que el de estas perlas de imitación.

Sintió don Servando un frío espantoso en la médula, ante tan inesperada revelación. Luego, ¿el collar que él creía tan valioso eran nada más que unas cuentas de vidrio? El pan de la vejez que él creía seguro con la posesión de esa joya, ¿era una engañosa ilusión forjada en su mente por esa baratija?

Revivió en un minuto todas las fases de su encumbramiento desde el abismo en que esa chuchería le salió al encuentro, comprendiendo de paso que a ella le debía la maravillosa fuerza que lo hizo reaccionar en su ruina, el formidable impulso que debía elevarlo al picacho más alto del éxito... Y pensó estremeciéndose en el triste destino de los suyos sin este providencial hallazgo que debía volverlo a la vida...

Y tomando con mano temblorosa el collar que don Francisco le tendía, dijo con voz apagada por la emoción:

— Esto vale más que toda mi fortuna, más que toda mi vida, ¡es una reliquia de Dios!

Y besándolo devotamente volvió a guardarlo en el cofrecito con una perla más, desprendida de sus ojos conmovidos.

EL OLFATO DE LOS INSECTOS

AFIRMAN los naturalistas que los insectos tienen el sentido del olfato incomparablemente más fino que los seres humanos.

Esta finura de olfato permite a las abejas que trabajan en una misma colmena distinguir a sus habitantes, porque la reina tiene un olor característico, y los zánganos y las obreras poseen también su olor particular.

Esto facilita la armonía y asegura la defensa unida en caso de ataque. Las abejas saben que la reina está presente, y su presencia significa todo para las abejas en la perpetuación de la colonia.

Las familias de hormigas se distinguen también por el olor.



El mérito se impone

De ello no hay duda alguna. Así vemos cómo ciertas jóvenes artistas, desconocidas aun ayer, hoy gozan de una popularidad inmensa, infinita, podríamos decir. Esta es la suerte común a todos y a todo aquellos y aquello que tienen un sobresaliente y verdadero valor. La opinión podrá tardar en dar su fallo, pero, día llega en que lo que verdaderamente vale recibe la sanción del aplauso universal. Precisamente esto es lo que se ha producido al respecto del TE DIAMOND, que actualmente está mereciendo el favor de los conocedores por sus evidentes cualidades de pureza, fuerza, fragancia, sabor y uniformidad.



EN LATAS AZULES O EN PAQUETES DE PAPEL PLATEADO

UNA SOLA CALIDAD ~ LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. Macadam y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca
J. Berry y Cía
Chiclana, 163

PILDORAS DE

CATRAMINA BERTELLI

CONTRA

TOSES
CATARROS
LARINGITIS - BRONQUITIS
TUBERCOLOSIS - INFLUENCIA

Se venden en todas las Farmacias

Concesionarios para ARGENTINA, URUGUAY y PARAGUAY:
JOSÉ PERETTI Y C.ia
BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

Los Niños Delicados



deben fortalecerse para resistir a las enfermedades típicas de la edad tierna y la adolescencia. La diarrea, el cólico, la indigestión, son todas manifestaciones del estado debilitado del estómago e intestinos. Para corregir este mal, no hay remedio que iguale la

SAL DE FRUTA DE ENO

A los niños les gusta esta medicina por su sabor de fruta madura y la efervescencia producida por las inofensivas sales alcalinas que también tiene este refresco tan delicioso como eficaz.

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

El remedio que los niños buscan.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

Limpia MOSAICO

Madera pintada, pisos, linoleum, mosaico, marmol y hule se limpian facilmente con SAPOLIO.

EFICAZ—ECONÓMICO

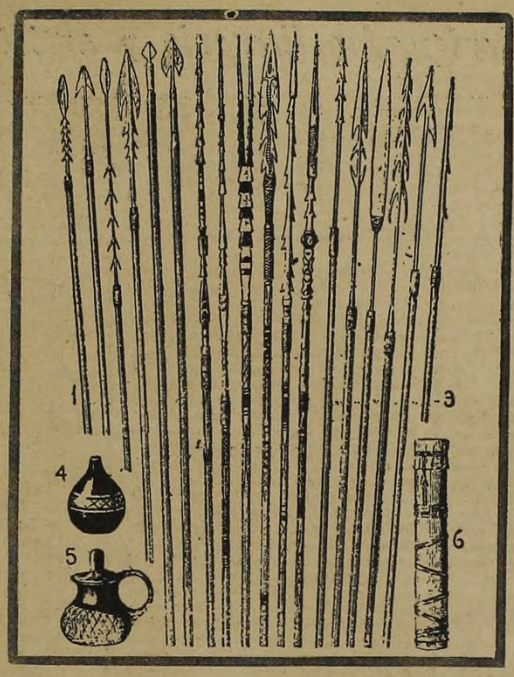
Sustitutos nunca satisfacen.
Busque el nombre SAPOLIO.
Banda azul—Envoltura plateada.

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Unicos Manufactureros
NUEVA YORK E. U. A.



SAPOLIO

MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA



Flechas y lanzas envenenadas: 1, de Africa; 2, de Oceanía; 3, de Sud América; 4, 5 y 6, vasijas de curare

DE LA GUERRA ENTRE SALVAJES

Las flechas envenenadas

¡FLECHAS envenenadas. ¡No las toquéis!"

Así rezaba uno de los emocionantes rótulos de la pintoresca colección etnográfica del más popular de los héroes de Daudet, del famoso Tartarín. Las flechas envenenadas son, en efecto, una de las cosas más conocidas (aunque sólo sea de oídas), por todo aquel que por los libros de viajes y de aventuras siente la pasión que por los de caballería sentía el otro héroe, el nuestro, el de la Triste Figura. Como que son las armas más temibles de que disponen los pueblos salvajes del mundo entero, desde el Far West hasta el Gran Chaco, y desde la Polinesia hasta el Cabo Tormentario.

Claro está que, en tan vasta área de dispersión, hay enorme variedad de tales flechas, empleándose para ellas toda clase de venenos, lo mismo jugo de plantas que substancias animales, productos de putrefacción y cultivos bacterianos. Todas se parecen, sin embargo, en lo rápido de sus efectos, deteniendo en breves minutos el funcionamiento del corazón, provocando violentas convulsiones o paralizando los nervios motores. En Africa, las plantas más empleadas para la obtención del veneno de flechas son diversas especies de estrofantos y acocánteras. El estrofanto se usa en toda la costa occidental y en la cuenca del Zambeze. En el Kámerun y en la Guinea española, el veneno del estrofanto se mezcla con otras substancias, tales como sapos machacados, cabezas de serpiente, sangre podrida, el látex de varias plantas, etc., substancias que aisladas y por sí solas acaso son inofensivas, pero que mezcladas y medio corrompidas añaden sin duda virulencia al veneno. El procedimiento para preparar éste, varía según las tribus. Por regla general, los frutos del estrofanto, muy picados, se cuecen en agua durante veinticuatro o treinta horas, y la cocción se prolonga hasta que el líquido toma consistencia de jarabe. Entonces se mojan las puntas de las flechas, que se ponen luego a secar al sol. Si transcurren algunos meses sin usarlas, hay que repetir el tratamiento, porque la capa de veneno se reseca y se desprende a pedazos, además de que con el tiempo pierde sus propiedades tóxicas. Cuando el preparado está fresco, sus efectos son rápidos y terribles, pudiendo matar a un hombre en diez o quince minutos. Al principio, la víctima no experimenta ningún sufrimiento, pero al poco rato sobrevienen convulsiones acompañadas de gritos de agonía y en seguida se suceden nuevos momentos de calma que terminan con la muerte.

La acocántera, de donde los somalíes sacan el veneno de flecha llamado "onabina", es un arbusto cuyas hojas comen impunemente muchos animales. El veneno, en efecto, sólo se extrae de la raíz, cociéndola durante muchas horas y aun días enteros hasta obtener un extracto espeso como el alquitrán. Algunas tribus añaden, más por superstición que por otra cosa, cabezas de serpiente. Para probar si el veneno ha salido bien, el somalí se hace un pequeño corte en el brazo y deja correr un poco de sangre. Si ésta se coagula al contacto de la preparación, el veneno tiene las condiciones apetecidas. Una vez que se han impregnado las puntas de las flechas se envuelven muy bien en trocitos de piel o en unas fundas de fibras vegetales, pues un pinchazo casual bastaría para ocasionar la muerte, a no ser que se cortase en seguida la parte de carne donde penetró la punta. Según se dice, un poco del mismo veneno puesto sobre la lengua constituye el mejor antídoto, y por eso los somalíes llevan consigo un poco del terrible extracto siempre que van a entrar en batalla. Digamos, sin embargo, en honor de los somalíes, que muy rara vez emplean las flechas emponzoñadas en la guerra, utilizándolas más bien para la caza, sobre todo en la del avestruz.

Otros pueblos africanos, que viven en regiones casi estériles, emplean como veneno el jugo lechoso de las euforbias. No es muy activo, pero a falta de otra cosa mejor hace su papel. De un modo análogo, en el norte de Asia, donde la flora es muy pobre, las tribus que emplean flechas envenenadas se sirven del veneno de la anémona, que sólo ocasiona la muerte a los dos días, pudiendo evitarse este desenlace si se chupa a tiempo la herida para extraer la ponzoña.

El veneno asiático por excelencia es el acónito, que se emplea en la India, en Assam, en el Yunán y en Birmania. Se usa principalmente para cazar elefantes y búfalos; los primeros tardan algunas horas en morir, pero el búfalo sucumbe casi instantáneamente. Una vez cortada la parte herida, el resto de la carne puede comerse sin peligro.

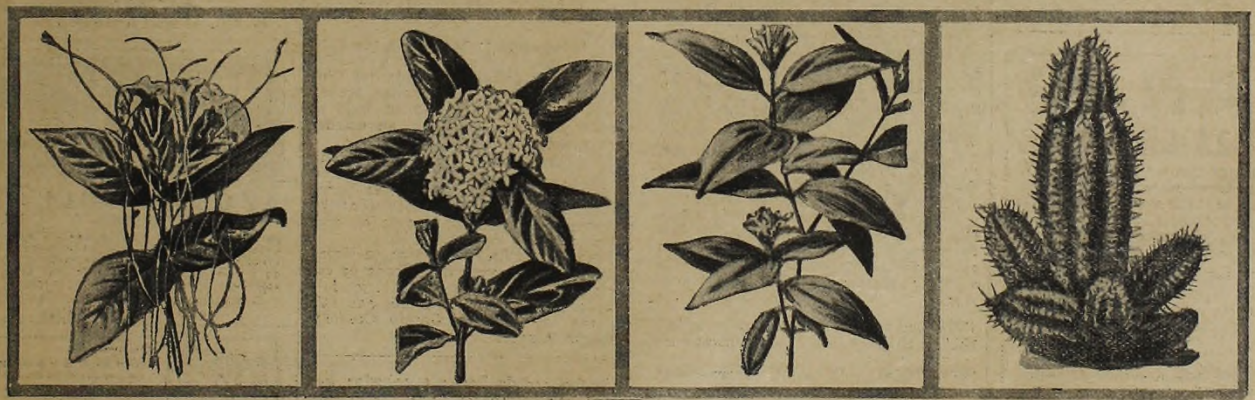
En Malaca y el Archipiélago Malayo se emplean para las flechas unos venenos compuestos, llamados "ipohs", cuyos principales ingredientes son el jugo del "Antiaris toxicaria" y un extracto de una planta del género "Strychnos" muy rica en estricnina.

Los indígenas de la Polinesia y la Melanesia envenenan sus flechas hincándolas en cadáveres putrefactos, o bien metiéndolas en el cieno de los pantanos, revistiéndolas así de una capa de cultivos bacterianos. En las flechas así preparadas se han encontrado dos peligrosos microbios, el vibrión de la putrefacción y el bacilo del tétanos. El primero muere apenas la flecha está algún tiempo expuesto al sol, pero el segundo permanece activo durante años enteros. Algunas de estas flechas, años después de su preparación, han causado el tétanos en animales heridos con ellas. Frescas, pueden producir la muerte por septicemia en menos de doce horas.

Los indios de la América del Norte emplean como veneno de flecha el de la anémona, aunque en los Estados Unidos del Sur y en la América Central se usan también venenos animales y productos de la putrefacción, ya aislados, ya reunidos.

De intento hemos dejado para lo último los indios de la América Meridional, que es por excelencia el país de las flechas venenosas. Allí es donde se emplea el famoso curare, ese veneno del que la ciencia hace hoy tanto uso en los experimentos de vivisección. El curare se extrae de distintas plantas trepadoras del género "Strychnos". El tallo, que está lleno de un jugo muy acre, se corta en trocitos que luego se machacan y se maceran en agua durante cuarenta y ocho horas. Después se prensa el líquido, se filtra y se deja evaporar hasta que toma la consistencia deseada. Entonces se vierte en pucheretes que se ponen sobre cenizas calientes y se prosigue la evaporación hasta que el extracto queda completamente seco. Durante el proceso, algunas tribus añaden un poco de veneno de serpiente.

Dícese que el curare sólido conserva sus propiedades indefinidamente si se le tiene en vasijas bien tapadas evitando el contacto del aire. En realidad no mata, sino que provoca una parálisis general. La muerte sobreviene por asfixia, de modo que cabe salvar a la víctima mediante la respiración artificial. Hoy día, los indios lo emplean casi únicamente para la caza. En el alto Amazonas, los pebas, los záparos y otros aborígenes cazan las aves, los monos y las ardillas con flechas emponzoñadas con curare, que disparan con sus cerbatanas o bodoqueras. En aquella región habitan precisamente los mejores preparadores de curare, los indios ticunas.



"Strophanstus Hispidus", una de las plantas que usan los negros de Guinea

Strychnos Toxifera", la planta del famoso curare

"Acocanthera Schimperi", la planta venenosa de los somalíes

"Euphorbia Cereiformis", planta usada por los salvajes del desierto



UN DENTIFRICO LIQUIDO

de uso sumamente agradable y de eficacia reconocida es el SYKIS, preparado de acuerdo con la misma fórmula que emplea un célebre dentista norteamericano.

SYKIS limpia y purifica en forma positiva, destruyendo todo germen peligroso y refrescando y perfumando el aliento.

Pida a su farmacéutico un frasco de SYKIS, que cuesta $ 5, y cuyo contenido es suficiente para un uso de varios meses.



SYKIS

Kusmi-Té



El Té favorito de la CORTE RUSA

G. Kassian
Florida 325 Buenos Aires
Un. Tel. 31 RETIRO 1776

CANAS

LOCION ZAIDE PERFUMADA

Suprime por completo las canas, recobrando el color natural de su cabello; se aplica con las manos porque no ensucia, siendo su aplicación completamente inofensiva, garantiendo su resultado.

Frascos a $ 8.— y $ 6.—

Depósito y pedidos por carta, dirigirse a los representantes **Decio y Cía., Salta, 191, Buenos Aires.**

Venta en BUENOS AIRES: **Farmacia Franco Inglesa, Florida y Sarmiento; Tegami, C. Pellegrini, 214; Farmacia Vilar, Alsina, 1202; Droguería Suiza Argentina, Rivadavia, 2286; y en toda buena farmacia.**

Sucursal y venta en ROSARIO: **P. Soldati y Cía., Rioja, 1172. CORDOBA: Droguería Internacional, Rosario de Santa Fe, 126.**

El averiguador literario y artístico

PREGUNTAS

"ANTIFONARIO" DE CARLOS V. — ¿Podría algún lector informarme si Carlos V escribió un "Antifonario" que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid? — *Erudito.*

EL AJEDREZ EN VERSO.—Deseo conocer alguna composición poética sobre el ajedrez y el libro o revista en que puedo hallarla. — *Ajedrecista.*

LA CIUDAD DE ESTECO. — ¿Ha existido realmente? — *Curioso.*

PROPAGANDA Y PUBLICIDAD. — ¿Qué textos hay en castellano sobre esta materia? ¿Cuál es el mejor? — *Moi.*

DESCORRER EL VELO DE ISIS. — Conozco el sentido figurado de esta frase, pero ignoro qué origen histórico o mitológico tiene. ¿Puede informarme algún lector de "El Hogar? — *R. B.*

ESTA página está destinada a ser el órgano intermediario de los literatos, artistas y aficionados lectores de "El Hogar", que tienen que hacer alguna pregunta y dar alguna respuesta. Esperamos unir en estas columnas a los curiosos e investigadores que, separados por la distancia, o retraídos por sus ocupaciones o su modestia, desconocidos los unos de los otros, no hallan fácil manera de comunicarse entre sí, de ayudarse mutuamente en sus investigaciones, estudios o dudas, preguntándose lo que desean saber y contestándose lo que saben. La Dirección de "El Hogar" se reserva el derecho de publicar las preguntas que tengan un interés general, y rechazará las que crea no indicadas para esta sección. El mismo criterio se aplicará a las respuestas, que deben enviarse (como las preguntas) con el nombre y el domicilio del remitente, aunque estén destinadas a publicarse con seudónimo. Las cifras que aparecen en las respuestas indican el número de "El Hogar" en que fué publicada la pregunta.

LITERATURA Y FILOSOFÍA GRIEGA. — ¿Cuáles son los mejores textos? — *Estudiante rosarino.*

"EL SILFO", DE VÍCTOR HUGO. — ¿En qué libro podría encontrar su traducción castellana? — *Pancho.*

UNA POESÍA DE MATÍAS BEHETY. — ¿Algún lector podría darme a conocer "La visión de la muerte", de Matías Behety? — *Venusófilo.*

EL "DON JUAN", DE ZORRILLA. — Necesito conocer libros que traten sobre el "Tenorio". — *Asidua lectora.*

LA TRAGICOMEDIA DE CALIXTO Y MELIBEA. — ¿Qué críticas desfavorables a esta obra se conocen? — *Profano.*

RESPUESTAS

LAS LENGUAS UNIVERSALES (771). — Además del volapuk y del esperanto, son muchas las lenguas artificiales que se le han brindado al género humano para facilitar las relaciones de los más diversos pueblos. Según parece, quien apuntó tal necesidad por vez primera fué Rogelio Bacón. Le siguieron Descartes y Leibnitz. El primer ensayo en la materia lo hizo Urquhart en 1653, publicando su "Logopandecteision". En 1661 Dalgano da a luz el "Ars signorum". Viene luego el obispo Wilkins con el "Lenguaje filosófico", que interesó a Leibnitz y al rey de España Carlos II. Luego parece olvidada esta cuestión, hasta que en la "Enciclopedia metódica", en 1775, se encuentra el proyecto de una "Lengua nueva", formulado por Faiguet, al que siguió en 1795 el de la "Lengua universal" de Delormel, el de la "Pasigrafía" de Maumieux, en 1797, y el de la "Pasifrasia" de Wolke, en el mismo año.

Ninguno de estos intentos tuvo éxito, y el problema pareció olvidado hasta el segundo tercio del pasado siglo; desde entonces hasta el presente, se han publicado los siguientes proyectos, más o menos afortunados, de lengua universal:

1836. Grosselin.—"Langue universelle".
1839. Schipfer. — "Communicationssprache".
1844. Vidal. — "Langue universelle et analytique".
1852. Letellier.—"Langue universelle"
1855. Sotos Ochando. — "Langue universelle".
1858. Rudelle.—"Pantos dimou-glossa".
1859. Paic. — "Pasigraphie".
1862. Bellaviti. — "Lingua universale".
1863. Mas. — "Idéographie".
1866. Sudre. — "Solrésol".
1868. Bachmaier. — "Pasigraphie".
„ Pirro. — "Universa prache".
1868. Bolyai. — "Weltsprache".
1876. Damm. — "Pasigraphie".
1877. Reimann.— "Langue internationale étymologique".
1879. Schleyer.— "Volapük".
1883. "Volk e Fuchs". — "Weltsprache".
1884. Baranovski.— "Idéographie".
1885. Steiner.— "Pasilingua".
1885. Courtonne. — Langue internationale néolatine".
1886. Verhyyen. — "Nal bino".
1886. Menet. — "Langue universelle".
1886. Bauer. — "Spelin".
1887. Zamenhof. —"Esperanto".
1887. De Max. — "Bopal".
1887. Eichhorn.— "Weltsprache".
1887. Maldant. — "Chabé aban".
1888. Henderson. — "Lingua".
„ Bernhard. — "Lingua franca nuova".
1888. Landa. — "Kosmos".
1889. Stempfi. — "Myrana".
„ Henderson. — "Anglo-Franca".
„ Lott. — "Mundolingua".
„ Dyer. — "Lingualumina".
1890. Rosa. — "Nov latin".
„ Henderson. — "Latinesche".
1892. Liptay. — "Langue catholique".
1893. Guardiola. — "Orba".
„ Dormoy. — "Balta".
„ Mill. — "Antivolapük".
„ Heintezeler. — "Universala".
„ Fieweger. — "Dil".
1894. Stempfi. — "Communia".
1895. Beermann. — "Novilatin".
1896. Arnim. — "Veltparl".
1897. Puchner. — "Nuove-Roman".
1898. Marchand. — "Dilpolk".
1899. Bollark. — "Langue bleu".
1900. Kürschner.—"Lingua komun".
„ Nicolás. — "Spokil".
1901. Isly. — "Linguum islianum".
„ Hilbe. — "Zahlensprache".
1902. Fröhlich. — "Reform-Latein".
„ Rosenberger. — "Idiom neutral".
„ Haag. — "Graphische Sprache".
1903. Dietrich. — "Völkerverkethsprache".
1903. Rieger. — "Zifferngrammatik".
„ Hösserich. — "Tal".
„ Peano. — "Latino sine flexione".
„ Molenaar. — "Panroman".

De todas estas tentativas, la que tuvo mayor éxito, haciendo creer a muchos en el triunfo definitivo, fué la del "Volapük", gracias a la habilísima propaganda de que fué objeto en todo el mundo y a la sencillez de su estructura gramatical.

El "Esperanto", que es la lengua artificial que ha seguido al Volapük en el favor del público por causas semejantes, tiene una ortografía fonética y una gramática comprendida en diez y seis reglas.

Esta lengua ha recogido en su léxico todas las voces cuyo significado es conocido en todo el mundo ("telegrafo", "vagón", etc.), y en lo demás sus raíces son latinas. — *S. García Conforti* (Buenos Aires).

Se ha podido llegar a calcular que en el hombre cuatro horas de intenso trabajo mental agotan los tejidos tanto como diez horas de trabajo manual.

SI VD. TOMA LAS INSUPERABLES

Pastillas RIN-RIN

es posible que a pesar del cambio de estación, no conozca el efecto desagradable de la tos.

Precio de la caja grande, $ 1.— La caja chica, $ 0.45

AL PEDIRLAS, NO ACEPTE SUSTITUTOS



Señoras, Señoritas

Terminen de una vez con sus trastornos periódicos

recurriendo a un medicamento científico capaz de eliminar sus causas, en lugar de aplicar paliativos que si bien pueden procurar un alivio momentáneo carecen de las condiciones necesarias para normalizar definitivamente los períodos.

El Prof. Dr. Ferdinand Schlager de la Universidad de Bonn (Alemania) en la obrita titulada "El Tratamiento Científico de las Afecciones íntimas de la Mujer" expone en forma clara todo lo referente a estos padecimientos, sus orígenes y modo de curarlos. Remitimos gustosos en sobre cerrado y sin membrete un ejemplar de este folleto a las lectoras de esta revista, sin que contraigan compromiso ninguno. Solicite su envío a los importadores de los

"PRODUCTOS CIB"
Corrientes 1247 — Buenos Aires
En Montevideo:
SASSOLI y ALONSO—Rondeau 1440



AGUJA LUCHETTA, Modelo 1924

especial para alfombras y todo bordado en relieve. Precio reclame..... $ 1.-

Envío gratis: ENTRE RIOS, 974, Buenos Aires

Purgantes activas y agradables son las aguas minerales

"BARRIANO" y "WATER-NAT"

Premiadas en las Exp. de Milán, 1921 y Barcelona, 1922.

Precio de la botella, $ 0.80

En venta en todas las farmacias del país

Ungüento de Sloan

Para Eczema y Sarpullidos

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: $ 0.30.

Pida muestra gratis a "Específicos Collazo".

Perú, 71, Buenos Aires.



Señora...
Sus medias y guantes no perderán el color y le durarán mucho más usando ESCAMAS y JABON IVORY

Sobre la inconstitucionalidad del ómnibus

Por MONO SABIO

EN este Buenos Aires, que por lo novelero nada tiene ya que envidiar a París, la moda saca a la gente de sus casillas, y todo el mundo corre detrás de ella, fascinado por la sugestión de la novedad o por el instinto cuadrumano de la imitación. Y este espíritu secuaz, se extiende a todas las actividades de la vida, ya se trate de estafas, de perfumes, de escuelas literarias o de las otras.

Así ha ocurrido con la quiniela, con los sainetes de "cabaret", con los traspasos de lechería y aun con los sombreros de mujer, con fantasía blanco y negro, estilo naciente o tiro al blanco.

Pero ahora la moda, la rutina o la manía dominantes, están por el ómnibus. Nosotros sentimos una antipatía bastante pronunciada por esos animalitos que han infestado la ciudad, y estamos dispuestos a aceptar la Dirección General de la Defensa Cívica para la Extinción del Omnibus, siempre que esté bien rentada y sirva para procurar un puestito a parientes, allegados y amigos. Sí, señores. El ómnibus nos resulta improcedente, abusivo y antipático, por las razones que pasamos a exponer:



En primer término, hay que reconocer que ya su propio nombre es una falsedad. Como sabe todo el que no haya estudiado latín, (porque los que han estudiado algo saben las cosas de un modo tan raro que nadie les entiende y es como si no las supieran), la palabra "ómnibus" quiere decir "para todos", y en realidad, esos cachivaches que andan sueltos por las calles no son para todos: primero, porque sólo caben dentro unos cuantos, y después porque no es para todos eso de gastarse el doble de lo que puede gastarse en hacer lo mismo. En lugar de ser para todos, los ómnibus son para los pocos que pueden tomarlo antes que arranque, porque ya una vez en marcha, no paran ni a balazos, y resulta que, o se decide uno a romperse cualquier miembro más o menos noble, o se traga bonitamente todo el trayecto recorrido para regresar a su verdadero destino en auto o en tranvía. Eso en cuanto al descenso, que si se trata de subir se pierde el tiempo, porque se le va a uno de las manos. Los ómnibus, además, los vemos siempre con el número de pasajeros justitos, y nos dan la impresión de esos cochecitos de juguete que los fabrican ya con los muñequitos sentados dentro y siempre son iguales a sí mismos.

Tal vez a ello se deba esa enojosa característica que ofrecen de no llevar casi nunca señoras adentro. El ómnibus, como ciertas películas estúpidas, no es apto para damas, y ese detalle nos lo hace odioso y antiestético.

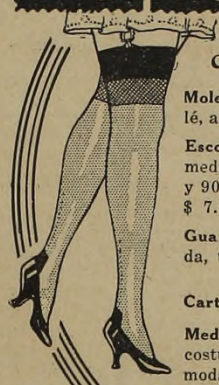
Otra de las causas de nuestra malquerencia por los ómnibus consiste en la insoportable violencia en que nos coloca al hacernos viajar frente a siete personas puestas en apretada fila, a medio metro de nuestra nariz. Si esto no fuera una tortura, sería por lo menos una imprudencia. Sabido es que por inescrutables misterios de la psicología, hay rostros que están reclamando urgentemente una trompada, y sólo cerrando los ojos y pasando de largo puede uno substraerse a esa necesidad biológica. Imagínese el tormento de tener tan cerca el estímulo sin que se pueda satisfacer la necesidad. Y algo parecido, sólo que al revés, ocurre cuando a uno le entra sueño y va parpadeando bajo las miradas impertinentes y burlonas de catorce ojos escrutadores. Y ¿qué diremos del suplicio de contemplar, impasibles, ciertas caritas que están invitando siempre al beso, a una pulgada de distancia?

La única condición favorable que registran a su favor los ómnibus, es la variedad. Los hay de todos estilos, tamaños, formas y colores. Los hay azul lacustre, amarillo líquido, negro filosófico, violeta tímido, rojo corajudo, blanco cinematográfico, y hasta a algunos los han puesto verdes. En cuanto a la forma, los hay de tipo batea, galera, camión, barraca de feria, aparador, pozo artesiano y máquina de escribir.

De intento, hemos reservado para el final el más grave inconveniente del ómnibus: su inconstitucionalidad. En efecto, ese chisme insufrible ataca, vulnera y vilipendia la libertad individual de disponer cada uno libremente de las partes constitutivas de su organismo. El que penetra en un ómnibus tiene que renunciar a su propio yo. Ni puede pararse, ni cambiar de asiento, ni colocarse en postura cómoda, ni mirar a donde le plazca, ni recoger lo que se le caiga, ni contestar a quien le saluda, ni comprar un diario. Va allí empotrado, incrustado, casi en soldadura autógena, y en la posición en que le sorprende el "completo". Así tiene que dejarse llevar hasta mucho más allá de donde él se proponía ir. Y si para tomar un ómnibus se desarrolla todo un espectáculo sensacional de pugilismo, para abandonarlo muchas veces se produce una tragedia. Lo único que puede hacerse con seguridad es pagar el boleto. Y para eso, francamente, es preferible el celular de la policía, donde por lo menos se viaja gratis y seguro.

Excepcionales Rebajas

durante el mes de Agosto



Moletones doble faz y cotelé, ancho 70 cm., $ 1.90 y $ 1.50

Escocés, la gran moda para media estación, anchos 120 y 90 cm., cada una a $ 7.90 y..... $ 2.95

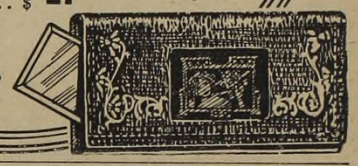
Guantes de cabritilla glacé, colores de moda, todos los talles. El par..... $ 4.90

Carteras-sobre.... $ 1.60

Medias de seda, altas, con costura, colores de moda..... $ 1.95

CRÉDITOS en 10 meses, sin interés ni recargo en los precios

Tienda EL PORVENIR
A. Casanegra e Hijos
Bmé. Mitre 1902





A todo hombre le deleita que su esposa sea fuerte, robusta y cariñosa y nada sino abundante salud puede dar esas cualidades. Si esta salud falta, ahí está la verdadera fuente de robustez para los debilitados, la justamente famosa

EMULSION DE SCOTT

YA SE HA DESCUBIERTO EL SETSUN

la nueva maravilla para desteñir las telas, géneros y tejidos.

Complemento del gran colorante SUNSET

Cuando el género a teñir es negro u obscuro, se somete a la acción del SETSUN, que lo destiñe, y luego puede teñirse con SUNSET en el color deseado. El SETSUN tiene aplicación igualmente en el caso en que, por emplear un colorante inferior, se haya estropeado el vestido.

Solamente SUNSET da el maravilloso color firme y seguro.

SUNSET TIÑE



SETSUN DESTIÑE

VENTA EN FARMACIAS, A $ 0.80



ESTOMAGOS ENFERMOS

Evite todo principio de enfermedades y cuide el buen funcionamiento de su estómago e intestinos, usando el maravilloso TE "CUMBRE", cuyas cualidades tónicas estimulantes sin igual han sido sabiamente apreciadas por el H. Dpto. Nal. de Higiene al expedir su certificado Nº 4777. Es una combinación de las mejores Yerbas Aromáticas que crecen en las más altas montañas andinas, las que, debido a las sustancias minerales que absorben, forman el verdadero tónico que nos brinda la Madre Naturaleza para vigorizar los organismos débiles y desgastados. Paquete: $ 2.—. Pídalo en Farmacias o al Señor

J. M. CARRIZO - Independencia, 2515 - U. I. 7364, Mitre

El arte y la medicina

En todas las épocas de la historia del arte hubo artistas que trasladaron al lienzo, a la piedra, al metal, etc., dolencias físicas de la humanidad. Algunos observadores, entre ellos Hastings Gilford (en una de sus últimas conferencias ante el Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra), llamó la atención hacia algunos dibujos prehistóricos, en los que se representa el cuerpo humano en varias situaciones fisiológicas y patológicas; uno de éstos es un contorno de una escultura de la Dordogne, que, a juicio de los peritos, data de 15.000 a 20.000 años. Conocida, además, es la obra "L'Art et la Médecine", del doctor Paul Richer, verdadero arsenal de información acerca de la relación que tiene el Arte con la Medicina. El origen de esta obra fué la impresión que recibió el gran neurólogo Charcot al mirar, en la iglesia de San Ambrosio de Génova el famoso cuadro de Rubens que representa a San Ignacio arrojando al demonio del cuerpo de una joven: el neurólogo reconoció la exactitud con que el artista había reproducido los rasgos fisonómicos del histerismo agudo. Con ello, el profesor de la Salpêtrière y su ayudante, el doctor Richer, empezaron a estudiar "la grande névrosé" desde el punto de vista médicoartístico, y el segundo legó a la sociedad el fruto de los trabajos de ambos, en un libro que agotó la materia, especialmente en la parte de neurología; en otros renglones es bastante incompleto, pero esta falta viene en parte subsanada con una indicación general de las obras en las que los grandes maestros de la pintura trazaron los efectos de la dolencia o deformidad física.

Del examen de éstas se deduce, como doctrina general, la ventaja que tienen las artes representativas sobre la literatura en cuanto a la descripción de las dolencias que afligen a la humanidad: el artista de las primeras, en general, ha caracterizado las dolencias con exactitud casi matemática, mientras que el literato (cronista, poeta, dramaturgo, etc.), aunque dispone de tópicos médicos, no puede evitar cierta vaguedad e indeterminación de que adolecen sus obras. Así, por ejemplo, los historiadores describieron las epidemias al discurrir sobre las circunstancias sociales y políticas de los pueblos que historiaban, pero casi siempre queda al lector la duda sobre qué clase de epidemia sufría el pueblo. Difícil es esta comprensión ante el gran número de adjetivos empleados en la descripción de las cuatro grandes enfermedades que han invadido al cuerpo humano a través de las edades, a saber, la peste (bubónica), la lepra, la tuberculosis y la avariosis: a la prominencia de la ampolla o flictecna se da los mismos calificativos que a la hinchazón del bubón, e idénticos repugnantes términos se usan para describir las varias formas de la úlcera o llaga que presenta cada una de las enfermedades. El artista, empero, con los recursos del arte resuelve estos problemas, como se puede ver por las obras pictóricas ilustrativas de esta clase de enfermedades.

Así, por ejemplo, en los claustros de San Marcos, de Florencia, hay una pintura que representa a San Antonio llevando el consuelo de la religión a los jóvenes atacados de peste bubónica: en ella se ve el típico bubón en los sobacos de las víctimas tan definidamente caracterizado, que no deja lugar a duda respecto de la enfermedad. Los estragos de la lepra han sido reproducidos por pintores italianos y alemanes con tal propiedad, que no es posible equivocarse acerca de la dolencia que intentaron representar, y en cuanto a la tuberculosis y la avariosis, se ven caracterizadas por las señales de la piel, en las creaciones de los grandes maestros y en numerosas obras en que figuran enanos y tipos grotescos.

El arte pictórico asociado a la medicina data de muy reciente fecha y a esta categoría de producciones artísticas pertenecen algunos álbums con ilustraciones de lesiones cutáneas admirablemente ejecutadas, y algunas pinturas al óleo, muy correctas desde el punto de vista patológico.

Los grandes artistas modernos no han tenido, ni tienen, preferencia por los asuntos patológicos como la tuvieron los artistas medioevales: para éstos la "Biblia" y las vidas de los Santos eran fuente muy frecuente de inspiración. Hoy día, los asuntos patológicos son tratados casi exclusivamente por artistas que aspiran a gran renombre, como Guillermo Hogarth con las pinturas murales de la escalera del hospital de San Bartolomé, representando al "Buen Samaritano" y al "Enfermo de la piscina probática". Las ilustraciones que se hallan en los tratados de medicina, aunque buenas, no pertenecen al dominio del arte. En cambio, en todas las épocas se hallan motivos de cirugía y medicina ejecutados por eminentes pintores, cuyos asuntos son puramente episodios de grandes cuadros que, a su vez, son obras maestras de arte: estas representaciones más o menos accidentales de dolencias físicas muchas veces fueron obra de artistas que no tenían conciencia de lo que pintaban.

Hay también gran número de obras célebres en las que se ven representadas deformidades morbosas, como el raquitismo y miembros amputados; otras hay, de escultura y arquitectura cuyos detalles de ornamentación ya en el interior, ya en el exterior (en gárgolas, etcétera), son casos exagerados de situaciones patológicas. Algunas de las horribles máscaras que ya desde los primordios del arte sirvieron de detalle de ornamentación escultórica, se obtuvieron exagerando las lesiones de la parálisis facial, y las deformidades producidas por las paperas.

El conocimiento de la historia ha tenido siempre un gran enemigo en la ignorancia de las enfermedades que aquejaron a ciertas razas en determinadas épocas. Por ejemplo, la súbita decadencia de Grecia pudo tener origen tanto en una virulenta epidemia de "malaria", como en la deficiencia de su sistema político, y para este dato tan interesante hubiera ayudado no poco la pintura. De la misma manera, nuestra ignorancia ha hecho que interpretásemos falsamente algunos grandes movimientos de avance o retroceso de las naciones antiguas, que algunos filósofos han atribuído a razones políticas o económicas mientras que la causa verdadera fueron, quizá, las condiciones físicas de las respectivas poblaciones.

GOMINA
BRITANICA - BRANCATO
Para peinarse a la moda no acepte sustitutos
VENTA EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

LA VERDAD EN LOS AVISOS
Compre usted con confianza, pues EL HOGAR publica los avisos con la condición de que si los artículos no resultaren ser los ofrecidos, le será reembolsado el importe al comprador, siempre que los devuelva al avisador, en perfecto estado, dentro de las 48 horas de recibidos.

PASAS "SUN-MAID"
SIN SEMILLAS
LA NUEVA GOLOSINA, LA MÁS SANA
En venta por paquetes de 20 cts.
OFERTA ESPECIAL


Remitimos una caja conteniendo 24 paquetes contra recibo de..... $ 3.—
T. J. WILLIAMS
Moreno, 625 Buenos Aires

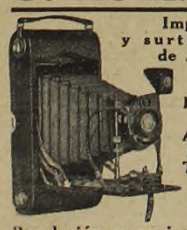
NO OLVIDE:
la instalación de cañería para calefacción a gas en cocinas, baños, etc.
EL GAS es un combustible de uso imprescindible en todo edificio moderno, y especialmente en las casas de pisos o departamentos.
Compañía Primitiva de Gas
ALSINA, 1169
Coop. 110, Central - U. T. 4760, Riv.

NOVIOS
Visiten nuestra gran exposición de muebles importados y del país, de varios estilos y gustos. Regios comedores a un 40 % más baratos que en mueblería. Dormitorios, Salas, Halls, Vestíbulos, Escritorios, Arañas, Pianos, Pianolas, Juegos de cuero, Gobelinos, etc.
P.V. SCOTTI y Cía.
MAIPÚ, 257 - Bs. Aires

PIDA SIEMPRE
JABON REFORMER
TIPO INGLÉS
PARA TOILET Y TODO USO DOMÉSTICO
Su proveedor lo tiene, porque los clientes así lo exigen.

CASIMIRO GOMEZ
TALABARTERÍA

ARTICULOS DE VIAJE
Marroquinería de lujo
5678. "The Popular Suit-Case", sólidamente confeccionada en suela, toda cosida a mano, interior de brin con bolsillo grande, herrajes niquelados. 80 ctms., $ 75; 75, $ 70; 70, $ 65; 65, $ 60; 60, $ 55; 55, $ 50; 50, $ 45 Porte pago
Casa Central: BERNARDO DE IRIGOYEN, 165
Sucursal: 599, FLORIDA, 599 esq. Tucumán

G. KOELLNER

Importación y surtido completo de Aparatos, Accesorios y Materiales Fotográficos para Aficionados y Profesionales
Taller de Composturas
Laboratorio Marcos
Revelación y copias en 6 horas
BUENOS AIRES — Corrientes, 727
Sucursal BELGRANO—Calle Pampa, 2427
ROSARIO — Córdoba, 1183

CATALOGOS - FOLLETOS - LIBROS
y otras impresiones de larga tirada.
Estamos en condiciones de poder atender cualquier pedido, empleando para ello las máquinas y elementos gráficos más modernos, los mismos que se utilizan en la impresión de esta revista.
Solicite presupuesto a
EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda. S. A.
Calle RIO DE JANEIRO, 254 62 BUENOS AIRES



Napoleón

Por

MANUEL DE MENDIVIL

NO os alarméis antes de tiempo; puede dormir tranquilo el estratega corso, que no es mi intención turbar en lo más mínimo el sueño bien ganado del vencedor de Jena y Borodino.

De otro ser más humilde voy a ocuparme; os contaré su vida, que fué breve como la de las rosas; os contaré su fin, espeluznante y trágico...

Reíos si queréis; tal vez se os antoje mi relación pueril y anodina, mas pueril y todo, su recuerdo perdura en mi memoria; y hoy, al rememorar el infausto suceso, mi alma tiembla de frío, como tembló aquel día luminoso de sol ardiente, sobre el mar de esmeralda, bajo el tapiz turquesa de los cielos...

EL *Napoleón* de mi historia era... un gato; un gato blanco y rubio, de fina piel, ojos verdes muy grandes y expresivos, orejas diminutas, sonrosado hociquito y manos bullidoras e inquietas, juguetonas y suaves; manos que acariciaban sin arañar, ojos que sonreían reflejando una paz interior inconmovible, orejas que a la luz dejaban traslucir su delicada urdimbre, veteadas de rojo como un bloque de cornalina.

Napoleón nació en la mar; nació en el punto y hora críticos en que nuestra ancla — inactiva después de muchos días de crucero a través del Atlántico austral — caía atronadora en las aguas profundas de la isla Santa Elena; ello explica su nombre; decidimos llamarle *Napoleón*, en recuerdo al César cuya prístina tumba visitamos en tierra una tarde lluviosa y destemplada.

En cuanto abrió los ojos murió su madre, cierta gata blanquísima, cariñosa y valiente; en eso asemejóse su destino al de muchos humanos, cuyas vidas se logran a expensas de otras vidas; huérfanos al nacer que habrán de llorar siempre, porque en su nacimiento presidieron las lágrimas.

Su padre, un gato pendenciero y bravucón, que era a bordo el espanto de las ratas, no se cuidó del hijo, por imitar sin duda a muchos otros padres que se llaman humanos y todos conocemos; nuestra intervención solucionó el conflicto y *Napoleón* entró en la cámara a tambor batiente, prohijado por los oficiales.

Cuidamos de él como de cosa propia; lo engordamos a fuerza de leche condensada; seguimos paso a paso sus progresos; lo bañamos y compusimos; descorchamos por fin unas botellas, festejando el día en que *Napoleón*, hecho ya un *hombre*, salió de la lactancia para *comer de todo*.



Un marinero, que era, amén de otras mil cosas, habilidoso artífice, labró con un chelín a golpes de martillo un cascabel lindísimo; ese cascabel y una cinta de seda adornaron el cuello de *Napoleón*, y ¡cierto día lo vimos muy contento, agitando con sus blancas manitas el cascabel de plata delante de un espejo.

Fué el rey del barco; paseaba de proa a popa obsequiado por todos.

— ¡*Napoleón!* — le llamaban, y *Napoleón* acudía solícito para comerse el mejor bocado; se tumbaba en cubierta cara al sol, esperando la mano que había de rascarle; entornaba los ojos, ronroneaba plácido, hacía mil monadas con su gracia felina, tan ingenua y amable, se ponía en dos pies, saltaba, subía a nuestros hombros, se escondía en los botes, trepaba como loco por los negros obenques, y de noche, ya se sabía: de noche se instalaba en el puente, haciendo compañía al oficial de guardia, con quien luego cenaba allá a las altas horas...



FUÉ nuestro compañero, fué nuestro amigo; le adorábamos todos, y nuestra adoración fué adoración verdad, cariño de la más pura ley, contrastada por el sacrificio, que sacrificio son en suma todos los amores.

Yo recuerdo haber visto, en noches de mal tiempo, cuando soplaba el huracán y el barco se tambaleaba como un borracho sobre la mar furiosa, dormir a *Napoleón* tranquilamente, instalado en el centro del cómodo diván que había en nuestra cámara; y recuerdo también que algún amigo mío abandonó la litera, revolcadero horrible donde no había forma de dormir, en busca del diván bienhechor, que brindaba el regalo de sus muelles al cuerpo entumecido.

Nadie lo ocupó nunca; nos pasamos las noches de pie y de claro en claro, para... no molestar a *Napoleón* que dormía tan terne.

Yo no sé si la cosa es sublime o ridícula; todo depende del punto de vista en que os coloquéis para juzgarla.

DIJE que a *Napoleón* le adorábamos todos, y no dije verdad; había entre nosotros un oficial atrabiliario que jamás le guardó el menor miramiento; ni una leve caricia, ni un mal terrón de azúcar, ni una triste galleta, nada.

Napoleón le odiaba por instinto, temblaba en su presencia, huía de él, y en su rencor insano, eligió (averigüen ustedes por qué extrañas razones), eligió digo, el camarote del ogro, para dar rienda suelta a aquellas expansiones necesarias e imprescindibles de su naturaleza material y prosaica.

El caso era tan cómico que a todos nos produjo singular regocijo; a todos menos al interesado, naturalmente. Y como ello se repitió un día y otro día, el furor de la víctima no reconoció límites; juraba, pateaba; murmuró descompuesto:

— Arregladlo como queráis, porque me voy hartando; al condenado gato lo tiraré yo al agua cuando menos lo piense...

— Prepárate a ir detrás —le respondió uno de nosotros.

TENÍA que suceder y sucedió; *Napoleón* dormía como siempre, hecho una rosca en el diván mullido de sus triunfos; el tirano entró en su camarote, encendióse su cólera ante el nuevo desliz, salió de estampía, cogió a *Napoleón* por el pescuezo, subió a cubierta y, sin que nadie pudiera impedirlo, lo tiró al agua.

Corrimos todos, pero ya era tarde; soplaban unas leves ventolinas y el barco con todo su aparejo se deslizaba apenas sobre el mar bruñido.

Napoleón, en el agua, vaciló un instante, pero con instinto certero comprendió en seguida que su única salvación estaba a bordo, y dando media vuelta, nadó con ansia loca, en la revuelta superficie de la estela del barco, que se le escapaba, que huía...

Contraía el terror sus ojos verdes, tan grandes y expresivos; movíanse, afanosas, sus manitas blancas; nadaba más y más persiguiendo la popa, sin alcanzarla nunca...

El oficial de guardia pidió permiso al comandante para arriar un bote que recogiera al náufrago, pero en aquel momento se levantó una nube negra, el chubasco sopló con violencia, se metieron a escape las velas altas, se aventaron las escotas de las mayores, y el barco salió echando demonios, corriendo como potro desbocado sobre la mar sombría.

Napoleón se quedó allá, muy lejos; lo perdimos de vista, se ahogó sin duda alguna...

¿Quién podrá describiros nuestro tormento? ¿Quién logrará expresaros la indecible amargura de aquellos ojos verdes que piden protección, sin encontrar la mano compasiva que los acorra?...

EN nuestra cámara se armó la gorda; alguien, poco prudente, interpeló al autor con destempladas voces:

— ¡Mala entraña!... ¡Asesino!...

— Si hubierais educado mejor a vuestro protegido, viviría a estas horas.

— ¡Si a todos los mal educados los tiraran al agua, a estas horas también estaríamos bastante anchos a bordo!...

Las palabras, enredándose unas con otras, produjeron muy tristes consecuencias.

Y ya sabéis por qué tiemblo de frío al contaros mi historia, que es tal vez pueril y anodina.

Aquella angustia de los ojos verdes, aquella ansia suprema de un indefenso ser que trata de agarrarse a la vida, no se me olvidarán en mucho tiempo...

¡Pobre *Napoleón!* ¡Si él hubiera sabido que la vida es para casi todos los mortales un triste regalo!...





Repare los rasguños y desperfectos de sus muebles y obras de madera con el

Tinte de Lustre SAPOLIN

NO hay más que pasar por encima un poco de tinte de lustre SAPOLIN del color apropiado para que todas las rayaduras y grietas que tanto afean a los muebles y ornamentos de una casa, se tornen otra vez como nuevos.

La aplicación de Sapolin es muy fácil y el resultado es igual en todos los climas. Cuídese de obtener el legítimo, es decir, aquel que ha venido dando buenos resultados desde hace más de 40 años. — Vea que el tarro tenga el nombre de esta manera: SAPOLIN.



Se obtiene en todas partes donde se venden pinturas

TINTE DE LUSTRE

SAPOLIN

Además:
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN
Esmalte SAPOLIN
etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, invisible, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas.

SE VENDEN LOS

CLISÉS USADOS

EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:
RIO DE JANEIRO, 252 — BUENOS AIRES

¿Qué Hace de sus Horas Libres?...



Si usted quiere redondear una bonita suma mensual en cambio de unos minutos diarios de conversación con los amigos y relaciones de su localidad, debe comunicarse inmediatamente con nosotros.

No hace falta experiencia anterior ni se requieren grandes condiciones de vendedor. Lo que Vd. no sepa se lo enseñaremos para que obtenga éxito en la colocación de nuestras importantes obras editoriales.

Son excelentes y necesarias en todo hogar; su venta en mensualidades, sin fianzas ni pagarés, es tarea bien sencilla.

Escríbanos hoy mismo y le explicaremos cómo hacer de sus horas libres un tiempo realmente provechoso para sus intereses.

W. M. JACKSON - INC.

Rincón. 420-422 — Montevideo
Bmé Mitre. 1092 - Casilla Correo. 1542
Buenos Aires

La serpiente, animal sagrado

El animal universalmente deificado en todos los tiempos es la serpiente, y ha sido el símbolo del tiempo, de la eternidad y de la salud.

Muchos pueblos de la antigüedad adoraron la serpiente; entre ellos se cuentan el Egipto, la India, Fenicia, Babilonia y Grecia; y también se refiere que existió el culto de este animal en las tribus de Méjico, del Perú y de la antigua Cundinamarca.

Los lituanos tenían en cada familia una serpiente como su dios penate o doméstico.

En el día se adora aún en gran parte del Asia, principalmente en Persia, en Cachemira, en Camboya, en el Tibet, en la India, en China, en Ceilán y entre los kalmukos.

En Africa se conserva el culto de este reptil en algunas partes del alto Egipto y en Abisinia.

Smith, en la relación de su viaje a las costas de Guinea, dice que "la primera divinidad de los indígenas es una magnífica serpiente de naturaleza inofensiva. Guardan estas serpientes en un templo o casa fetiquista, construída expresamente en una breña o zarzal, y se les ofrecen sacrificios de cerdos, cabras, gallinas, etc."

Entre los vití, "la personificación de la idea abstracta de la vida eterna es el dios Ndengei, el que no experimenta emociones, ni sensaciones, ni deseos; únicamente está sometido al hambre; la representan en forma de serpiente, que es el símbolo de la eternidad en el mundo entero".

En el continente americano viven las serpientes de variadísimas especies y tamaños en los climas ardientes, en los templados y aun en los fríos de las elevadas regiones de los Andes; así no es extraño que las numerosas tribus que la pobláron adoraseu este reptil, y, según algunos historiadores, principalmente los aztecas, los natches, los caribes, los muiscas, los peruanos, los monitarris, los mandans y otras muchas.

Los antis del Perú adoraban las grandes serpientes, que llamaban "Amaru".

Los indios del Cuzco y de Guamachuco refirieron a los misioneros que cuando Chacochuma, general de las tropas del Inca, se encontraba en esta provincia con su ejército, se le pareció una serpiente vellosa, extraordinariamente larga, gruesa como el muslo, y la llamaban "uscaiguai"; tenía campanillas de oro en la cola, por lo que la consideraban como el dios de las riquezas y la adoraban para conseguirlas. En una segunda aparición anunció este dios que regresaría al cielo, y toda la nación la vió elevarse hasta que desapareció.

En el Ecuador los indios daban a la serpiente el nombre genérico de "muchac" o "amatu", y los mavnas el de "machacui". "Trapa machacui" quiere decir, en el lenguaje de estos últimos, "fantasma" o "visión pavorosa de la otra vida": es ésta una culebrilla de dos palmos de largo y del grosor del dedo pulgar; fué muy temida de los indios, porque creían que era el anuncio infalible de la muerte de quien la viera o de alguno de sus parientes muy cercanos.

M. Charleroix refiere que cuando el conquistador Alvarez trató de pasar del Paraguay al Perú, "vió el templo y la residencia de una monstruosa serpiente que los indígenas habían elegido para su dios, a la cual alimentaban con carne humana".

En el culto de la serpiente este reptil ha pasado, en las diferentes tribus y razas, desde el simple "fetiche" al "totem" americano, y, finalmente, al culto antropomórfico: es decir, que algunos pueblos semicivilizados la han considerado como un dios dotado de personalidad.

De los givims o hivitas (avims o avitas), de que habla el Deuteronomio (Gén. c. II, v. 23), y el libro de Josué (c. XIII, v. 3), descendieron Cadmus y su mujer Hermione, los que según la "Metamorfosis" de Ovidio, fueron cambiados en serpientes y recibieron honores divinos; y según el padre Domménech, es por alusión a esta fábula de las metamorfosis que la palabra "givim" en fenicio significa serpiente.

En Epidaura, ciudad del Peloponeso, fué adorado Esculapio, dios de la Medicina, bajo la forma de serpiente. Colocado este reptil sobre el altar o en la mano de la diosa Higea, hija de Esculapio, era el símbolo de la salud y fué adorada en esta forma.

La historia de los chinos considera como el verdadero fundador de su imperio a "Fo-hi", que es aún un personaje mitológico. Tenía el cuerpo de serpiente y la cabeza de buey; éste daba el nombre de Long, que significa dragón, a sus ministros. Este hombre serpiente inventó la escritura y se la enseñó al pueblo chino; también encontró los ocho "trigramas".

Uno de los diez "grandes caribes", elevados al rango de "dioses", era "Racamán", que simbolizaba los frutos; fué representado por una serpiente con la cabeza de hombre, que vivía sobre un árbol ofreciendo frutas a los pasajeros y después se convirtió en estrella.

En la "Edad de oro" de las tribus del Anáhuac, Quetzalcoatl, hombre blanco civilizador de las gentes de estas regiones, cuyo nombre significa "serpiente revestida de plantas verdes" ("pájaro-serpiente"), entrañaba la idea de este animal sagrado, que en diferentes razas y tribus del continente americano aparece constantemente con el carácter de una deidad.

Quetzalcoatl, en el décimo año de su reinado fundó un nuevo templo destinado a reemplazar al antiguo. Su forma era la de una pirámide de grandes dimensiones; en su parte superior debía llevar una rotonda consagrada al dios del aire. Una escalera gigantesca se elevaba exteriormente hasta su cima, y servían de rampas en cada lado "serpientes de figuras monstruosas", presentando en sus gargantas abiertas al pie del monumento, una cabeza coronada con la diadema de Quetzalcoatl.

Humboldt dice de cierta alegoría del almanaque ritual y astrológico de los aztecas: "Es esta una divinidad cuya enorme nariz se ve adornada con la figura de la culebra de doble cabeza o anfisbena misteriosa, tiene en su mano un "xiquipili" o bolsa de incienso: de un vaso roto que está colocado sobre el hombre, sale una serpiente; otra, desangrándose y hecha pedazos, se halla delante, y la tercera, también en trozos, se encuentra encerrada en una caja llena de agua, de la que brota una planta; un hombre se descubre a la derecha de un jarro, y a la izquierda una mujer engalanada de flores, probablemente la voluptuosa Tlamesquimili, que también se la pinta con los ojos vendados... Evidentemente indica dos ideas muy diferentes la figura de la serpiente en las figuras mejicanas: en los relieves que marcan la división del año y los cielos, sólo expresan el tiempo "oevum"; y es el genio del mal, un verdadero "cacodaimon", pintada la serpiente en relación con "cihuacohualt", la "madre de los hombres" ("la mujer serpiente"), o aplastada por el Grande Espíritu, cuando toma la forma de una de las divinidades subalternas."

Los chibchas, en sus tradiciones místicas, tenían a "Bachue", madre de los hombres, a quien adoraron: esta mujer se transformó en una serpiente que desapareció con su esposo en las aguas de la laguna de Iguaque, que está cerca de Sáchica. La "Bachue" de los muiscas fué, pues, la "mujer serpiente", como la madre del género humano de los mejicanos, y es muy probable que la represente la serpiente que lleva otra pequeña serpiente en el dorso, pues el esposo de "Bachue" fué un niño que se convirtió también en serpiente.

Es muy notable la semejanza de las serpientes de oro de los muiscas con la "Ceraste" o serpiente áspid de los antiguos egipcios.

Los egipcios adoraron la serpiente, y al mismo tiempo su figura les sirvió de símbolo de su escritura fonética.

CONCURSO GRATUITO de ACERTIJOS

CIEN PESOS EN PREMIOS

Para los que envíen soluciones correctas

	9	
	5	
1		8

El problema consiste en ordenar los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 en los nueve cuadrados de modo tal que, sumando tres de ellos en forma vertical, horizontal o diagonal, den por resultado el número 15. Es decir, cualquiera de las tres líneas sumadas en la forma indicada debe dar ese resultado.

A fin de facilitar la solución, hemos puesto cuatro números (9, 5, 1 y 8) en sus casilleros correspondientes, de modo que sólo quedan cinco números por colocar.

Los premios, importando cien pesos en total, serán distribuidos entre las personas que remitan las soluciones más correctas e ingeniosas. Los premios se entregarán el 31 de octubre de 1924, y si hubiere una o más personas con derecho a un premio, el jurado distribuirá éste equitativamente.

El primer premio será de $ 40; el segundo, de $ 25; el tercero, de $ 15; el cuarto, de $ 10; el quinto, de $ 5; los cinco premios siguientes serán de un peso cada uno, y se distribuirán, además, 25 reproducciones clásicas a igual número de participantes en el concurso.

El concurso es en interés de nuestras revistas; los que deseen participar en él, podrán hacerlo libremente, sin desembolso alguno al enviar sus soluciones. Se ruega remitir las soluciones a la brevedad posible a la siguiente dirección.

Concurso de Acertijos, Escritorio 13, Rio de Janeiro, 252, Buenos Aires



Sé vestir bien

y gracias a mi elegancia y distinción triunfo donde quiera que voy. Cuando mi vestido está viejo, sucio o descolorido, yo misma lo tiño con

Floriol

COLORANTE IDEAL

y lo vuelvo a dejar como nuevo, luciéndolo en todas partes. He ahí el secreto de todos mis éxitos.

Con FLORIOL toda señora puede teñir en su propia casa cualquier clase de telas, tejidos, ropas, etc., en los colores que desee. Se vende en las farmacias en todos los tonos de moda a $ 0.80.

Unico Depositario:

DROGUERÍA AMERICANA

S. A. Coop. Ltda.

Bartolomé Mitre, 2176 - Buenos Aires

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS

MANEJO FÁCIL Y SENCILLO — UTILIDADES SEGURAS



Trabajando en su casa y cómodamente usted puede tejer con esta máquina medias, calcetines, etc., en lana, hilo, algodón, seda, sin costura, y ganar $ 5 a $ 6 todos los días. Nosotros compramos todas las medias dándole los hilos. Pida el catálogo ilustrado Nº 38, gratis, a los Unicos Introductores en Sud América.

MAQUINA y ACCESORIOS

Precio, completa: $ 360.— m|n. al contado

CANGALLO 1180

PASCUAL NIGRI E HIJOS — Buenos Aires (Rep. Argentina)

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

DISCUSIÓN TERMINADA

EN un mismo lugar crecían, una al lado de la otra, una planta de cáñamo y otra de lino.

El cáñamo era mucho más alto que su compañero y miraba con desprecio a la compañera, que apenas le llegaba a mitad de estatura.

El lino se quejaba de que el cáñamo le quitaba el aire y el sol, no dejándole disfrutar ni de un soplo de Céfiro ni de un rayo de Febo.

— ¿Cómo podré llegar a madurar si me quitas el aire y el sol, tan necesarios a mi existencia?

— ¡Miren qué desgracia — le respondió su vecino; — como si importaran algo las dos o tres hebritas que tú puedes dar! Lo importante aquí, es que yo me desarrolle bien, para que mis hilos sean bien largos.

— Mis hilos no son tan largos como los tuyos, es verdad — dijo el lino, — pero son más blancos, suaves y finos.

— Cierto que los míos son amarillos, pero son muy fuertes — agregó el cáñamo. — Yo soy quien suministra a los buques su cordaje, sus cables y las velas que les sirven para surcar los mares, mientras que tú no serías nunca capaz de luchar con las tempestades como yo.

— Es verdad — contestó el lino, picado, — que yo no podría producir nunca nada tan basto ni tan grosero, y me parece que te verías bien apurado, si te pidiesen como a mí que hicieses con tus hilos telas y tejidos tan finos y ligeros como telas de araña, o bien esos maravillosos encajes que son la admiración de todo el mundo.

— ¿Por qué disputáis de esta manera? — dijo una matita de hierba verde que crecía humildemente a sus pies. — No valéis menos uno que otro, puesto que cada uno de vosotros tiene su útil empleo. No hay más que un ser despreciable: el que no es bueno ni sirve para nada. Ninguno de vosotros se encuentra en caso tan desgraciado. Por consiguiente, quede terminada tan infundada discusión.

LA CARRETA

(FÁBULA)

Jacinto con su padre paseaba
por un senda desigual y escueta,
y curioso miraba
el tardo caminar de una carreta.
— ¿Cuánto mejor — decía —
es la carrera rápida del coche?
ya nos adelantó, y detrás venía;
la carreta de fijo que a la noche
no habrá llegado al pueblo todavía.

Íbale el padre a contestar, y oyeron
gritos, que daba el hombre en lontananza;
hacia el coche miraron, y le vieron
tendido de través, rota su lanza;
el cochero, mezclando a sus gemidos
quejas e imprecaciones,
y los caballos sueltos y aturdidos
marchando en encontradas direcciones.

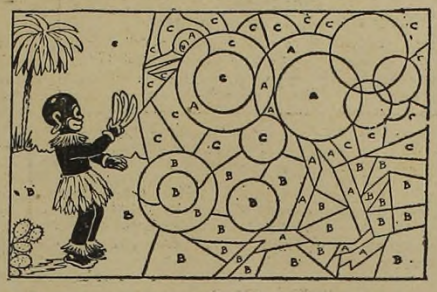
— Ya ves — el padre amante
contestó a la pregunta del curioso —
cómo el coche retrasa en un instante
todo el terreno que ganó afanoso;
el mismo ardor que ha poco le impulsaba
ya su mal ocasiona y le sujeta:
antes a la carreta adelantaba,
ahora seguir no puede a la carreta.

En el estudio a veces no adelanta
el que más pronto salva más camino,
sino quien logra con segura planta
llegar certero al fin de su destino.

Si en la instrucción sufrís algún fracaso,
cuando paséis de la niñez inquieta
lamentaréis acaso
el no haberla alcanzado paso a paso
como camina siempre la carreta.

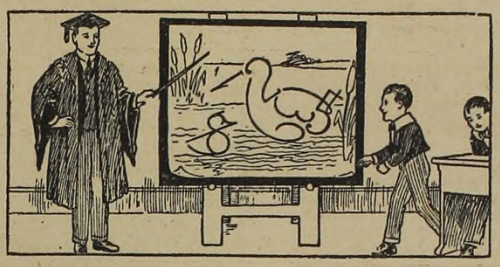
SECCIÓN RECREATIVA

¿A QUIÉN ALIMENTA EL NEGRITO?



Tres bananas bien maduritas ofrece el negro a un personaje invisible para nosotros. Invisible hasta que hagamos un pequeño trabajo. Tomemos pinturitas o lápices de color y llenemos con marrón los espacios designados con la letra (A), con verde los señalados con (B) y pintemos de azul claro donde encontremos la letra (C). Así estaremos en condiciones de responder a la pregunta del título.

OCURRENCIAS DE LUISITO



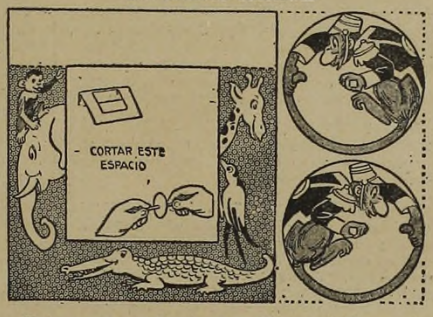
A Luisito le gusta el dibujo, por sobre todas las cosas que aprende en la escuela.

Siempre está con el lápiz ideando dibujos y combinaciones para recrear a los compañeros.

Así, en el pizarrón de primer grado, pidió permiso al maestro para escribir los números dígitos, de manera que parecieran aves nadando.

¿Pueden los gentiles lectorcitos de "El Hogar" hallar nueve números y un cero?

UN BLANCO ORIGINAL



Esta es una variante para jugar al blanco sin necesidad de armas.

Prepárase así:

Una vez pegadas sobre cartón las tres partes, se recortan.

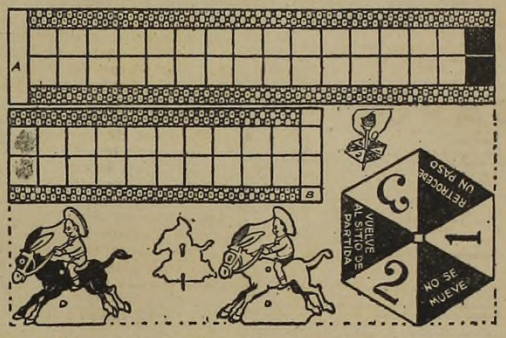
Destáquese el espacio central del cuadrado, y practicando medio corte por la línea de puntos, dóblese un borde, para mantener el cartón sobre la mesa en la posición mostrada en el dibujo.

Los monos de los discos tienen un pequeño espacio en las manos, que debe abrirse para introducir un escarbadiente.

Cada jugador toma un disco, y dándole vuelta entre los dedos durante un instante, lo arroja hacia el espacio del marco, puesto a unos pasos sobre la mesa.

Gana el mono que se consigue hacer entrar en esta forma.

CARRERA DE BURROS



Los burritos tienen fama de lerdos. He aquí que se nos ocurre organizar una carrera con dos de ellos. ¿Cuál ganará? Empecemos por hacer la pista, cortando los dos rectángulos y reuniéndolos, poniendo (B) sobre (A). Recortemos los burritos, después de armarlos sobre cartón, y atravesemos un alfiler, como muestra el grabado. Ambos "parejeros" se ponen uno en cada cuadrito negro de la derecha. Los pasos que adelantan están marcados por el trompito, al cual hacen bailar por turno los dos jugadores que manejan a los burritos.

EL PESCADOR



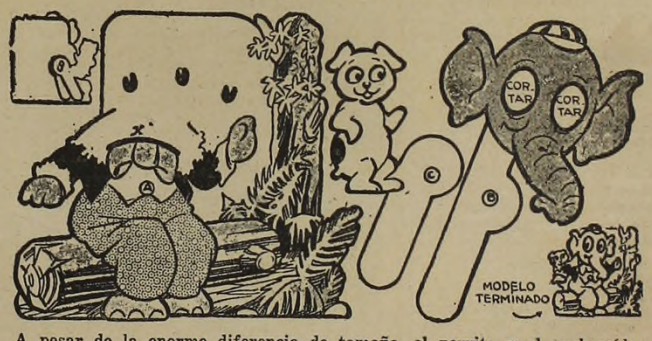
Pepito pesca desde hace rato, y no sin gran suerte.

Ha sacado ya del agua algunos peces.

Búsquense en el grabado, y se hallará alguna otra cosa pescada también con el anzuelo.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

FIDO Y EL ELEFANTE



A pesar de la enorme diferencia de tamaño, el perrito y el proboscídeo aquí presentados son grandes amigotes. Se la pasan jugando, y nada es tan divertido como presenciar sus pruebas y piruetas. ¿Quieren reír un momento con sus gracias?

Mis nietecitos saben cómo se preparan estos juguetes articulados. En consecuencia, una vez destacadas las tres partes, procedan a dejar huecos los espacios de los ojos en el elefante, y con filoso cortaplumas abran un corte en la línea X. Doy por sabido que se pegan previamente sobre cartón.

Por el corte hecho se introducen las dos piezas pequeñas, y haciendo coincidir (A), (B) y (C) se fijan con un broche.

Al mover las dos palancas, el elefante busca a Fido, quien aparece y desaparece alternativamente.

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

EL literato madrileño Ramón Gómez de la Serna escribe en *Caras y Caretas*, del 19 de julio:

> *Todas las copas fueron* **esmeraldadas** *por el champagne y todos en pie...* Etc.

Admiremos, señores, la enternecedora credulidad de los literatos madrileños: están bebiendo *pippermint* convencidos de que es champagne.

——— :: ———

Leo en el "Correo" de *La Nación*, del 23 de julio:

> **** A Subscriptor. Ciudad: La capital de los Países Bajos u Holanda es Amsterdam.*

Si esta respuesta se hubiera publicado entre los años 1806-1813, nada tendría que objetar. Por aquellos tiempos fué, efectivamente, capital de Holanda y residencia de los hermanos de Napoleón. Así es cómo de 1810 a 1813 se la consideraba como la tercera ciudad del Imperio francés. Pero anteriormente — hasta 1250 — y desde 1814 a estas fechas, la capital es La Haya. Amsterdam — que por cierto tiene más importancia comercial que La Haya — es hoy, simplemente, la capital de la provincia denominada Holanda Septentrional, como Middelburgo es la capital de Zelandia, Zwolle de Overijsel, etc.

——— :: ———

A propósito de los proyectos del doctor Le Breton, dice *La República*, del 21 de julio:

> *Su modo de ver lo que es la Argentina nos trae a la memoria la irónica cuarteta de Bartrina:*
>
> *En este mundo traidor,*
> *Nada es verdad ni mentira,*
> *Todo es según el color*
> *Del cristal con que se mira.*

Si yo quisiera lucirme, me pondría aquí a analizar cuál es el verdadero autor de esta cuarteta. Pero prefiero seguir el consejo de don Ramón de Campoamor:

Si quieres ser feliz, como [me dices,
no analices, muchacho, no [analices.

——— :: ———

UNA de nuestras más notables características es la afición a la historia nacional. Nos la han inoculado en la escuela primaria y ya no la perdemos en todo el resto de la vida. De este modo, nuestros diarios no dejan escapar efemérides sin dejar expresa y abundante constancia de ella.

El 17 de julio he visto en *La Acción* de Rosario, un gran retrato de Sarmiento, a tres columnas, con este título:

> *36° aniversario de su muerte.*

Y, en seguida:

> *Hoy se cumple el 36° aniversario de la muerte de Domingo Faustino Sarmiento.*

En *La Capital*, de la misma fecha y lugar, leo:

> **Sarmiento**
> **36° aniversario de su muerte**
> *Recae en el día de hoy, 17 de julio, el 36° aniversario de la muerte de Don Domingo Faustino Sarmiento. Es la fecha de un acontecimiento doloroso para la nación.*

Para la nación, no; para *La Capital* y *La Acción* de Rosario, sí. Porque todos sabemos que Sarmiento murió el *11 de septiembre* de 1888.

Lo bueno del caso es que esta perla histórica se repite todos los años. Y esto me llena de satisfacción, porque viene a demostrar irrefutablemente que el carácter docente de esta página alcanza una ineficacia absoluta.

——— :: ———

A propósito de historia:

Llega a mis manos la *Revista de la Asociación de Maestros*, de la provincia de Buenos Aires, correspondiente al último mes de junio. En la página 6 reproduce el "Discurso pronunciado en la plaza Mitre de San Fernando, el 25 de mayo de 1924, por J. M. Pereyra."

El orador se refiere, naturalmente, a la Revolución de 1810, y canta un himno a

> *...la santa imagen de la libertad ahogada en la Atlántida primitiva y salvaje, en ceja ante la audacia conquistada, que traía por nobilísimos joyeles de pristino, la doma de lo desconocido y la unidad de la civilización europea.*

Luego de esta delicada alusión a los *joyeles de pristino*, el señor Pereyra pinta vigorosamente el movimiento revolucionario:

> *Sonó ondo y seco el paso, el movimiento, el cuchicheo, el aliento varonil de aquel alud, delatando en el empuje la nutrición en los músculos y en los nervios de una cenestesia vivificada por las filtraciones íntimas de los trescientos años transcurridos.*

Viene, a renglón seguido, la descripción de la plaza de la Victoria en el histórico día, de la multitud y de

> *...los grupos que venían desembocando con la rapidez de las olas hirsutas y gemebundas en la superficie bravía y crespa de los mares.*

Berutti hace con las cintas blanca y celeste una escarapela, símbolo de la nueva nacionalidad...

> *...de este símbolo, señores, aparvado de gloria, de inmundicia (?), al que, como la "Helena del poema griego, ni la vejez la marchita ni el tiempo se atreve a atacarla".*

La muchedumbre está...

> *...hacinada en la Plaza de la Victoria y en las aceras adyacentes, como camalotes amontonados en las poéticas orillas del Paraná, por un viento originado en el resuello de cien generaciones pasadas. Sorprendióla sí, pálida, nerviosa, pletogenética de ansia libertaria, cual escolta de cóndores andinos...*

Basta. Las anteriores transcripciones sólo han tenido por objeto probar una vez más a mis lectores que la Historia, la Poesía y la Pedagogía son las Tres Gracias que marchan victoriosas, pletogenéticas, por estas tierras subtropicales, indisolublemente ligadas por cendales de joyeles de pristino, a la doma de lo desconocido en las olas hirsutas.

——— :: ———

LA RAZÓN, del 18 de julio, bajo el título de "Ofrendas milenarias":

> *Ambos eran considerados árboles sagrados y esto explica la presencia de sus despojos cerca del cadáver de un muerto...*

Aclaremos el concepto: cerca del cadáver de un muerto que yacía sin vida e inanimado.

——— :: ———

LEO en un epígrafe de *América*, del 11 de julio:

> *...los escorpiones del Languedoc, en Francia. Estos* **insectos**, *interesantes por su misma ferocidad...*

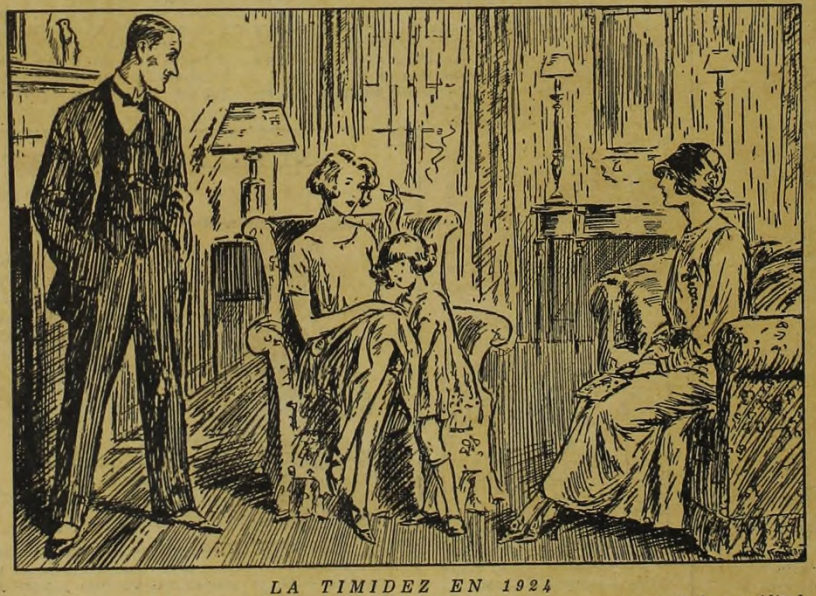
Ni los escorpiones, ni los hipopótamos, ni las focas son insectos. Los escorpiones, por ejemplo, son arácnidos. Y, como ellos dicen con justo orgullo: "¡A mucha honra!"

——— :: ———

UN título a tres columnas de *La Nación*, del 13 de julio:

> *El* **cincuentenario** *de Niccoló Tommaseo:*
> **1824-1924**

Más correcto hubiera sido: *El doble cincuentenario de Niccoló Tommaseo: 1824-1924.*

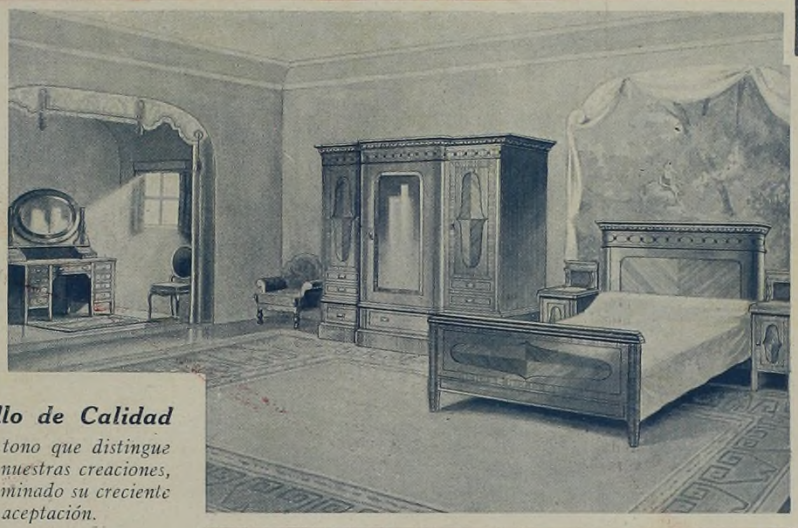


LA TIMIDEZ EN 1924

La madre, cariñosamente. — ¡Y es tan tímida! ... Igual que su mamá, ¿verdad, queridita?

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a X. X., de esta capital.

Modelos exclusivos



El sello de Calidad

y buen tono que distingue a todas nuestras creaciones, ha determinado su creciente aceptación.

SOBERBIO JUEGO DE DORMITORIO, finamente acabado, con incrustaciones delicadas, en cedro-caoba o roble ahumado, compuesto de un ropero de 3 cuerpos (gran formato), 1 toilette, 1 cama (2 plazas), 2 mesas de luz, $ 1.800

Heinlein & Cía

AVENIDA DE MAYO, 1402-1500 — BUENOS AIRES

EL HOMBRE ES UN JUGUETE



que pasa de mano en mano siguiendo el accidentado camino de su existencia. Unas son blandas. Otras son inmisericordes. La mano de la alegría lo acaricia hoy, lo hace reír y lo deja mañana. La del dolor lo toma luego, lo hace llorar y lo abandona. La del triunfo lo alza y lo lleva a la cima. La del fracaso se lo arrebata y lo despeña.

Pero el hombre, insignificante como es ante su Destino, ha aprendido a defenderse de ciertos asaltos contra los cuales era ayer impotente. Así, por ejemplo, el dolor físico es hoy absolutamente dominable gracias a la

CAFIASPIRINA,

el admirable analgésico moderno que hace desaparecer, en pocos momentos, los dolores de cabeza, muelas y oídos; las neuralgias; el malestar causado por los excesos alcohólicos; los resfriados, etc., y que **nunca afecta el corazón.**

En tubos de 20 tabletas y **Sobres Rojos Bayer** de una dosis.

BAYER



Nora Duc Reims Kendal LE SANCY al Vetiver LE SANCY al Lilas JARDY LE SANCY

Estas Aguas de Colonia son el resultado de una dedicación muy larga, vale decir, de muchos años. Y la experiencia recogida así al contacto directo del público consumidor, habilita ahora a la Perfumería Dubarry para asegurar que, de acuerdo con gustos distintos, hay una Colonia para el final de toda "toilette" delicada.

SE VENDEN EN TODO EL PAÍS

Perfumeria Dubarry

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.